



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Instituto de Investigaciones Históricas

Programa de Maestría en Historia
Opción Historia de México

*MIGRACIÓN Y MASCULINIDAD. UN CASO EN LA TIERRA CALIENTE DE
TUMBISCATÍO, 1986-2008.*

TESIS
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN HISTORIA

PRESENTA
Guillermo Romero Silva

Asesora
Doctora en Historia de América Latina
María del Rosario Rodríguez Díaz

Morelia, Michoacán, Febrero, 2014



INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS
UMSNH

ÍNDICE

Dedicatoria.....	3
Agradecimientos.....	4
Resumen.....	5
Introducción.....	7
CAPÍTULO I. ENTRE EL GÉNERO Y LA MIGRACIÓN. UNA APROXIMACIÓN A SU ESTUDIO EN MÉXICO.....	28
1.1 Las masculinidades en los estudios de género.....	29
1.2 La construcción social de la masculinidad en la sociedad calentana.....	37
1.3 Breve introducción a la migración en México.....	47
1.4 El fenómeno migratorio en Michoacán.....	58
CAPITULO II. MOVIMIENTO POBLACIONAL: MIGRACIÓN Y SU IMPACTO EN LA SOCIEDAD TUMBISCATIENSE.....	65
2. 1. Caracterización demográfica y socioeconómica en el contexto de la migración en Tumbiscatío.....	64
2.2 Causas de la migración en Tumbiscatío.....	70
2.3 El perfil del migrante.....	77
2.4 <i>Querías norte? ¡Ahí está tu norte!</i> Los migrantes y sus vivencias en Estados Unidos.....	83
2.5 La mujer tumbiscatiense en el proceso migratorio.....	94
CAPÍTULO III. PROVEER, CONTROLAR Y DEFENDER. LOS RETOS DEL VARÓN MIGRANTE.	
3.1 El migrante como proveedor	106
3.2 Los límites del control sobre la mujer.....	117
3.3 La valentía dentro de la dinámica migratoria.....	129
3.4 ¡Una nueva masculinidad! El crimen organizado y sus efectos en la sociedad. Una aproximación.....	135
CONCLUSIONES.....	140
FUENTES.....	148

DEDICATORIA

A TODAS AQUELLAS PERSONAS QUE ME ACOMPAÑARON ES ESTE VIAJE

Agradecimientos

Quiero agradecer al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, por darme la oportunidad de continuar con mis estudios; también al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico proporcionado para la culminación de la investigación. A mi asesora la doctora María del Rosario Rodríguez Díaz por su guía y consejos, a los doctores Martín Pérez, Lisette Rivera, María Elena Rivera Heredia y Casimiro Leco Tomás por sus lecturas y críticas que fueron importantes para llevar a buen puerto esta tesis.

Aquellas personas que me acompañaron en este viaje e hicieron más placentero el recorrido, Dulce, Ponce, Lucía, Miriam Claudia, Magdiel, Rafael, Nancy, Magali, Bárbara, Mónica, Irving, Omar, Nicolás, Eusebio y Nancy. En especial a mis padres y hermanos que siempre estuvieron cuando los necesité.

A todos, gracias.

Resumen

La migración como fenómeno ha sido ampliamente estudiado en México, desde la antropología, psicología, economía y sociología, sin embargo con perspectiva de género apenas se están realizando, para ser más puntuales podemos decir que son pocos los trabajos que han abordado la masculinidad en la migración. La investigación que presentamos tiene como fin dilucidar la problemática y el entramado que genera la salida de tumbiscatienses hacia los Estados Unidos. Empezando por modificar las relaciones sociales que estaban marcadas por la tradición donde cada integrante tenía asignado su lugar en la sociedad, salirse de ese rol provocaba una serie de comentarios y sanciones sociales, sin embargo con la migración como es obvio se gestaron cambios a los cuales la sociedad ha tenido que acostumbrarse o aprender a tolerarlos.

Dentro de las modificaciones, podemos decir que la mujer cobró protagonismo al desempeñar además de su labor la que dejaba el esposo al ausentarse, mientras que el varón aun estando lejos busca mecanismos que le permitan controlar la familia, ya sea mediante la vigilancia de sus padres u otras personas de su confianza, trata de no olvidarse de sus responsabilidades como es el de proveer lo necesario para el hogar. Una vez que el hombre regresa se da cuenta que se ha generado un cambio en el seno de su familia, los hijos muchas veces ya no lo consideran como la figura de autoridad, en ocasiones rechazándolo y otras recriminando su ausencia, pero el mismo migrante cambia durante su ausencia, así que estas condiciones generan todo un caldo de cultivo que da como resultado la modificación de las relaciones sociales intrafamiliares.

Palabras clave: migración, género, tradicionalidad, proveedor, valentía, controlar, Tierra Caliente, Tumbiscatío.

Summary

Migration, as a distinguished social aspect has been studied extensively, long before anthropology, psychology, economy, and sociology. Nevertheless, genre perspectives can oddly pinpoint the vast aspects of this phenomenon. Males in general seem to provide the most significant data when it comes to migration not relative to Tumbiscatio natives. The information we present is widely acknowledged by most citizens exposed to this tradition modifier. In most cases the information derives from lives of different individuals who feel have lost their place in our society. Therefore we strongly believe that today's society has learned to change and modified the core values of the family this phenomenon touches.

Among the different modification, one can say that women, in general, have played an important role, perhaps unaware of its consequences. In cases where the significant other has been absent different ways of handling emotions and absent-roles have been implemented as one observes different cases in today's society. It is believed that one can and will always try to have control over what happens with families whether planned or preconditioned behavior is noticed. Also, it is widely observed that no matter the distance/absence the significant other will try to compensate for distance/absence and will also seek to make up for its shortcomings. Authority figure and role playing will always have significant impact on families where one parent has been absent regardless of reason. Sadly, in most cases authority figure is noticed to be eradicated from long absent-parent figure in Young families. The absent parent in most cases will sooner or later experience negative consequences derived from its absence. Migrating parents often have to adjust to survive and to live far from their loved ones. As a result it is believed that modern society is being modified at its core.

Keywords: migration, gender, traditionalism, supplier, courage, control, Tierra Caliente, Tumbiscatio.

INTRODUCCIÓN

El movimiento poblacional de carácter internacional, en los últimos años, ha cobrado una gran relevancia debido a las diversas repercusiones que provoca en los países donde se origina, así como en los de tránsito y destino. Involucra una serie de factores políticos, económicos, sociales, culturales y demográficos, situación que hace complejo su estudio. Sin embargo, debido a intereses de diversa índole, en décadas recientes, las investigaciones sobre la migración se han incrementado.

En los últimos años en México el movimiento migratorio a Estados Unidos se ha acentuado a pesar de las políticas restrictivas implementadas por las autoridades norteamericanas y mexicanas, los migrantes siempre encuentran la manera para ingresar al país vecino. Sin embargo, muchos mexicanos sufren las consecuencias de migrar, como son los problemas económicos, la falta de empleo debido a las condiciones mundiales de crisis. Pero el reto mayor que tienen que enfrentar los indocumentados, no está relacionado con lo económico, es de índole familiar y cultural, cómo deshacerse de una carga cultural impuesta por la sociedad, la cual pone en antagonismo directo al hombre y la mujer mediante una división del trabajo o asignación de roles que parecen no ser compatibles, donde al hombre se le educa para ejercer ciertas actitudes y labores, situación que los va marcando al grado de generar un machismo exacerbado que le “impide” llevar a cabo algunas actividades.

Las características identificadoras del hombre están muy marcadas en la sociedad, por lo que cabe preguntarnos, ¿qué hacer cuando se pone en tela de juicio la masculinidad?, cuando se falta a alguno de los cánones impuestos culturalmente tales como son la figura del varón proveedor y el hecho de realizar actividades que estaban sólo asignadas al género femenino, las cuales ahora estando en Estados Unidos las tienen que realizar, ya sea porque es parte de su trabajo o porque en la vivienda no tienen la mujer, que tradicionalmente es quien las hace en sus pueblos de origen.

Dentro de esta misma línea marcada por la sociedad tenemos otra cualidad importante asignada al varón que está directamente relacionada con la valentía, ¿cuándo tiene que mostrarla el hombre?, bueno es algo que siempre debe estar presente, sin embargo, en el proceso migratorio dicha valentía es demostrada cuando se decide emprender el viaje a tierras norteamericanas y hasta que éste se culmina. De no hacerlo, la sociedad se encarga de “sancionar” a aquellos que se retractan o muestran rasgos de debilidad.

La presente investigación tiene como finalidad explicar una serie de problemas que enfrentan los migrantes tumbiscatienses cuando abandonan sus hogares. Una cuestión importante tiene que ver con los mecanismos para mantener su hegemonía en la familia aún cuando no se encuentren presentes. La otra consideración deviene de la motivación para decidirse a migrar. Indudablemente, son problemas que encontramos en cualquier región de nuestro país; nosotros hemos seleccionado como laboratorio de estudio la Tierra Caliente de Tumbiscatío, tomando como punto de partida el año de 1986, debido a que es en los ochentas cuando en esta zona la migración comienza a ganar fuerza; las primeras generaciones inician su aventura en los inicios de esta década, lo cual también coincide con la promulgación de la ley Simpson-Rodino, con el cobijo de esta ley muchos mexicanos fueron beneficiados y algunos habitantes del municipio, aprovecharon la coyuntura y se aventuraron tratando de alcanzar ser beneficiados con la IRCA.¹

El tomar como base a estas primeras generaciones de trashumantes nos permitió conocer y al mismo tiempo contrastar, el pensamiento de los tumbiscatienses migrantes de la primera década del presente siglo. Evaluar si las problemáticas y preocupaciones siguen siendo las mismas, o existen otras que se hayan insertado con el paso de los años, y al extender nuestra investigación hasta el 2008 pudimos examinar una segunda generación de migrantes y tener una idea de cómo se perciben ellos y cómo la misma sociedad los ve, tomando en cuenta el ejemplo de sus padres migrantes y los cambios que se han generado con el transcurso de los años.

¹ Ley Simpson-Rodino (1986). Mediante la cual muchos indocumentados lograron su legalización.

Este año (2008) fue elegido porque en él convergieron dos fenómenos que afectaron a la sociedad tumbiscatiense, el primero es la profunda depresión económica que sufrieron los Estados Unidos, ante la cual se vieron obligados a tomar fuertes medidas que afectaron a muchos migrantes, en algunos estados como Arizona y Texas se aprobaron leyes antiinmigrantes, al mismo tiempo; muchos se quedaron sin empleo, y se repatriaron de manera voluntaria, mientras que otros fueron detenidos y deportados. Esto no indica que la crisis económica fuera la causa mayor que obligó a Washington a fortalecer la vigilancia fronteriza, no olvidemos que a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001 las leyes migratorias se endurecieron para el inmigrante.

Otro fenómeno que comenzó a cobrar fuerza en ese año fue el nacimiento de una organización delictiva que opera en la Tierra Caliente michoacana, nos referimos a la Familia Michoacana, que en un inicio expulsó a muchos calentanos hacia distintas partes de nuestro país y otros más hacia los Estados Unidos, con el paso de los años la misma migración se detuvo un poco porque para muchos resultaba una buena alternativa insertarse en estas actividades ilícitas y conseguir dinero y “respeto”, algo que antes solo se podía obtener migrando a la Unión Americana.

Al mismo tiempo esta actividad vino a reafirmar una masculinidad que de acuerdo a una opinión generalizada, se estaba perdiendo o desvirtuando por la “intromisión” de la mujer en actividades que no le correspondían, mientras tanto el mismo varón se involucraba en una faceta que socialmente no era bien vista, nos referimos a su ingreso en el mundo doméstico.

Esta “intromisión” a las actividades del hogar es parte de una dinámica global, ya que en investigaciones realizadas en distintos contextos latinoamericanos y con actores de diferentes características se ha evidenciado como esto se ha incrementado de manera exponencial. Por otro lado, debemos tomar en cuenta que la importancia del trabajo en la vida de los varones es algo esencial, ya que el hombre es el que tradicionalmente lleva las riendas del núcleo familiar, por lo tanto la responsabilidad de proveer; situación que provoca una serie de sentimientos, ya sea de fracaso o satisfacción, tomando en cuenta que

las investigaciones de género se han centrado en las mujeres y al hombre se le ha relegado a un segundo término dando por sentado que al varón poco le afectan los problemas de orden psicológico como son la tristeza ante la ausencia; sin embargo el no evidenciarlos o platicarlos no indica que no la sientan, es sólo que están asumiendo un rol de liderazgo y no pueden permitir verse expuestos o vacilantes, porque si esto llegase a suceder sentirían que perderían autoridad, así que mi interés por realizar un estudio donde puedan converger la migración como estudio poblacional y el género -la masculinidad- nos permitirá develar otra perspectiva del fenómeno migratorio.

El estudio de las masculinidades en la migración ha sido un tema poco abordado en México, nos hemos percatado que no hay literatura especializada con respecto a estas dos temáticas, solamente encontramos un par de investigaciones² que nos brindan un acercamiento, pero que no terminan por proporcionar una explicación contundente, ya que en la migración se destapan cosas que por lo general obviamos, como es migrar por causas de discriminación, o simplemente porque para muchos la forma de pensar de algunos no va con los cánones que la sociedad impone. La importancia de elaborar investigaciones de esta índole es la generación de nuevo conocimiento sobre el fenómeno migratorio, ya que no podemos desdeñar que esta problemática, en años recientes, ha provocado cambios socioculturales importantes que modifican el estilo de vida de las personas, de las familias y de la sociedad en su conjunto. Esta investigación nos obliga a plantearnos nuevas preguntas acerca de los cambios derivados del complejo fenómeno de la diáspora.

En Michoacán no existen estudios sobre masculinidades realizados hasta hoy, así que esta investigación se plantea conocer cómo es que se generan los cambios provocados por la migración desde una mirada de género, ya que el movimiento migratorio es un fenómeno que en nuestros días resulta muy común, estamos tan familiarizados con éste, que poco nos ponemos a reflexionar sobre los cambios que genera en el ámbito de la masculinidad.

² ROSAS, *varones al son de la migración*, 2008; HUACAUZ ELÍAS Y BARRAGÁN SOLÍS, "Cruzar la frontera", 2008.

La investigación que llevamos a cabo sobre masculinidades y migración en la Tierra Caliente es sin duda importante, porque es una región donde el machismo se encuentra muy arraigado, y conocer la dificultad que presenta para los varones el tratar de adaptarse a un mundo globalizado, donde los roles sociales asignados a cada género cambian día a día y causan un impacto importante en las relaciones sociales, a las cuales creemos que no terminan por adaptarse todavía.

En México la migración tiene una enorme tradición histórica, los primeros registros que tenemos de migrantes mexicanos en Estados Unidos fue durante la firma de los tratados Guadalupe-Hidalgo, donde México cedió los territorios de Arizona, California y Nuevo México, se invitó a los habitantes de estas zonas que quisieran incorporarse a los Estados Unidos, así que por falta de arraigo muchos se incorporaron al nuevo país americano. El descubrimiento de metales preciosos como el oro en la zona de California provocó que gente de distintas partes del mundo se asentaran en esta región, por los empleos que se estaban generando, nuestros conciudadanos por su cercanía fueron los mayormente favorecidos. Por otro lado, los constantes conflictos que México enfrentó durante la mayor parte del siglo XIX había ocasionado la salida de muchos compatriotas huyendo de la inestabilidad social.

Con el paso de los años la situación no fue muy diferente; México seguía abatido por los conflictos internos, lo que ocasionaba que no hubiera empleos seguros y la gente buscaba estabilidad. Al estallar la Primera Guerra Mundial los Estados Unidos ingresaron al conflicto y requirieron de mano de obra para el campo que había sido el más desprotegido, los mexicanos encontraron una opción para migrar. Sin embargo, al terminar el conflicto muchos soldados norteamericanos se incorporaron a las actividades productivas y aquellos mexicanos que ya no eran necesitados sufrieron la deportación.

Evidentemente el movimiento migratorio ha sido continuo; los mexicanos conocían el camino, ya tenían construidas redes de apego, en ocasiones los trashumantes eran tolerados por la patrulla fronteriza que no era tan rígida en su vigilancia. Para 1929 Estados Unidos, y el resto del mundo entró en una profunda

crisis que hizo necesaria la deportación de extranjeros; en esta coyuntura México realizó esfuerzos importantes para enfrentar las deportaciones masivas creando colonias agrícolas en la zona fronteriza, en la cual se les proporcionaría vivienda y empleo. Con el tiempo el proyecto fracasó y un buen número de los repatriados volvieron a los Estados Unidos aprovechando el estallido de la Segunda Guerra Mundial y la firma de tratados entre México y Estados Unidos, para la aportación de mano de obra en el campo; convenio mejor conocido como el Programa Bracero que estuvo vigente de 1942 a 1964.

Durante el tiempo que duró el Programa Bracero fue un ir y venir de mexicanos, las principales zonas expulsoras de migrantes fueron la región centro-occidente, donde estados como Michoacán, Zacatecas, Jalisco, Guerrero y Guanajuato vieron partir a muchos de sus habitantes, creando así una ruta migratoria que se mantiene hasta nuestros días. Aunque cabe destacar que este tipo de migración fue casi en su totalidad masculina, porque los trabajos en los campos norteamericanos eran pesados, por tal razón las mujeres no eran contratadas ya que se consideraba que ellas no podían desempeñarlos; pero el papel que la mujer jugó en la migración fue trascendental, ella era la encargada de cuidar la familia en ausencia del hombre, lo que provocó que los papeles se modificaran de manera casi imperceptible con el paso del tiempo.

Con el fin de los tratados la migración no se detuvo, al contrario, se agudizó. Algunos estudiosos como Jorge Durand, Patricia Morales y Douglas Massey, entre otros,³ aseveran que las rutas ya estaban trazadas, solo había que seguirlas. Al periodo posterior a la conclusión del Programa Bracero se le conoce como migración indocumentada, se calcula que millones de mexicanos ingresaron a Estados Unidos. Situación que provocó que las fronteras fueran vigiladas con mayor precisión y las deportaciones anuales llegaron a superar las 900 000 personas. Para regular la situación de muchos mexicanos se firmaron los acuerdos para la legalización de indocumentados en 1986, conocida como ley IRCA y más de dos millones lograron la residencia.

³ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, 1989; DURAND, *Más allá de la línea*, 1994; MASSEY, *Los ausentes*, 2009.

La situación económica de nuestro país ha hecho imposible la retención de sus habitantes y a partir de los ochentas y noventas la migración fue masiva. Como ya habíamos mencionado la región de occidente fue la principal expulsora con un 65% del total de migrantes, de la cual el estado de Michoacán aportaba el 12.5%. Nuestro estado no perdió la delantera como principal expulsor de mano de obra y continúa con la misma tendencia hasta nuestros días; las zonas que mayormente participaron en el movimiento migratorio fue la región purhépecha, el bajío zamorano y la zona centro; la región de la Tierra Caliente ha sido desdeñada por creerse que no aportaba un buen número de migrantes, pero con el paso de los años se ha demostrado que muchos calentanos viajaron a Estados Unidos en calidad de indocumentados, desde etapas tempranas, a la par del resto de las regiones que de acuerdo a la historiografía sobre migración tienen mayor tradición.

Como sucedía en las distintas regiones de México era una migración mayormente masculina, es a partir de los años noventas que se empieza a dar una diversificación del movimiento migratorio, debido a que ya no era tan fácil ir y venir por la vigilancia extrema en la frontera. Los hombres que estaban en Estados Unidos pensaron que era una mejor opción empezar a llevarse a su familia poco a poco, así que la mujer se incorporó al movimiento, ya que ella también podía aportar económicamente y en menor tiempo poder llevarse a los hijos que quedaban bajo el resguardo de los abuelos o cualquier otro familiar cercano.

En la región de la Tierra Caliente encontramos el municipio de Tumbiscatío que es nuestro objeto de estudio. Las condiciones geográficas agrestes que presenta, no son muy propicias para la elaboración de proyectos productivos que permitan ocupar a la población económicamente activa. Sus principales actividades son la siembra de maíz, sorgo y ajonjolí, cultivados solo de temporal; lo que condiciona su productividad si las lluvias son abundantes o escasas, en los últimos años la precipitación pluvial ha disminuido de manera considerable, situación que ha provocado la pérdida de las cosechas y sin esa fuente de sustento se ha hecho necesario buscar alternativas que permitan la sobrevivencia de la familia.

El hombre como principal proveedor es el responsable de salir a buscar el dinero que la familia necesita, y en la región una opción la presentó la migración porque en Estados Unidos se podía ganar en dólares, de esa manera la familia lograría el progreso de manera rápida. Pero toda la problemática que encierra la migración va más allá de lo económico, se inició una serie de cambios sociales y culturales que vinieron a trastocar la forma de vida tradicional. Dentro de estos cambios tenemos una reasignación de los roles de trabajo, los hombres que antes no “podían” realizar actividades de índole doméstico ahora se vieron en la necesidad de efectuarlas.

Por otro lado, la mujer que se tenía que quedar en el hogar, se vio obligada a salir en busca de trabajo porque las remesas no siempre llegaban a tiempo; también asumieron el rol de jefe de familia en ausencia del marido y los mismos hijos se acostumbraron a otro tipo de convivencia, ya no existía en casa esa figura que representaba el padre, y su visión de la vida y su masculinidad se va adecuando a las necesidades cotidianas.

Derivado de la problemática anterior la presente investigación pretende amalgamar dos temáticas distintas en un sola, nos referimos al fenómeno de la migración y la masculinidad; las preguntas que nos hemos planteado son: ¿Cómo la migración ha generado cambios en la población masculina de la Tierra Caliente tumbiscatiense? ¿Sigue siendo el hombre el principal proveedor en las familias tumbiscatienses? ¿Es el hombre respetado y obedecido como sucedía tradicionalmente o esa autoridad ha sido cuestionada a raíz de la migración? ¿Qué papel ha jugado la mujer en los cambios sufridos por el hombre tumbiscatiense? ¿Cómo ha cambiado el hombre de Tierra Caliente respecto de los varones de otras regiones? ¿Cómo se han modificado las relaciones de género? Y adicionalmente esbozar ¿cómo el crimen organizado ha contribuido en la transformación de la masculinidad de los tumbiscatienses?.

Los objetivos de nuestra investigación son:

- Analizar cómo la migración ha generado cambios dentro de la población masculina en la Tierra Caliente de Tumbiscatío y estudiar al varón migrante desde tres perspectivas: como hombre proveedor, valiente y protector.
- Analizar el papel que la mujer tumbiscatiense ha jugado en los cambios sufridos por los hombres de Tumbiscatío.
- Estudiar el proceso histórico de la migración en Michoacán y Tumbiscatío.
- Explicar cómo el crimen organizado ha contribuido en la generación de un nuevo modelo de masculinidad.

Derivado de estos objetivos nos hemos planteado como hipótesis central demostrar que la migración de los tumbiscatienses a Estados Unidos vino a traer una serie de cambios que trastocaron la forma tradicional de vida, -los roles de género,-. Por un lado, la población masculina vio modificada su figura hegemónica, se inmiscuyó en labores que en antaño eran consideradas femeninas, al mismo tiempo la mujer generó un empoderamiento adquirido debido a las labores que tuvo que realizar ante la ausencia del marido; por ende fue ganando mayores espacios y respeto; esta situación trajo una serie de conflictos y tensiones porque la familia y sus relaciones cambiaron de manera radical. Con todo, la idea central de la tesis es que la migración reconfigura la masculinidad y que existieron otros factores que favorecieron esos cambios en la noción de la masculinidad, como el florecimiento del crimen organizado que se presentó como una opción de trabajo y reivindicación social ante los nuevos hombres.

Una parte importante de toda investigación es conocer lo que se ha escrito sobre la problemática que se abordará, así en nuestra revisión historiográfica nos encontramos con algunas obras que abordan la migración y el género. La primera escrita por Carolina Rosas titulada *Varones al son de la migración, migración internacional y masculinidades de Veracruz a Chicago*⁴, donde la autora investiga las masculinidades en la migración en una pequeña población del estado de Veracruz desde un punto de vista de género y poblacional, tomando en cuenta tres aspectos que para ella son primordiales: el rol del hombre como proveedor,

⁴ ROSAS, *Varones al son de la migración*, 2008.

como jefe de familia y la valentía; documenta lo que sucede cuando uno de estos roles no son cubiertos a cabalidad; la opinión social y hasta la incomodidad masculina ante tal caso. Teniendo como resultados que la migración en la zona de estudio es muy joven, por tanto no se ven los verdaderos alcances de la masculinidad afectada por el fenómeno migratorio, pero sí nos deja claro que la mentalidad masculina ha ido cambiando poco a poco y adaptándose a una sociedad donde los roles de género son compartidos.

Existe otras obras que resaltan el papel que la mujer ha desempeñado en la dinámica migratoria, como la de Yolanda Contreras Castro cuyo texto intitulado *Ahora las mujeres se mandan solas, migración transnacional y relaciones de género*⁵ realiza un análisis del fenómeno migratorio en una comunidad del estado de Querétaro, donde las mujeres empiezan a tomar un papel protagonista a raíz de la migración, divide a las mujeres en tres categorías: las que se van y regresan y traen toda una serie de cambios en su mentalidad, las que se quedaron y tuvieron que asumir el papel de padre y madre en la familia y finalmente las que se fueron y no regresaron que forjan una vida nueva y se vuelven más independientes donde asumen papeles que antes les eran prohibidos por la tradición social. Demuestra como existe un cambio palpable entre la mujer migrante y aquellas que por distintas circunstancias no lo han hecho, mientras una se muestra emprendedora, la otra se ciñe a la tradición.

Por otra parte en una obra colectiva coordinada por Esperanza Tuñón y Martha Luz Rojas en dos volúmenes titulados *Género y Migración*,⁶ abordan la migración y el impacto en la población femenina, analizan como en nuestro país se inicia una feminización de la migración, explicando que lo anterior es una alusión a que cada vez más mujeres están involucradas en dicho movimiento con fines laborales, buscando su propio bienestar o el de su familia. En esta misma línea temática encontramos *Caleidoscopio migratorio*⁷ coordinado por Tamara Martínez Ruiz, quien a través de la recolección de una serie de artículos explica las condiciones de la población con mayor grado de vulnerabilidad, como son las

⁵ CORREA CASTRO, *Ahora las mujeres se mandan solas*, 2009.

⁶ TUÑÓN PABLOS, *Genero y Migración*, 2012.

⁷ MARTÍNEZ RUIZ, *Caleidoscopio migratorio*, 2012.

mujeres, los niños y los ancianos y como se han visto envueltos por la migración y las repercusiones que les causa.

En lo que respecta a masculinidad si encontramos una serie de textos que nos fueron muy útiles en la comprensión de esta categoría. Iniciamos con Pierre Bourdieu que en su libro *La dominación masculina*⁸ nos presenta una amplia explicación del dominio del hombre a través de los años, la manera en que éste hace sentir que es quien tiene el poder y potestad para hacer su voluntad sin que nadie pueda negarlo, desde lo simbólico hasta lo cotidiano; también plantea como una explicación las diferencias entre el cuerpo masculino y femenino y cómo cada uno está concebido para una actividad diferente. Al hombre se le atribuye el mandato y la mujer como cuidadora del hogar, aunque cabe mencionar que también presenta un retrato de cómo la mujer ve al hombre. Todas estas ideas complejas nos servirán para poder entender ciertas actitudes masculinas y observar cómo se ha transformado el pensamiento, si es que lo ha hecho.

También Martín de la Cruz López Moya en *Hacerse hombres cabales*⁹ hace un recuento sobre las prácticas y representaciones del ser hombre y la masculinidad en una sociedad indígena tojolabal en el estado de Chiapas. Muestra cómo la masculinidad no es una condición con la que se nace; al contrario en su estudio rescata que es parte de una construcción constante, es un proceso consustancial de la vida social articulado con prácticas, identidades y relaciones de género con profundas implicaciones en el desarrollo de la masculinidad. En su estudio bosqueja los “requisitos” que debe cumplir un hombre para ser considerado como tal, esto tiene que ver con casarse, procrear hijos, mantenerlos y defenderlos si es necesario. Si no se cumple con lo anterior no se le puede considerar un hombre completo.

Por su parte Martha Alida Ramírez en *Hombres violentos*¹⁰ presenta un estudio sobre lo que es ser hombre y ser mujer y las distintas prácticas que acompañan a estos sujetos, hace una reconstrucción de lo complejo que significa ser hombre, los privilegios que se poseen, y las responsabilidades, trata de

⁸ BOURDIEU, *La dominación*, 2000.

⁹ LÓPEZ MOYA, *Hacerse hombres cabales*, 2010.

¹⁰ RAMÍREZ SOLÓRZANO, *Hombres Violentos*, 2009.

acercarse al hombre como un ser que también es vulnerable ante condiciones difíciles de la vida, pero que socialmente no puede mostrar esas debilidades por la carga que el género le impone.

En el mismo tenor Rafael Montesinos en *Las rutas de la masculinidad*¹¹ nos muestra las dificultades de los hombres al enfrentarse ante un inminente cambio cultural, cómo se asumen ellos ante estos aires de cambio. En este contexto sociocultural los hombres son obligados a replantear su identidad en el imaginario colectivo, estos aires de cambio están inmersos en una dinámica constituida por crisis políticas y económicas, estas condiciones provocan que se modifique su antiguo rol abriendo espacio para la participación femenina, así que tenemos una masculinidad que él llama en ciernes. El mismo Montesinos tiene una serie de artículos como *la masculinidad en crisis*, donde recategoriza los distintos niveles de masculinidad y los cambios en los roles sociales del varón ante las necesidades de la vida actual.

*Masculinidades las facetas del hombre*¹² de Gerardo Guiza Lemus son una serie de artículos donde expone los diferentes roles sexuales del varón, recordándonos al igual que otros estudios sobre masculinidad que no basta con haber nacido hombre, sino que en la familia, la sociedad y la escuela se aprende y se entrena, todo aquel que no cumple con los roles asignados son lapidados socialmente por las conciencias tradicionalistas. Por otro lado nos explica que hay tantas formas de ser hombre y analiza las prácticas sexuales de heterosexuales, homosexuales y bisexuales e incluye también un análisis de lo que significa ser metrosexual.

En lo que respecta a la migración encontramos un sinfín de textos que abordan esta temática, pero consideramos que los más representativos son los de Patricia Morales y su estudio de *Indocumentados mexicanos*¹³, analiza las causas de la migración en el país de manera cuantitativa y cualitativa, las políticas económicas de México, los acuerdos entre las dos naciones para la importación de la mano de obra como fueron los de los años de 1919 y 1942, el impacto

¹¹ MONTESINOS, *las rutas de la masculinidad*, 2002.

¹² GUIZA LEMUS, *Masculinidades las facetas*, 2010.

¹³ MORALES, *Indocumentados Mexicanos*, 1989.

económico de ambas naciones debido a la migración y cuáles son las tendencias actuales. Es un gran aporte porque de esta manera conocemos los antecedentes de la migración en el país, los estados con mayor expulsión de mano de obra a los Estados Unidos, así como las peripecias de los indocumentados en su viaje. Con estos datos en mente podremos hacer un contexto general del movimiento migratorio mexicano y después aterrizar en lo que será nuestra región de estudio.

Jorge Durand en *Más allá de la línea*¹⁴ hace una revisión minuciosa en el occidente mexicano de la migración desde finales del siglo XIX hasta las últimas décadas del siglo pasado, ponderando los motivos que orillaron a la población a buscar fortuna del “otro lado,” terminando con un estudio de caso en San Francisco del Rincón, donde analiza las consecuencias que la migración trajo a un municipio donde las actividades económicas estaban enfocadas a la comercialización de productos manufacturados y la agricultura. Del mismo autor tenemos *Clandestinos, Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*¹⁵ donde nos explica cómo se ha modificado el patrón migratorio en los últimos años y el perfil del migrante, cuáles son las regiones de nuestro país que presentan un mayor incremento en número de migrantes y la modificación de los lugares de destino en Estados Unidos. Dentro de la gran cantidad de escritos de Jorge Durand también podemos destacar *La Migración México-Estados Unidos en los años veinte*¹⁶ que contribuyó en su momento como un acercamiento al movimiento migratorio.

Gustavo López Castro como coordinador de la obra *Diáspora Michoacana*¹⁷, hace una recopilación de cómo se ha gestado la migración en Michoacán, enumerando las causas, los pueblos que se han visto más afectados, el impacto de las remesas, así como la manera en que se ha transformado el proceso de la migración y la participación tanto de mujeres como niños. No podemos dejar de lado los cambios conductuales en las personas y la adopción de nuevas ideas religiosas provenientes de Norteamérica, sin duda será una ayuda

¹⁴ DURAND, *Más allá de la línea*, 1994.

¹⁵ DURAND, *Clandestinos*, 2003.

¹⁶ DURAND, *Migración México- Estados Unidos*, 1991.

¹⁷ LÓPEZ CASTRO, (coord. edit.), *Diáspora*, 2003.

importante para poder insertar a Tumbiscatío en la dinámica migratoria y observar los cambios que ha sufrido la población al estar interactuando con pensamientos e ideas de otro pueblo como es el norteamericano.

El mismo López Castro en su libro *La casa dividida* hace un trabajo sobre la migración en un pueblo michoacano llamado Gómez Farías, elabora un resumen de manera general sobre cómo se ha gestado la migración a nivel nacional, las entidades principales en la expulsión de migrantes, en lo particular presenta de manera detallada las causas que provocaron la salida de los lugareños a Estados Unidos y otros pueblos del mismo Michoacán en busca de oportunidades, también muestra cómo se vieron afectadas las actividades productivas pues la comunidad vivía de lo que el campo producía, esto llevó a una nueva manera de vida. Concluyendo que la migración es un proceso cambiante donde ahora encontramos a hombres, mujeres y niños, cuando hace solo unas cuantas décadas atrás era privativa de los hombres.

Douglas Massey, Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González, en un estudio en conjunto denominado *Los ausentes*,¹⁸ hacen una comparación entre cuatro pueblos distintos, ponderando las causas que provocan la migración, buscan también las similitudes, parten de que cada comunidad tiene diversas formas de vida, unas son totalmente urbanas mientras que otras se dedican a la agricultura, pero todas sufren de este movimiento migratorio, analizan el impacto económico y social, así como la modificación en el estilo de vida. Nos parece relevante pues muestra cómo la migración se puede encontrar en todos los sectores de la sociedad. Es sin duda de vital importancia conocer cómo se gesta la migración y las diferencias entre la sociedad urbana y rural, a partir de estos principios básicos podremos hacer un análisis concienzudo y enriquecer nuestra investigación.

Esclavitud posmoderna: flexibilización, migración y cambio cultural de Mariangela Rodríguez Nicholls¹⁹ nos presenta los cambios culturales y sociales que sufrió una comunidad michoacana a raíz del movimiento migratorio,

¹⁸ DOUGLAS, *et. al.*, *Los ausentes*, 1991

¹⁹ RODRÍGUEZ NICHOLLS, *Esclavitud moderna*, 2010.

cuestiones de orden como la alimentación, reasignación de roles sociales, la salud, enfermedades físicas y emocionales. El libro analiza esos cambios en los migrantes y no migrantes y cómo la migración genera nuevas formas de vida relacionadas con la masculinidad, el empoderamiento femenino, una población bilingüe, todo dentro de un fenómeno de globalización y esclavitud de lo que ella llama el capitalismo posmoderno.

*La migración y sus efectos en la cultura*²⁰ que coordina Yercó Castro. Trata de explicar cómo en un mundo global los préstamos culturales son asimilados, ocasionando un enriquecimiento o pérdida de tradiciones locales, porque la cultura está sujeta a cambios y más al estar en contacto con otros pueblos. Además rescata no solo los efectos culturales, por otro lado, trata de reescribir las vivencias de los migrantes y sus experiencias.

Sin duda estos trabajos nos dieron un espectro amplio de la migración y las consecuencias que ha traído a la población, pero no podemos dejar de lado que el mismo movimiento migratorio ha modificado patrones culturales tradicionales que están íntimamente ligados al modo de vida, nos referimos a la masculinidad y lo que representa para los mexicanos; esa dominación que parece que con el paso de los años se ha ido extinguiendo y nos ha llevado a entrar a un estilo de vida de mayor igualdad genérica. Sin embargo este cambio ha sido gradual tal como lo muestran algunos estudios.

La investigación la enmarcamos dentro de la Historia social y de la cultura, pues nos permite abarcar las distintas líneas de investigación que abordamos, pues es necesario recordar que su enfoque es el estudio de la sociedad en sus distintos aspectos, no podemos obviar que la temática que investigamos se caracteriza por ser dinámica y reconfigura a ésta con el paso de los años, además tiene repercusiones directas en la sociedad en lo económico, social y cultural.

El estudio se realizó utilizando una metodología mixta, tomando como estrategia central la metodología cualitativa y la cuantitativa, pues una vez terminado el trabajo exploratorio se pudo cuantificar el fenómeno migratorio, posteriormente con los datos obtenidos se hizo un análisis a profundidad de los

²⁰ CASTRO NEIRA, (coord.) *La migración y sus efectos*, 2012.

datos. La utilización de una metodología mixta tiene como ventaja la de extraer números y cifras que nos muestran los movimientos poblacionales en sus distintas etapas, mientras que en lo referente a lo cualitativo podemos interpretar esas cifras y ver las modificaciones conductuales y de *modus vivendi* de la sociedad tumbiscatiense.

También nos auxiliamos de la historia de género, utilizando las herramientas y modelos usados en estas investigaciones para lo cual la entendemos como la construcción social, cultural e histórica basada en la interpretación social de las diferencias biológicas entre los hombres y las mujeres, la cual marcará el destino de las personas, con una moral diferenciada para unos y para otros. La diferencia entre sexos se traduce en desigualdad y subordinación de las mujeres como grupo, a los hombres. El género comprende símbolos y mitos que evocan distintas representaciones, a la vez contiene conceptos normativos e identidad genérica que se ve reflejada en la organización social.²¹

Los estudios recientemente están adoptando una visión regional, esto indica que el espacio geográfico que se estudiará está delimitado por el fenómeno a estudiar, hacer pequeñas historias locales resulta muy importante pues a partir de esos pequeños espacios podemos inferir lo que sucede a nivel general²², tal como pasa con la migración, nosotros trabajaremos la región de Tierra caliente del municipio de Tumbiscatío y así podremos tener una visión de lo que sucede en toda la Tierra Caliente.

El manejo de conceptos constituye otra parte importante en el desarrollo de la investigación, ya que se precisa y define el sentido que tendrán en el transcurso del trabajo. Por ello, entendemos a la *Masculinidad* como una serie de conductas públicas y privadas generalmente asociadas a las personas de sexo biológico masculino. La masculinidad no es un patrón único sino la suma total de los distintos modos en que se ejerce en la práctica, sea por parte de individuos que desean activamente ser considerados masculinos o por parte de individuos que son considerados como tales por su entorno social. La masculinidad se considera

preceptiva para los individuos de sexo biológico masculino pero se estigmatiza socialmente en los de sexo biológico femenino.²³

Machismo de acuerdo a Guttman²⁴ y Martín Sara²⁵ es un conjunto de conductas masculinistas ultraconservadoras basadas en el dominio de los individuos considerados inferiores mediante actitudes agresivas. El machismo ensalza un modelo de masculinidad patriarcal, jerárquica, misógina, homófoba e inclusive racista. Es además supremacista, esencialista y heterosexista, y defiende la idea de que sólo es hombre el individuo heterosexual de sexo biológico masculino. En sus aspectos más extremos, es un gran generador de violencia contra las mujeres, los niños y los hombres que no encajan en su definición restrictiva de la masculinidad. Estas conductas están asociadas con lo que el mismo Sara y Gerda Lerner llaman *patriarcado* y que es entendido como un sistema de organización social hegemónico donde el poder tanto dentro del entorno privado como del público es detentado por los hombres en detrimento de las mujeres. El patriarcado tiene una fuerte estructura jerárquica basada en la posesión y acumulación de poder, sobre todo político y económico.²⁶

Dentro del patriarcado se destacan cualidades del ser masculino como la *Valentía*²⁷ que es un atributo que todo hombre debe poseer y es importante para defender el honor familiar ante cualquier amenaza, también el valor entendido como aquel para tomar decisiones que no sean cuestionadas y el no flaquear al momento de tomarla. Otro rasgo distintivo del hombre patriarcal es ser *Proveedor* esta función es asignada por la sociedad al momento de contraer matrimonio, adquiere esta responsabilidad y si no es capaz de cumplirla la sociedad le impone castigo catalogándolo de poco hombre.

No se puede negar que existen variantes dentro de la masculinidad entre las que destaca *la masculinidad hegemónica*, que de acuerdo a investigadores como Bourdieu la definen como aquella que se ejerce de manera patriarcal, que es

²³SARA, *Los estudios de la masculinidad*, p. 91.

²⁴ GUTTMAN, *El machismo*, p.3.

²⁵ SARA, *Los estudios de la masculinidad*, p. 89.

²⁶ LERNER, *La creación del patriarcado*; SARA, *Los estudios de la masculinidad*, p.94.

²⁷ No utilizaremos la valentía como muchos la entienden, aquella que genera violencia, ya sea dentro o fuera del hogar, a no ser que se indique lo contrario usaremos el concepto como lo describimos.

heredada y enseñada a los hijos, ya sea por parte de los padres o las mismas madres que están influenciadas por la tradición. Otro concepto al que aludiremos en el desarrollo de la investigación es el de la *masculinidad emergente*, para referirnos al hombre que se empieza a involucrar en actividades de índole doméstica, el cuidado de los niños; es decir el hombre que trabaja codo a codo con la mujer sin importarle las críticas de la sociedad. En nuestro trabajo abordaremos el *habitus* desde la visión de Bourdieu,²⁸ pues de acuerdo con este autor se pueden hacer análisis de la reproducción social y las estrategias que las personas utilizan para adaptarse a la vida de acuerdo con las condicionantes de la sociedad, también considera la migración como un sistema de disposiciones durables y transponibles que se pueden hacer funcionar como grandes estructuras.

Otras concepciones más relacionados con la constitución del área de estudio y que estaremos haciendo alusión de manera repetitiva es *Tierra Caliente* la cual abarca una amplia porción de territorio comprendida por los municipios de Apatzingán, Buenavista, Parácuaro, Mujica y Churumuco, donde una característica principal son las altas temperaturas y comparten las mismas costumbres; acuerdo a Avital H. Bloch²⁹ esta *región* es delimitada por las relaciones que se forjan ya sean económicas, sociales y que dan coherencia al territorio.

Una vez definido nuestros conceptos es importante recalcar cómo se llevó a cabo nuestra investigación, qué elementos utilizamos para conseguir los resultados; para lograrlo nos auxiliamos de algunas herramientas de la Etnología, recogimos testimonios de algunos habitantes del municipio, utilizamos dos tipos de entrevista, una a profundidad y otra dirigida, también aplicamos un muestreo mediante la aplicación de un cuestionario. En total fueron 20 las entrevistas realizadas, de las cuales nueve fueron a profundidad, se eligió un matrimonio mayor de 65 años con experiencia migratoria, esto con la finalidad de conocer la forma de vida al inicio de la migración y lo contrastamos con un matrimonio joven

²⁸ BAERT, *La teoría social en el siglo XX*, p.43-45.

²⁹ BLOCH, "la región y sus alternativas", pp. 84 y 85.

cuya edad oscila entre los 20 años; teniendo este tipo de contrastes podemos estar en posición de ver la diferencias, también se entrevistó a dos hombres solteros de 20 años, uno con experiencia en la migración y otro con la ganas de migrar, este tipo de entrevista fue complementada con tres personas casadas (2 hombres y 1 mujer), cuyo promedio de hijos es de seis, de estos dos ya han viajado a Estados Unidos y uno no lo ha hecho.

El resto de las entrevistas (11) fueron de carácter semi dirigido, compuesto de la siguiente manera: 1 matrimonio joven sin experiencia migratoria, 2 mujeres que ya han viajado a Estados Unidos, 2 mujeres más que han migrado internamente y 1 sin experiencia migratoria, las edades de estas mujeres varían de los 18 y 65 años; 4 hombres de los cuales 2 solteros y 2 casados con hijos, de estos dos tienen experiencia migratoria y dos están en proceso de migrar o con la firme idea de hacerlo, las edades oscilan entre los 18 y 65 años. La forma de elegir algunos entrevistados fue utilizando la metodología de bola de nieve,³⁰ lo cual fue muy provechoso pues me permitió ir conociendo a otras personas que tal vez no tenía contempladas en un inicio de la investigación.

También se recogieron algunos testimonios de manera informal, en charlas con conocidos, en círculos sociales, los cuales no aparecen con nombres pero son testimonios que no se pueden obviar porque reflejan el pensamiento de un buen sector de la población. Finalmente se aplicaron 3 tipos de cuestionarios para hacer el muestreo: uno dirigido a mujeres, otro para los hombres y el tercero que fue de carácter mixto. Esto es lo fuerte y donde se sustenta nuestra investigación que pareciera estar enmarcado en los estudios antropológicos o sociológicos, pero que la multidisciplinariedad nos permite tomar herramientas de otras disciplinas para hacerlos históricos y con esto enriquecer las investigaciones.

Nuestro trabajo investigativo consta de tres capítulos: en el primero analizamos el estudio de las masculinidades dentro del campo histórico, como es que aparecieron primeramente los estudios de género y dentro de estos estudios la aparición de investigaciones sobre el hombre. También realizamos una

³⁰ Técnica de muestreo no aleatoria en donde se localiza a algunos individuos, los cuales conducen a otros y estos a otros, hasta conseguir una muestra suficiente, esta técnica es usada en poblaciones un alto grado de marginalidad: enfermos, drogadictos entre otros.

reconstrucción social de la masculinidad en la Tierra Caliente con la finalidad de entender el pensamiento de los actores sociales y enmarcar nuestro estudio con todos los antecedentes. De igual manera contextualizamos la migración mexicana en el siglo XX, haciendo un recorrido de manera general para entender y situar el movimiento migratorio en nuestro país, al mismo tiempo analizamos las políticas migratorias implementadas por los Estados Unidos con respecto al migrante mexicano.

En el segundo capítulo; realizamos una caracterización demográfica y socioeconómica del municipio, esto nos permitirá ver las causas y la modificación del perfil los migrantes tumbiscatienses, para lo cual hicimos un recuento histórico de la migración tomando como base a los primeros migrantes de la zona y al mismo tiempo se puede ver cómo el movimiento poblacional internacional fue pasando por distintas etapas, ya que primero solo los hombres se enrolaban, posteriormente se incorporan las mujeres y de manera tardía los niños, estos últimos con la finalidad de reunificar a la familia.

Por otro lado, rescatamos la participación femenina dentro del núcleo familiar como encargada de la familia cuando faltaba la figura paterna. Concluyendo el capítulo con las vivencias que tienen los migrantes en los Estados Unidos y las problemáticas que se enfrentan cuando están ante un mundo para ellos totalmente desconocido, nos referimos a realizar actividades que no estaban acostumbrados a hacer.

El tercer capítulo donde se sustenta la parte medular de nuestra investigación lo dividimos en cuatro apartados: en el primero analizamos al migrante como proveedor, las peripecias que tiene que realizar para no descuidar una obligación impuesta por la costumbre y la tradición, así como también que pasa cuando esa obligación no es cumplida debidamente y la sanción que impone la sociedad ante tal incumplimiento. En un segundo apartado estudiamos las estrategias que el varón utiliza para intentar mantener el control sobre los suyos estando en los Estados Unidos; en el tercer apartado recogemos testimonios donde el hombre tiene que mostrar valor para no flaquear cuando se aleja de los suyos, sin embargo vamos más allá porque los evidencias que recabamos nos

permiten decir que sufren pero que no lo hacen público porque eso sería demostrar debilidad, además no daría certeza y fortaleza a los que se quedan.

El apartado con el cual cerramos nuestra investigación, a manera de epílogo es el análisis de la delincuencia organizada y la influencia que ha tenido en la población tumbiscatiense, primero siendo una opción de sustento para las familias y por otro lado, como reafirmador de la masculinidad, este último apartado es una provocación e invitación para aquellos investigadores interesados en la temática para realizar una investigación de la influencia que generó el crimen organizado y cómo vino a modificar también un estilo de vida.

CAPÍTULO I.

ENTRE EL GÉNERO Y LA MIGRACIÓN. UNA APROXIMACIÓN A SU ESTUDIO EN MÉXICO.

En el presente capítulo, analizaremos la importancia de los estudios de género que nos ha ayudado a comprender una realidad compleja de nuestra sociedad, y generan una nueva visión en torno a las relaciones humanas, si bien hacemos un repaso breve del nacimiento de este campo de estudio nos ayuda a fincar las bases para entender cómo se insertan los estudios sobre la masculinidad en esta corriente. Del estudio de la masculinidad se desprenden algunos conceptos que analizamos, tales como patriarcado, masculinidad en crisis, masculinidad emergente, que resulta importante comprender para ver cómo el fenómeno de la migración, ha venido a transformar una sociedad que durante mucho tiempo se mantuvo viviendo en la tradicionalidad,³¹ al mismo tiempo analizamos prácticas que en la Tierra Caliente fueron importantes en la concepción de la masculinidad, las cuales con el tiempo se han adaptado a una necesidad de la sociedad actual.

El capítulo lo cerramos explicando el contexto en el cual se ha gestado el movimiento migratorio en el siglo XX y principios del XXI en México, con la finalidad de comprender cuáles fueron las causas que motivaron a los mexicanos a migrar a Estados Unidos; analizar las condiciones económicas y sociales de los habitantes y así como la problemática que enfrentan al cruzar la frontera. Exploraremos aquellas regiones que tradicionalmente han sido expulsoras de migrantes como es el caso de Michoacán.

Con estos antecedentes podremos sentar las bases que nos ayudaran a explicar posteriormente como la migración y las masculinidades guardan una estrecha relación.

³¹Al hablar de tradicionalidad hago referencia al sistema patriarcal, donde los roles sexuales y sociales están establecidos por el patriarcado.

1.1 Las masculinidades en los estudios de género

*“no hay identidad que no sea manipulada,
Formada, modelada y redefinida
Cada quince minutos por la interacción
De otras identidades.”
Franco La Celda.³²*

El género como categoría de análisis social³³ tiene sus orígenes en los años sesenta, siendo su principal objetivo la construcción de lo femenino y lo masculino, algunas de sus premisas eran privilegiar lo cultural y lo simbólico sobre lo biológico, tal y como algunos estudiosos lo habían propuesto.³⁴ El concepto de género vino a abrir nuevas ideas y perspectivas para el análisis de los fenómenos sociales, ya que puso especial énfasis en las relaciones y variabilidad cultural cambiante del hombre y la mujer. Contradiendo las definiciones fijas y esencialistas que estaban en singular, poniéndolas en plural y cuestionando de alguna manera lo establecido por las culturas patriarcales. Estos estudios han dado como resultado que, si bien el sexo es biológico, el género es más neutral y ser varón o mujer es una construcción cultural e histórica que se aprende.³⁵ Es decir, se transmite mediante instituciones como la familia, la escuela y la Iglesia, entre otras, y de generación en generación. Por lo tanto, se concluye que ser masculino o femenino siempre tendrá variantes de acuerdo a la cultura y el tiempo histórico.

El género como construcción social viene a definir las responsabilidades, los derechos y obligaciones establecidos en los códigos para las relaciones personales y sociales de una determinada cultura, lo cual puede ponerse en tela de juicio por ser contraria a las costumbres de otra región, pero siempre será

³² LA CELDA, *Machos sin ánimo de ofender*, 2004.

³³ Véase: BARTRA, “el género revisitado”, 1995; LAMAS, *Usos, dificultades y posibilidades en la categoría de género*, 1999; CONWAY, BOURQUE Y SCOTT, *el concepto de género*, 1987; DE BARBIERI, “sobre la categoría de género.”, en: *debates en sociología*, núm. 18, Pontificia Universidad Católica del Perú, Departamento de Ciencias Sociales, 1993; Cobo, Rosa, “el género en las Ciencias Sociales”, en: *cuadernos de trabajo social*, núm. 249, vol. 18, 2005; SCOTT, *Género e Historia*, México, 2012.

³⁴ Véase: BADINTER, XY: *La identidad masculina*, 1993; otros con posiciones menos radicales como: THOMPSON, *Ser hombre*, 1993.

³⁵ PÉREZ GÓMEZ, *Un panorama en torno a las masculinidades*, p. 43.

válida teniendo presente el lugar y contexto en el que se desarrolle. Si bien en un primer momento el género se decantó por el estudio de las mujeres y su condición de víctima³⁶ por ser considerada débil y que siempre había estado bajo la sombra masculina. Es con la publicación de la obra de Simone de Beauvoir el *segundo sexo*³⁷ que tenemos los primeros estudios sobre la mujer, sin embargo sería en los años sesenta y setenta el *boom* de este tipo de estudios.³⁸ Por otro lado, es importante señalar que en los últimos años se ha tratado de analizar a la mujer sin darle esa pose victimizada, al contrario se estudia como parte de un contexto histórico- cultural y desde el papel que desempeñaba para la sociedad como un ente aglutinador que da cohesión a una institución tan importante como la familia.³⁹

Dentro de esta corriente del género aparecen los estudios sobre los hombres, -conocidos como masculinidades - es en la década de los ochentas cuando los vamos a encontrar tratando de incorporarse como una propuesta de análisis de la sociedad masculina. Pero no podemos dejar de mencionar que surgen como respuesta al feminismo, movimiento que en el mundo se acrecentaba cada vez más, se consideraba el avance del feminismo como un peligro para la identidad masculina,⁴⁰ también se reclamaba la poca visibilidad del varón en los estudios de género, no hay que olvidar que aunque se hable de femenino y masculino por separado siempre hay una convivencia entre ambos y por lo general es una contraposición que raya en el antagonismo.⁴¹

Con el paso de los años hemos visto crecer el estudio sobre los hombres, hoy día existen instituciones dedicadas al estudio de los varones, conocidos esencialmente como *men's studies*, cuyo desarrollo se ha explorado en los países anglosajones y más recientemente se ha extendido a Asia, África y América

³⁶Véase: CANO Y RADKAV, *ganando espacios (1920-1940)*, 1989; CANO, *se llamaba Elena Arizmendi*, 2010; TUÑÓN, *Mujeres en México*, 1987; CASTELLANOS, *Mujer que sabe latín*, 2003.

³⁷ DE BEAUVOIR, *el segundo sexo*, 1949.

³⁸ JOCILES RUBIO, *El estudio sobre las masculinidades*, p.1.

³⁹ COTTLER, *el lenguaje de las lágrimas*, p.168.

⁴⁰ PÉREZ GÓMEZ, *un panorama en torno a las masculinidades*, p.49.

⁴¹ Pero la crisis de identidad entre las partes involucradas (hombre-mujer) viene de años atrás derivado principalmente de las tendencias postmodernas que van a desplazar el significado de lo colectivo, privilegiando lo privado o individual, produciendo la llamada crisis de identidad.

Latina. Un gran número de estos estudios⁴² se enfocan en las dificultades que el hombre atraviesa actualmente, ya que se ponen en tela de juicio sus dotes como varón, no olvidemos que la identidad masculina está muy relacionada con la práctica de su sexualidad. El avance de las investigaciones han dado forma a lo que actualmente algunos autores denominan “crisis de masculinidad”, aunque también otros autores lo han llamado de manera más apropiada como “crisis de género,”⁴³ lo que a nuestro punto de vista sería lo más idóneo porque estamos hablando que la masculinidad se encuentra situada dentro de los estudios de género, y si tomamos en consideración que esta “crisis” se ha dado porque las mujeres y los hombres están expuestos a cambios, luego entonces podemos hablar de una crisis entre lo femenino y lo masculino.⁴⁴

Sin duda la llamada crisis está relacionada con los cambios económicos e ideológicos, entre los que vale la pena mencionar la inserción de la mujer en el campo laboral, la globalización, el control de la natalidad, las reivindicaciones identitarias tanto en lo individual como en lo colectivo, el ingreso de las mujeres en la educación. Estos cambios trajeron consigo el cuestionamiento en los discursos de la hegemonía masculina en la cultura patriarcal.⁴⁵ Pero el estudio de las masculinidades implica ir más allá del estudio de los varones, es un concepto que articula aspectos estructurales y socio-simbólicos, por lo tanto es importante que se investigue la diferencia y la diversidad de las concepciones del mundo, el proceso de individualización y la construcción de múltiples identidades.⁴⁶

Los *men's studies* plantean que no existe la masculinidad en singular, al contrario existen múltiples masculinidades las cuales están inmersas en distintos entornos sociales y varían dependiendo del tiempo y el espacio, por lo tanto no hay un modelo universal y estático de la masculinidad. Como lo menciona Michael Kimmel “la virilidad no es estática ni atemporal, es histórica... es construida

⁴²Véase: CLARE, *Hombres la masculinidad en crisis*, 2000; NAVA, “se solicitan nuevas masculinidades”, en: revista *la Manzana*, Núm. 7, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009; VILLAGÓMEZ VALDÉS, ET. AL., *varones y masculinidades en transformación*, 2010.

⁴³ CASTELLES, *la era de la información*, p. 123.

⁴⁴ JIMÉNEZ GUZMÁN, “presentación”, p.2.

⁴⁵ PÉREZ GÓMEZ, *Un panorama en torno a las masculinidades*, P. 56.

⁴⁶ PÉREZ GÓMEZ, *Un panorama en torno a las masculinidades*, p. 63.

socialmente, no sube a la conciencia desde nuestros componentes biológicos, es creada en la cultura. La virilidad significa cosas diferentes en diferentes épocas para diferentes personas”.⁴⁷

Sin duda estas aseveraciones de Kimmel se pueden comprobar con algunos ejemplos sobre la construcción de la masculinidad en varias regiones del mundo. Los habitantes de la isla de Truk para demostrar su hombría deben tomar alcohol a la edad de trece años siempre en grupos, también fuman, estas dos cosas no las pueden desempeñar la mujer, pero lo que demuestra que se están convirtiendo en hombres de verdad es el enfrentarse a los peligros, hacer demostraciones públicas de fuerza y la adquisición de posesiones materiales, esto los va forjando y demostrando su virilidad;⁴⁸ en regiones de África se demuestra la virilidad robando ganado en las aldeas vecinas, quien consigue hacerlo logra un importante lugar en la sociedad.⁴⁹

Otro ejemplo de cómo se forja el hombre en distintos lugares son los Sambia, quienes para demostrar que ya son hombres deben practicar una felación ritual, este acto tiene lugar con un guerrero de la tribu, ya que de acuerdo a la tradición tanto hombres como mujeres nacen con un órgano llamado *tingu*, en las mujeres se activa de manera natural con la llegada de la menstruación mientras que el hombre lo debe activar mediante la ingesta de semen, de ahí que el ritual es importante, ya que si no se lleva a cabo se corre el riesgo de que el varón inicie un periodo de menstruación por la nariz u otros órganos, en otras palabras el hombre debe despojarse de todo rastro femenino.⁵⁰

En México también tenemos algunos ejemplos de cómo se ejerce la masculinidad, en la zona de Chiapas, entre los Tojolabales, tienen prácticas que hacen muy particular su construcción, la cual tiene que ver con la elección de la pareja y posteriormente el rapto, la manutención, ejercer la autoridad en casa y si es necesario golpearla cuando se considera que la mujer no está cumpliendo con sus roles asignados, cuando los hombres no cumplen con los estándares que la

⁴⁷ KIMMEL, “homofobia, temor, vergüenza”, p. 49.

⁴⁸ GILMORE, *hacerse hombres*, pp. 66-84.

⁴⁹ GILMORE, *hacerse hombres*, p. 117.

⁵⁰ GILMORE, *hacerse hombres*, p.155.

comunidad les impone, son juzgados públicamente y expulsados de la población.⁵¹ Así los varones mexicanos del sur, norte y centro comparten rasgos comunes que los hacen que se identifiquen como hombres.

Por otro lado, también los *men's studies* han proporcionado definiciones de lo masculino frente a lo femenino, lo que claramente se entiende como un antagonismo, basta con preguntarle a un hombre qué significa para él ser un varón, encontraremos como respuesta lo opuesto a la mujer, no ser homosexual o “simplemente no ser niño”.⁵² Pero esto no se puede tomar como una universalidad, habría que matizar que, lo que para una cultura puede ser totalmente masculino, para otros quizás sea algo feminizante, así que tenemos que entender, como ya se explicó, todo depende del lugar y espacio histórico.

Pero estas acepciones de masculinidad tienen sus orígenes en la tradición, cuya raíz es el patriarcado, la cual identificamos claramente en la estructura familiar, vista como una forma de dominación y autoridad interna donde el poder está en manos de los varones y por lo tanto encontramos la subordinación femenina.⁵³

El patriarcado es más construcción de la cultura que tiene razones políticas y económicas, es el proceso de legitimación que sustenta lo masculino por encima de lo femenino, asignando roles y estatus. Sin embargo en este sistema están inmersos tanto hombres, mujeres y como menciona Carlos Lomas “no hay hombres iguales y no todos los hombres son iguales, así como las mujeres son diferentes de los hombres”⁵⁴ los hombres solo se adecuan a las circunstancias que les tocó vivir, así que lo único que hace el varón es perpetuar lo que la tradición le demarca. Las prácticas y conductas sobrepasan la condición de género, ya que

⁵¹ LÓPEZ MOYA, *Hacerse hombres cabales*, p. 65.

⁵² Al respecto Daniel Welzer-Lang menciona que esta etapa de separación se le conoce como homosocialidad, el hombre se reúne con un grupo de jóvenes e intenta realizar actividades que lo separen definitivamente de cualquier rasgo femenino, incorporan gestos, movimientos y reacciones masculinas.

⁵³ Cuando en el seno de una familia nacía un varón era causa de regocijo por parte del padre, pues sabía que su linaje se mantendría por lo menos por otra generación, y con ello el modelo patriarcal de dominación, esto no quiere decir que cuando nacía una hija no le diera gusto, pero sabía que al contraer nupcias ésta el linaje paterno se perdería.

⁵⁴ LOMAS, *la dictadura del patriarcado*, p.2.

como muchos sabemos, hay mujeres que tienen y comparten actitudes netamente patriarcales.

Actualmente el patriarcado se encuentra en una situación que podríamos llamar de crisis, o como algunos la han llamado crisis de la masculinidad,⁵⁵ las causas son diversas y cada cultura tiene razones distintas para ver como el patriarcado pierde fuerza, pero sin duda lo que parece acelerar la destrucción de este sistema social es la apertura femenina al mercado laboral.⁵⁶ Como lo menciona Marvin Harris, no fue el movimiento feminista quien lanzó a las mujeres a la calle en busca de trabajo, fue la necesidad la que las hizo salir y buscar empleo.⁵⁷ Y complementándolo podemos añadir que el proceso de industrialización también contribuyó de manera importante en la inserción de la mujer en el mercado laboral.

Para el caso que estudiamos también fue una “necesidad” la que llevó a las mujeres a buscar trabajo y ocupar espacios que antes estaban “vedados”, pues al salir el varón en busca de trabajo a otro país, -Estados Unidos- la mujer tiene que asumir un doble rol, ser padre y madre a la vez, realizar tareas que le correspondían por tradición y a la par desempeñar labores como proveedora del hogar; se pueden ver en el campo cultivando la tierra o al mando de un grupo de peones, o cuidando el ganado familiar, tiene que hacer frente a la sociedad que no ve mal el desempeño de estas tareas siempre y cuando las realice en ausencia del esposo, porque si continua realizándolas cuando el varón ya está de regreso, la misma sociedad que ensalzaba su buen desempeño ahora es la principal promotora de su descrédito por ocupar un lugar que ya no le corresponde. De ahí que estamos de acuerdo con lo que ya mencionamos de Harris, la mujer debido a la necesidad se ha transformado y a la vez ha transformado la cultura local.⁵⁸

⁵⁵ Véase; VILLAGÓMEZ VALDÉZ, ET.AL, *Varones y masculinidades en transformación*, 2010.; ARTESTI, *masculinidades en tela de juicio*, 2010.; MONTESINOS, “los cambios de la masculinidad como expresión de la transición social, en: *el cotidiano*, vol.20, núm. 126, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2004.

⁵⁶ MONTESINOS, *Las rutas de la masculinidad*, p. 104.

⁵⁷ HARRIS, *la cultura norteamericana contemporánea*, p.54.

⁵⁸ MONTESINOS, *Las rutas de la masculinidad*, p. 104.

Otra razón que ha llevado a que el patriarcado pierda fuerza, son los movimientos de liberación sexual, éstos proclaman una diversidad donde cada individuo decide como practicar su sexualidad, contraponiéndose a la tradición donde solo se aceptaba la relación heterosexual haciendo una defensa a ultranza, ya que de acuerdo a ellos, solo así se lograría mantener orden en la sociedad, creando a su vez la homofobia. Así que estas prácticas liberales cuestionan la familia tradicional y con ello el control ejercido por el patriarcado.⁵⁹

El divorcio⁶⁰ también ha venido a trastocar la hegemonía del patriarcado, no olvidemos que en un pasado reciente este vínculo era considerado como un contrato que debería durar toda la vida o al menos hasta que la muerte los separara, en muchas ocasiones aunque las parejas no fueran del todo felices deberían seguir atados por la presión moral que ejercía la sociedad, y si le sumamos a esto que la mujer no contaba con autonomía económica el matrimonio se mantenía a pesar de las constantes infidelidades del hombre. Hoy día debido a que muchas mujeres se encuentran en el mercado laboral y tienen sus propios medios económicos, no sienten la obligación de seguir sujetas al varón y la tasa de divorcios se ha disparado. Muchas de las ocasiones son ellas las que se quedan a cargo de sus hijos formando hogares monoparentales, situación que contradice la hegemonía patriarcal.

Luego entonces, en una sociedad donde los sistemas igualitarios no existían, es francamente comprensible como el patriarcado pierde fuerza rápidamente y es sustituido por otro que podríamos llamarlo como “masculinidad emergente”, porque ofrece una nueva manera de convivencia entre lo femenino y lo masculino, donde ambos participan del trabajo y del cuidado del hogar.⁶¹ Es importante recalcar que este proceso de transformación se ha dado paulatinamente, y la mujer ha tenido que luchar para lograr que se le respete como una igual. En esta lucha la mujer ha tenido que insertarse en un terreno que le era desconocido, recordemos que para las féminas su espacio era la casa,

⁵⁹ GALLEGO MONTES, *Demografía de lo otro*, p.37.

⁶⁰ No tocamos el tema del divorcio porque no es parte de nuestra investigación, sin embargo aquí lo consideramos como algo transgresor para la sociedad patriarcal.

⁶¹ SALGUERO VELÁZQUEZ, “Ser proveedor no es suficiente”, p.7.

ahora la vemos inmiscuida en procesos como la migración que durante mucho tiempo se consideraba que era propio del sexo masculino, esto porque las condiciones mundiales del trabajo así lo requerían. Sin embargo a principios del siglo XXI las vemos participando de igual manera que el varón.

Esta participación de las mujeres ha provocado que algunos investigadores de las Ciencias Sociales se cuestionen sobre la importancia de realizar estudios migratorios desde la perspectiva de género, recalcando la importancia de superar los enfoques descriptivos, documentales y explorar cómo las construcciones de la feminidad y masculinidad se transforman según las necesidades de los migrantes, sus esperanzas y sus proyectos, tanto en las comunidades de las que migran y los lugares que eligen como nueva residencia, de esta manera se podrá replantear si la migración puede transformar o reafirmar prácticas sexuales o de dominio como son el patriarcado.⁶² No hay que olvidar que el modelo dominante de masculinidad no es inmutable y que puede ser cuestionado por las mujeres que se resisten a prácticas tan añejas de dominio, así como por aquellos hombres que son portadores de masculinidades alternativas.⁶³

Los estudios migratorios desde la perspectiva de género son de reciente creación, y su principal objetivo de estudio fue el estado de vulnerabilidad de la mujer al insertarse en la dinámica migratoria, a la mujer se le había invisibilizado en el fenómeno migratorio, no fue hasta los años ochentas que se empieza a reconocer el papel que ésta desempeña, dejando de ser solo “acompañantes”, lo que claramente reflejaba que era considerada como reflejo de la movilidad de los hombres.⁶⁴

Desde la perspectiva de la masculinidad son pocos los estudios realizados, encontramos a Carolina Rosas⁶⁵ investigando en una comunidad del estado de Veracruz las repercusiones de la migración en la sociedad y los cambios en las estructuras tradicionalistas; por otro lado María Guadalupe Huacuz y Anabella

⁶² LABRECQUE, *Migración y globalización*, p.4.

⁶³ LABRECQUE, *Migración y globalización*, p.5.

⁶⁴ Para analizar los estudios de mujeres desde la perspectiva de género en México véase: CORREA CASTRO, *ahora las mujeres se mandan solas*, 2009; TUÑÓN PABLOS, y ROJAS WIESNER, *Género y Migración*, vol. I Y II, 2012.

⁶⁵ ROSAS, *Varones al son de la migración*, 2006.

Barragán⁶⁶ analizan como la migración constituye un ritual de paso hacia la hombría, pues implica un desprenderse de la madre y esto tiene implicaciones aún, después del retorno a las comunidades. Sin duda debemos considerar la importancia de realizar este tipo de estudios, pues nos ofrecen nuevos visos sobre la dinámica migratoria y de esta manera entender todo lo que el movimiento poblacional trae como consecuencia.

1.2 La construcción social de la masculinidad en la sociedad calentana

El estudio sobre las masculinidades es un campo de reciente creación dentro de los estudios de género, si bien no podemos desdeñar el hecho de que el hombre siempre ha estado presente en la bibliografía sobre el feminismo; se le ha considerado como un patriarca o como una figura de poder. Es a principio de los años setenta que surge una corriente dedicada a estudiar el comportamiento masculino desde su situación y condición de género. La masculinidad la podemos definir entonces como una serie de atributos, valores, condiciones y conductas que impone una cultura a los varones. Para el caso de México siempre se ha considerado un modelo hegemónico de masculinidad, donde no hay lugar para hombres débiles, aquellos que no cumplen con estos requisitos que la sociedad impone, han sido sancionados y burlados por la sociedad.⁶⁷

Por otro lado, es importante considerar que en los últimos años la situación ha cambiado paulatinamente, y que donde quedan todavía rasgos de esas masculinidades exacerbadas, es en las comunidades rurales o en las diversas etnias que se niegan a cambiar y se rigen por usos y costumbres, donde la figura central es el varón.⁶⁸ Como ya había mencionado, la idea que se tiene en el exterior de los hombres mexicanos es aquellos cuyos atributos son: hombres de a caballo, con pistola enfundada en la cintura, sombrero amplio, botas o huaraches, -dependiendo de la imagen que se quiera representar- mujeriegos, borrachos,

⁶⁶ HUACUZ ELÍAS Y BARRAGÁN SOLÍS, "Cruzar la frontera", 2008.

⁶⁷ KEIJZER, "Hasta donde el cuerpo aguante", p.1.

⁶⁸ Con esto no queremos decir que en las ciudades no existan estas prácticas, pero podemos mencionar que son menos visibles, a diferencia de lo que sucede en los lugares pequeños donde la población se entera de todo lo que sucede en su localidad.

valientes, cantantes, seductores, en general un “macho”, esta representación la vemos de manera constante en películas del cine de oro mexicano.⁶⁹ De alguna manera estos imaginarios han venido a traer ciertos prejuicios en el exterior. Este estereotipo se encuentra plasmado en los hombres de la Tierra Caliente, autores como Luis González,⁷⁰ Jorge Amós,⁷¹ han escrito sobre ese imaginario y concepción que se tiene de los terracalienteños, “hombres bragaos” que se mueren en la raya, mujeriegos y borrachos.

A continuación realizamos esbozo sobre la construcción social de la masculinidad en la Tierra Caliente de Tumbiscatío, se presenta una breve discusión y recuento histórico de cómo se ha ido cambiando la idea de “ser hombre” y se ha adaptado a las necesidades imperantes de un mundo globalizado. Para la elaboración del estudio se tomó como laboratorio seis comunidades ancladas en el municipio, (Las Cruces, Nuevo Potrerillos de Coria, Las Caramicuas, Graciano Sánchez, Los Chivos y El Platanal) fue a través de entrevistas como se recopiló la información y apoyados en bibliografía especializada sobre masculinidades que se desarrolló el trabajo de investigación.

Sin embargo es necesario hacer un recuento histórico para poder contextualizar como es que se va forjando el ideal de ser “hombre terracalienteño”. La Tierra Caliente se encuentra ubicada en el suroeste de México y de Michoacán, la encontramos repartida entre los municipios de Apatzingán, Buenavista, Churumuco, Francisco J. Múgica, Gabriel Zamora, La Huacana, Parácuaro, Tepalcatepec, Nocupétaro, Carácuaro, Tuzantla, Tiquicheo y Huetamo, sin embargo para fines económicos se suele dividir la Tierra Caliente en dos partes, la primera sería la región del Balsas donde encontramos los últimos cinco municipios mencionados y la segunda la Cuenca de Tepalcatepec con los restantes municipios.⁷²

Esta vasta zona tiene en común el clima, en ocasiones el calor es intolerante, esto lo podemos constatar en los diversos testimonios de los frailes

⁶⁹ MONSIVAIS, *Pedro Infante, Las leyes*, p. 70.

⁷⁰ GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, “Introducción: La Tierra Caliente”, 2001.

⁷¹ MARTÍNEZ AYALA, *¡Guache Cocho!*, 2008.

⁷² LEONARD, *Una historia de vacas y golondrinas*, p.9.

que habitaron estos lugares durante la conquista espiritual de los terracalenteños, que mencionaban que en este lugar vivía el demonio porque las condiciones eran propicias para su estancia. También trae sobre sí una mala reputación como proveedora de una y mil enfermedades, debido a la proliferación de animales ponzoñosos y temperaturas que alcanzan los 42° centígrados en las temporadas de calor.⁷³ Las lluvias son muy escasas, pero una de sus grandes ventajas es que se encuentra rodeado por los ríos del Balsas y el de Tepalcatepec, así como de otras afluentes menores.

Se considera que los habitantes de esta zona son arrebatados⁷⁴ y fuertes de carácter, pero también son alegres, fiesteros y amigables, cuando se trata de defender su honor no lo piensan dos veces y “se mueren en la raya”.⁷⁵ Además la gran mayoría es poseedor de un lenguaje muy florido con alusiones al sexo, de ahí que como nos menciona Jorge Amós “los terracalenteños hablan de pochos y velas, por no decir cochos y vergas”.⁷⁶

En la región de Tierra Caliente no se nace hombre, se aprende a serlo y se llega a serlo. En el pasado para hacerse hombre existía todo un rito de paso que implicaba una serie de aprendizajes de técnicas corporales y hábitos relacionados con el uso del machete y no solamente como una herramienta de trabajo, también como un arma que servía para defender el honor cuando así lo requirieran las circunstancias. Con el paso del tiempo esta herramienta fue sustituida como arma de defensa por la pistola, pero no cualquiera era digno de portar el arma, había que ganarse ese derecho, el cual solo era otorgado por la sociedad, cuando el varón demostraba mediante actos como ser responsable, estar casado y sostener económicamente su familia, solo así era considerado un “hombre de verdad”. Este derecho concedido con el tiempo tuvo consecuencias nefastas, pues se

⁷³ GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, “ introducción: La Tierra Caliente”, p. 17.

⁷⁴ Arrebatados es utilizado para referirse a una persona impulsiva, que actúa de una manera visceral.

⁷⁵ Morirse en la raya para los terracalenteños es, morir si es necesario para defender su honor cuando se pone en tela de juicio su honrría o hay que defender a la familia, como lo explica Jorge Amós en su libro de Guache Cocho.

⁷⁶ MARTÍNEZ AYALA, *iguache cocho!*, p.14.

propiciaban constantes riñas que terminaban con la muerte de uno de los contrincantes, creando así ciclos de violencia interminables.⁷⁷

Durante la elaboración de nuestra investigación pudimos notar como la masculinidad se forja y cambia de acuerdo a las condiciones y necesidades de la vida local,⁷⁸ por lo menos podemos mencionar dos diferentes etapas: 1) masculinidad hegemónica o patriarcal⁷⁹ y 2) masculinidad en crisis⁸⁰.

La primera sería la masculinidad hegemónica o patriarcal, donde el hombre es el principal responsable de toda la familia, no tiene lugar a dudas su superioridad sobre la mujer y los miembros de la estirpe, quien se atreviera a ponerlo en tela de juicio tendría que atenerse a las consecuencias. Algunos de los requisitos que tenían que cumplir eran ser *hombres casados* y por lo tanto heterosexuales, no había lugar para habladorías que pusieran en entredicho su hombría.⁸¹ Aunque podemos encontrar una diversidad de pensamiento, en este sentido, por un lado las nuevas generaciones que defienden una postura más de compartir las responsabilidades, donde el varón se ve aún como figura de poder, pero respetuoso de la esposa e hijos, tal como lo demuestran algunos testimonios.

Hombre en realidad es aquel que respeta a las personas y a su pareja y se hace responsable de sus actos⁸²

Hombre es aquel que se hace responsable de todo sobre todo en un matrimonio y es respetuoso⁸³

⁷⁷ MARTÍNEZ AYALA, *iguache cocho!*, p.14.

⁷⁸ Para ver como se forja la masculinidad en otras regiones véase: GILMORE, *Hacerse hombres*, 1994.

⁷⁹ De acuerdo con Robert Connell la masculinidad hegemónica o patriarcal, es aquella donde el hombre ejerce al pie de la letra su dominio sobre las mujeres y otros hombres, aunque sea opresora, violenta y claro con privilegios. Podemos encontrar en esto lo que pudieron llamar machismo pero no lo debemos confundir.

⁸⁰ La clasificación de las masculinidades se les otorgó de acuerdo a las condiciones que fueron observadas durante la investigación, difieren de la clasificación que hace Rafael Montesinos en su trabajo sobre las masculinidades, véase; MONTESINOS, *las rutas de la masculinidad* para conocer su clasificación.. De igual manera a la misma clasificación de las cuatro fases de la masculinidad según Kimmel. (Connell, Robert, *Masculinities. Power and social change, California*, University of California Press, 1995, Traducción de Lomas 2003.)

⁸¹ Esta parte la debían cumplir los hombres en edad casadera la cual iba desde los 15 años en adelante, si llegada cierta edad el varón no se casaba la sociedad misma la presionaba poniendo en tela de juicio su sexualidad y en ocasiones los mismos padres le exigían casarse o buscaban una mujer para él.

⁸² Entrevista a Luisa Caballero, realizada por Guillermo Romero Silva, Morelia, Mich., junio de 2013.

⁸³ Entrevista a Miguel Cruz, realizada por Guillermo Romero Silva, Morelia, Mich., junio de 2013.

Como podemos observar no se le otorgan atribuciones especiales, solo aquellas que tienen que ver con un sentido de ser responsable y respetuoso, esto porque ante la sociedad, quien cumple con esos requerimientos es merecedor de respeto no solo por sus congéneres sino por toda la comunidad. Otra cualidad del hombre es la capacidad de *tener hijos*, si estos no se llegaban a tener se ponía en entredicho su hombría con expresiones como “*salió de agua*” o “*no pinta*”, Por tal razón muchas de las ocasiones se culpaba a las mujeres de ser ellas quienes no podían concebir y la sospecha sobre el hombre se disipaba.⁸⁴ Al respecto Juan Carlos Ramírez Rodríguez menciona que a los varones infértiles en las sociedades patriarcales siempre se les ha respaldado socioculturalmente para responsabilizar a la mujer y deslindarse de cualquier culpabilidad.⁸⁵ Aunque ahora no se le atribuye tanto peso como marcador de hombría, sí resulta importante tener hijos pues las parejas entrevistadas siempre concuerdan en que son un reflejo del matrimonio y del amor que se profesan.

Sin duda una de las características más importantes para cualquier varón tiene que ver con ser responsables como *proveedores y trabajadores*, esto va de la mano, ya que un hombre que se consideraba flojo no podía proveer lo suficiente para la sobrevivencia de la familia, en ocasiones la sociedad los marginaba y hablaba mal de ellos como hombres. El campo laboral masculino era aquel donde pudiera mostrar capacidad creativa y su fuerza, así que las actividades del campo y la ganadería eran las ideales; las labores relacionadas con los quehaceres domésticos estaban “vedadas” para el sexo masculino, eran actividades netamente femeninas, por lo tanto era común que si a un niño o adulto lo veían lavando trastos o barriendo, la burla de los amigos no se hacía esperar y eran comunes frases peyorativas que aludían a que se estaban feminizando.

Sin embargo esto era alentado por las mujeres y principalmente por las abuelas, quienes utilizaban términos como “*el hombre en la cocina huele a mierda de gallina*”, con esto hacían patente su rechazo al ingreso del hombre al ámbito

⁸⁴ En el refranero popular de la Tierra Caliente encontramos este tipo de frases que hacen alusión a que el hombre no puede embarazar a su mujer y por lo tanto no puede ser padre, en la concepción de masculinidad y la ignorancia de la población lo atribuyen en ocasiones a embrujos o a cosas sobrenaturales.

⁸⁵ RAMÍREZ RODRÍGUEZ, “Ejes estructurales y temáticos”, p.85.

doméstico. *Mandar en su casa* era sin duda uno de los requisitos más indispensables, ya que según lo marcaba la tradición la mujer estaría subyugada por el esposo, este mandato también abarcaba mantener a los hijos bajo una disciplina rigurosa, si un hijo resultaba ladrón o no trabajaba, toda la culpa era atribuida al padre.⁸⁶

Con el tiempo esta mentalidad se ha ido transformando paulatinamente, no podemos decir que exista igualdad o un compartir en las labores, es la mujer la que intenta cambiar estos estereotipos, pues al entrevistar a una pareja él defendía la postura del hombre como proveedor y al mismo tiempo su derecho a tomar las decisiones en el hogar, mientras que la mujer, en franca contradicción, alegaba que la responsabilidad era de ambos, y que a la vez las labores de la casa y el mando de la misma era de igual manera equitativa.

Esto muestra claramente como el hombre se resiste a perder esa autoridad que posee desde sus ancestros, ante una mujer que evidentemente reclama mayores derechos y con razón, ya que la vemos aportando en casa o tomando responsabilidades que antes solo pertenecían al varón.⁸⁷

El hombre también debería *ser valiente* cuando era necesario, no debería dejarse humillar por otro varón y menos dentro de sus terrenos, si un hombre no respondía ante una agresión de otro era considerado como “poco hombre” o maricón, esto se agravaba aún más si la esposa salía en su defensa. En cuanto a esto, Salvador Díaz Cárdenas menciona “el padre algunas veces inculca a los hijos la agresividad... las palabras vulgares... enojo súbito, frecuente borrachera y calentura erótica”⁸⁸, es sin duda la borrachera uno de los aspectos que sobresalen de los calentanos, y también mientras se encuentran bajo los influjos del alcohol cometen todo tipo de actos, y en ocasiones esas acciones son pasadas por alto bajo el pretexto de andar como dicen ellos en “la borrachera”.

Esta ingesta de bebidas embriagantes, los convertía en hombres, era normal que cuando estaban en estado inconveniente tuvieran su primera relación sexual. La iniciación sexual normalmente era alentada por el padre, los tíos, el

⁸⁶ SALGUERO VELÁZQUEZ, “Ser proveedor no es suficiente”, p.5.

⁸⁷ CORREA CASTRO, *Ahora las mujeres se mandan solas*, P.185.

⁸⁸ DÍAZ CÁRDENAS, *Tradiciones y costumbres*, p.10.

padrino o un amigo cercano, y secundada por las mujeres porque era imperante que el joven pasara de niño a hombre; esta primera vez o como solía y suele llamarse “la primera comunión” se daba con prostitutas en burdeles o cantinas de las ciudades cercanas a los ranchos.⁸⁹ Llegar virgen al matrimonio era para el hombre vergonzoso, ya que normalmente se esperaba que él tuviera experiencia sexual, porque un varón con mucha experiencia en mujeres, llámese novias o amantes era una persona que socialmente tenía prestigio y era admirado por sus congéneres como “todo un hombre”.

Para los hombres mayores esta práctica es marcadora de virilidad, no así para las nuevas generaciones que al cuestionárseles acerca de la experiencia sexual concuerdan que de alguna manera da prestigio, pero que no es la conducta ideal o lo que debiera de esperarse, porque consideran que ellos no sentirían bien si su novia o esposa tuviera relaciones con otros varones, como lo muestra el siguiente testimonio.

pues es verdad que si se considera más hombre al que tiene sexo con muchas mujeres, pero eso no es ser el mejor hombre, es decir, el hombre que una mujer quiere para compartir su vida, porque de seguro ellas no sienten bien que uno ande con una y con otra.⁹⁰

Por otro lado, es importante señalar que en las comunidades rurales una práctica sexual constante fue la zoofilia; algunas personas recuerdan que ésta fue su primer acercamiento a la sexualidad, aunque es un acto vergonzoso muchos preferían este tipo de relación con animales, antes que tener una relación de tipo homosexual, aunque existían, eran muy poco conocidas, podemos decir que se trataba de mantenerlas lo más oculto posible.⁹¹

Otro atributo especial con el que se tenía que cumplir, era sin lugar a dudas el de la *vestimenta*, porque no solo “es importante ser hombre, también hay que

⁸⁹DÍAZ CÁRDENAS, *Tradiciones y costumbres*, p.10.

⁹⁰ Entrevista a Abisaí Cruz García, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces, Mpio de Tumbiscatío, junio de 2013.

⁹¹ Por respetar la intimidad y la confianza de los entrevistados, no se ponen nombres de quienes confesaron incurrir en prácticas zoofílicas, aunque no podemos negar que esta práctica fue muy común, en la actualidad en esta zona podemos decir que ya ha desaparecido o es poco conocida debido a que muchos jóvenes o inician su vida despertar desde la secundaria con sus compañeras o realizan prácticas de tipo homosexual.

parecerlo”, la ropa común que vestían constaba de una camisa de algodón o cualquier otro material, siempre y cuando fueran de colores sobrios, dígase blanco, negro o azul, estaban prohibidos por la sociedad aquellos colores que eran considerados femeninos como el rosa o morado. El pantalón normalmente era de vestir y de igual manera sus colores no debían ser llamativos, la vestimenta se complementaba con huaraches, zapatos o botas de acuerdo al lugar donde se fuere; importante era también el uso de sombrero, las gorras no eran muy conocidas y por lo tanto poco usadas.

Cuando esta indumentaria (la gorra) se empezó a utilizar, los hombres que las usaban eran señalados socialmente como poco hombres u homosexuales, de acuerdo a algunos testimonios recabados los varones recuerdan que sus propios padres les decían “ponte un sombrero para ir a trabajar y no esas pendejadas, si no quieres usar el sombrero pídele el rebozo a tu mamá o quédate en la casa a echar tortillas”.⁹² En testimonio de Lorenzo Alcázar, recuerda como no solo su papá lo regañaba por el uso de gorra, también sus propios tíos y en ocasiones se la escondían o hasta se la quemaban para que no la usara. Esto nos demuestra cómo se tenía arraigado el sentido del uso del sombrero como el símbolo de masculinidad, mientras que para la mujer era el rebozo.

Una última característica es no mostrar rastros de debilidad y *sentimientos*, generalmente éstos son asociados con las mujeres, el varón no podía mostrar afecto por otras personas en público, incluso sus hijos sufrían el distanciamiento. Si un hombre mostraba sentimientos afectivos era considerado raro o afeminado, y tanto más si lo hacía con un igual, aunque también se podía notar que durante las borracheras los hombre mostraban sus verdaderas emociones abrazando al amigo, al compadre o los hijos diciéndoles que los quería mucho, en esta circunstancia especial les era permitido porque como ya mencioné se les excusaba por andar bajo los efectos del alcohol.

⁹² Entrevista a Lorenzo Alcázar, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces Mpio de Tumbiscatío, mayo de 2013.

La segunda categoría que llamamos masculinidad en crisis⁹³ se da en el contexto de la migración, ya que ahora el hombre tiene que adaptarse a un nuevo estilo de vida donde la mujer empieza a ganar terreno en el plano laboral, intelectual y como jefa de familia. Así que podemos decir que en la Tierra Caliente de Michoacán este tipo de masculinidad empieza a surgir por la década de los ochentas, que es cuando el fenómeno migratorio cobra auge; -con esto no queremos decir que antes no existiera, pero si aclarar que durante este periodo se incrementa de manera notable-, ahora muchas de las obligaciones que eran asignadas al varón, pasan a formar parte de la responsabilidad de la mujer. Las madres ahora asumían el rol de padre y madre al mismo tiempo durante el periodo de ausencia del esposo. Como el ingreso económico no estaba asegurado, muchas mujeres tuvieron que buscar un empleo para sacar adelante a su familia, lo que provocó que los hijos mayores fueran los encargados de cuidar de sus hermanos pequeños, actividad que abarcaba desde cuidarlos y darles de comer, también tenían que asumir otras responsabilidades relacionadas con los quehaceres domésticos.

Podemos decir que estas nuevas generaciones de hombres crecen en un modelo de familia monoparental donde los quehaceres son compartidos. Pero cabe preguntarnos, ¿qué pasaba cuando el varón regresaba de los Estados Unidos? ¿La mujer seguía siendo la abnegada y sumisa? O ¿había cambios sustanciales en la manera de ejercer la masculinidad? Por principio, muchos hombres cuando regresaban a su hogar en México lo hacían con la expectativa de seguir con los mismos patrones de vida tradicional, asumiendo las responsabilidades que la sociedad le imponía como proveedor y del que lleva las riendas de la familia y por lo tanto la mujer tenía que regresar a su antigua vida. Se olvidaban que durante su estancia en Estados Unidos se había ganado el sustento realizando trabajos como lavar trastes, barrer, lavar baños, preparar comida y otros quehaceres que en México no se atrevían o no querían hacer-esto

⁹³ La masculinidad en crisis se entiende como un replanteamiento de la masculinidad patriarcal, donde las funciones públicas y privadas de los varones son cuestionadas debido a que no está cumpliendo con los estereotipos que la costumbre impone. Estos nuevos hombres asumen funciones que en antaño eran asignadas a las mujeres.

se explicará más adelante, aquí solo lo mencionamos para ver los tipos de masculinidad-.

Otro factor que influyó en el cambio o adaptación de una nueva masculinidad es que muchos jóvenes, durante los años noventas empezaron a salir a estudiar a las ciudades y ahora tenían que hacer los trabajos que en casa no hacían, lavar platos, hacer de comer, lavar ropa, planchar, por mencionar solo algunas. Pero igual que sucede con el migrante cuando vuelve a su casa se olvida de ayudar en casa, esto pudiera ser comprensible porque la carga social es difícil de quitársela y no quieren exponerse a ser la burla de sus amigos o vecinos; también hay aquellos que se adaptan y realizan esas labores de regreso en sus ranchos, pero son una minoría casi invisible.

Aunque de a poco aquella figura del hombre hegemónico empezó tener nuevos tintes, se inició una nueva masculinidad que denominamos como en *crisis* porque de acuerdo a las personas mayores ahora las mujeres querían mandar al hombre, tanto así que él hace labores de la casa, ahora tenemos a un hombre que contrastado con los requisitos del varón hegemónico no cumple con todos. Para empezar, el matrimonio ya no es para ellos un requisito indispensable, pueden tener cuantas parejas les plazca sin ninguna responsabilidad y si llegan a tener hijos, muchos se desentienden de ellos y no cumplen en su totalidad como proveedores.

Ya no mandan a la mujer porque como se mencionó, ésta se abre paso por si sola en el mercado laboral y ya no es dependiente, al trabajar la mujer, el hombre se siente con poca autoridad para regañarla o hasta golpearla como lo hacía en antaño; un rasgo que no ha perdido es el de ingerir demasiado alcohol, sigue tomando por lo regular todos los fines de semana, por otro lado su manera de vestir dista mucho de la de sus padres o abuelos, es común verlos con ropas muy ajustadas y de colores como rosa, fiusha u otros que hace solo unos pocos años eran exclusivos de las mujeres.

Esta nueva masculinidad va acompañada de un fenómeno que para muchos es vergonzoso, y tiene que ver con el crimen organizado. La masculinidad en crisis tiene una fuerte loza con la cual luchar, ya que ahora personas que hace

solo unos años eran “inferiores socialmente” en poco tiempo han escalado y se encuentran por encima de otros. No olvidemos que la masculinidad hegemónica no solo es el dominio del hombre sobre la mujer, también incluye la superioridad sobre sus iguales. Para muchos esto ha venido a cambiar la expectativa de lo que se espera de un hombre porque muchos están utilizando estos grupos delictivos para escalar socialmente y ganarse el respeto de la gente, aunque sea mediante el miedo que se les tiene. Estos rasgos de masculinidad, mal entendida, da pie para nuevas investigaciones que esperamos en otro trabajo se pueda abarcar.

1.3 Breve introducción a la migración en México

La migración es un fenómeno que ha afectado a todo el mundo, no podemos concluir que sea privativo de algunas partes de nuestro hemisferio, es una problemática que sigue afectando a todo el planeta. Sin embargo estos movimientos poblacionales tienen sus raíces arraigadas en nuestros antepasados- quienes se movían de un lugar a otro en busca de alimentos, por conflictos bélicos-, con el paso de los años las causas de los movimientos han sido otras, pero se mantiene el tránsito constante. Ahora se puede argüir como causa principal la falta de un trabajo estable y bien remunerado; o problemas de índole personal y sociocultural.⁹⁴

La migración de mexicanos a Estados Unidos tiene sus antecedentes en la primera mitad del siglo XIX con la pérdida de los territorios de California, Arizona y Nuevo México, ahí podemos decir que encontramos el inicio del movimiento poblacional. Pero cuando la migración cobra verdadero auge es durante el siglo XX, con el inicio de la Revolución Mexicana (1910), la Primera Guerra Mundial (1914) y después de la Segunda Guerra Mundial (1939). Algunos investigadores como Patricia Morales⁹⁵ dividen la migración mexicana en tres diferentes etapas para una mayor comprensión. Sin embargo, no todos coinciden con esta periodización, ya que la gesta del movimiento no ha sido uniforme; encontramos

⁹⁴ ORTIZ PANIAGUA, “Migración y medio ambiente”, p.229.

⁹⁵ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, 1989.

zonas donde el éxodo apenas empieza a cobrar fuerza y esto lo podemos aplicar para una buena parte de nuestro territorio. Así que la periodización establecida por Morales solo aplica para el centro y occidente de nuestro país que es donde se han encontrado mayores evidencias de la salida de población a Estados Unidos.

No se puede negar que el siglo XX fue testigo de un éxodo masivo de mexicanos con destino a Estados Unidos. Algunos la habían cruzado desde la mitad del siglo XIX pero no era trascendente o por lo menos así se podía interpretar. Sin embargo, con el estallido de la Primera Guerra Mundial esta situación cambió de manera sustancial, la migración se ganó un lugar importante en las relaciones bilaterales de ambas naciones, por primera vez se le otorga el reconocimiento al papel que desempeña la mano de obra mexicana para el desarrollo de Estados Unidos.⁹⁶ Es entonces que se instrumenta el primer acuerdo para la contratación de trabajadores de manera legal, este programa entró en vigor de 1917 a 1922.

En este convenio cabe resaltar que una de sus condicionantes era solo la contratación de mano de obra masculina, las mujeres no fueron incluidas en los arreglos por considerarlas incapaces de realizar las actividades pesadas del campo y de las vías férreas, consideramos que para mediados del siglo XX el rol asignado a la mujer marcaba que se debía quedar en casa y cuidar de los hijos, mientras el hombre salía en busca del sustento para la familia. De igual manera como lo estipulaba la costumbre, el varón que dejaba la familia atrás se consideraba que tenía la obligación de regresar; por lo mismo no representaban ninguna amenaza para los norteamericanos, concluían que su estancia sería solo de manera temporal.

Al finalizar los acuerdos en 1922, los empresarios norteamericanos pugnaron por una extensión de los mismos, pero éstos no se concretaron, y el gobierno estadounidense optó como estrategia bajar la seguridad en la franja fronteriza para permitir que siguiera entrando la fuerza de trabajo mexicana.⁹⁷ Se aseguraba que mientras Estados Unidos tuviera necesidad de trabajadores y

⁹⁶ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, p. 81.

⁹⁷ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, p.83.

México de trabajo no había nada que pudiera detener el cruce de migrantes.⁹⁸ Ante el ingreso de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial, promulgaron la Ley Burnett (1917) que pretendía restringir y regular la entrada de extranjeros, principalmente del Este y Sur de Europa; aunque esta ley no afectaba de igual manera a los mexicanos, hay que reconocer que si los convertía en ilegales aunque no con el estatus de indeseables- por lo menos no por el momento-. Con el avance del conflicto los europeos se vieron en la necesidad de buscar proveedores para sus productos de primera necesidad, por lo que los estadounidenses se convirtieron en el principal abastecedor, esto los llevó a necesitar la mano de obra mexicana. Pero esto no fue sencillo porque de acuerdo a la Ley Burnett (1917) los extranjeros que ingresaran a su país deberían saber leer y por obligación se reclutarían en el ejército y consideremos que muchos, si no la mayoría eran analfabetas preferían regresarse a nuestro país antes que enrolarse en el ejército, así que para concretar los acuerdos fue necesario quitar esas restricciones a nuestros trabajadores.⁹⁹

Como el proceso de regularización era lento y muchos mexicanos estaban varados en la frontera, los empresarios optaron por llevárselos de manera ilegal¹⁰⁰ pues la cosecha de los campos no podía esperar. Algunos trabajadores fueron integrados a labores que comúnmente no desempeñaban pues se los llevaron a zonas industriales como Chicago, Indiana, Kansas, Saint Louis, Omaha, Detroit y Michigan, no olvidemos que lo principal para Estados Unidos era la producción bélica. Mientras que otros fueron incorporados a trabajos conocidos por ellos en el campo o en el tendido férreo. Se ha considerado que el número de contratados durante este periodo rebasó los 70 000.¹⁰¹

Con el paso de los años la migración continuó creciendo de manera exponencial, por tal motivo los estadounidenses se vieron en la necesidad de aprobar la Ley Migratoria de Emergencia en 1921 con el fin de cerrar la frontera. En esta ley no se incluyó a los mexicanos debido a la amenaza hecha por el

⁹⁸ SMITH, *La frontera que desaparece*, p.125.

⁹⁹ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, pp. 82 y 83.

¹⁰⁰ Esta práctica continúa siendo común hasta nuestros días, algunos empresarios recogen a los migrantes en la frontera.

¹⁰¹ DURAND, *Más allá de la línea*, p.119

Presidente Álvaro Obregón de que si se les incluía, en nuestro país se aprobaría una ley para la expulsión de los extranjeros y como esto afectaba las inversiones de los estadounidenses,¹⁰² se determinó que México no sería incluido en la Ley de Emergencia.¹⁰³ Es así que la Secretaría de Relaciones Exteriores luchó porque los trabajadores que se quedaran, se les otorgara un contrato para asegurar que no serían deportados como se estaba haciendo con los extranjeros de otras nacionalidades. Hay que resaltar que los empresarios sí querían a los mexicanos, pero de manera “invisible”.¹⁰⁴

Las relaciones entre México y Estados Unidos durante los años veinte siempre estuvieron pendiendo de un hilo por el problema migratorio – aquí entran los de ambas naciones-; mientras que los mexicanos eran maltratados del otro lado, los norteamericanos, en nuestro país, luchaban porque no se aplicara el artículo 27 de la Constitución que los afectaría en sus intereses, así que las relaciones entre los dos países siempre estuvieron en un punto álgido a pesar de que se habían firmado los Tratados de Bucareli (1923) y se reconocía a Obregón como presidente constitucional, esta situación se regula hasta los años cuarenta.¹⁰⁵

Con el estallido del movimiento cristero en 1926, muchos estados involucrados en el conflicto como Michoacán, Jalisco, Zacatecas y Guanajuato vieron partir muchos de sus habitantes huyendo de la revuelta; se calcula que más de 100 mil personas cruzaban la frontera de manera anual.¹⁰⁶ A la par de esta salida, Estados Unidos sufre una profunda crisis en 1929 y los mexicanos que habían entrado de manera ilegal empezaron a ser deportados por considerarlos indeseables y ser los culpables de la crisis que los aquejaba, así como de dejar sin empleo a muchos de sus ciudadanos, la deportación fue masiva. Se estima que más de medio millón fueron deportados de manera anual, lo que equivalía a un 3% de la población total mexicana. Por otro lado, nuestra economía no estaba en

¹⁰² RIGUZZI, *Balance bibliográfico*, p. 63.

¹⁰³ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, p. 84.

¹⁰⁴ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, pp.85 y 86

¹⁰⁵ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, p.89

¹⁰⁶ ALANÍS ENCIZO, “Manuel Gamio: el inicio de las investigaciones”, p 109.

condiciones de recibirlos porque en su mayoría dependía de la norteamericana que para ese momento estaba en recesión.¹⁰⁷

Las deportaciones terminaron en 1933 y solo un año después, México recibió con beneplácito el inicio del periodo cardenista que dinamizó el reparto de las tierras desmantelando los latifundios que aun existían, nacionalizó los ferrocarriles y el petróleo. A la par la economía norteamericana mostró visos de recuperación y los migrantes encontraron una vez más su camino hacia el norte, las autoridades estadounidenses bajaron los controles fronterizos, convenientemente, pues su gente del campo necesita la mano de obra barata. Pero en 1938 Estados Unidos sufrió otra pequeña recesión, que los obligó a implementar nuevamente el sistema de deportaciones, solo que ahora el presidente Cárdenas se encargó de ayudar a los mexicanos otorgándoles tierras para que trabajaran, se crearon colonias agrícolas en Mexicali, Matamoros y San Luis Potosí, pero este proyecto no fue lo que esperaba y fracasó, así que muchos de los que se avecindaron en estas colonias encontraron de nuevo el camino hacia la frontera.¹⁰⁸

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial se vuelve a vivir otro periodo de desabasto de mano de obra en los campos norteamericanos, se hacen las primeras gestiones para la contratación de mano de obra mexicana, pero nuestro gobierno ya no permitió que ellos pusieran las condiciones, -recordando que durante la Primera Guerra Mundial los mexicanos fueron desechados cuando no eran ocupados- pretendían que los derechos laborales de nuestros trabajadores fueran respetados. Finalmente se firmó el acuerdo conocido como Programa Bracero que estuvo vigente de 1942 a 1964.

Pero la firma de los tratados no fue sencilla ya que las relaciones entre las dos naciones no eran las mejores, pues venía precedida por una ola de deportaciones de mexicanos, y esto no tenía contento al gobierno mexicano. Lo mismo ocurría con los norteamericanos, estaban molestos por la expropiación a las propiedades que se les había hecho a sus ciudadanos por parte del gobierno

¹⁰⁷ DURAND, *Más allá de la línea*, p.126.

¹⁰⁸ DURAND, *Más allá de la línea*, p.128.

de Lázaro Cárdenas, así que en el fragor de estos debates se firman los tratados de exportación de mano de obra.¹⁰⁹

Con la finalidad de defender los derechos de los mexicanos, el 15 de junio de 1942 se reunieron representantes de ambas naciones para entablar las conversaciones y las condiciones bajo las cuales se suscribirían los acuerdos para la importación de mano de obra. Finalmente el 4 de agosto de ese mismo año se firmó el acuerdo, una de las condicionantes era que los mexicanos solo ocuparían las vacantes que dejaban los norteamericanos que estaban en las zonas de conflicto y las actividades que realizarían serían exclusivas del campo, aunque con el paso de los años se les permitió que laboraran también en los ferrocarriles.¹¹⁰

Las demandas exigidas por los mexicanos fueron incluidas en su totalidad, sin embargo las condiciones que se marcaban, por lo general, eran violadas por los patrones norteamericanos, situación que provocó que los tratados fueran suspendidos un par de ocasiones. Donde mayores quejas se encontraron fue en el estado de Texas, los mexicanos se quejaban de discriminación, no podían comprar en las tiendas productos de primera necesidad, para el esparcimiento no podían asistir a todos los lugares pues había restricciones, el gobierno mexicano intentó boicotear a Texas no mandándole trabajadores, pero debido a que las fronteras se mantenían abiertas los empresarios texanos seguían recibiendo mano de obra barata y sin muchas condiciones.¹¹¹

Algunos investigadores mencionan que las condiciones en las que trabajaban los migrantes no eran las mejores; su situación era lo más parecido a la esclavitud, vivían en barracas, el alimento era de ínfima calidad, y se le sumaba la barrera del idioma, pues cuando se enfermaban no podían explicarle al doctor cuáles eran sus síntomas. Con los capataces sucedía lo mismo, no podían comunicarse al momento de recibir indicaciones y por tal motivo eran maltratados.¹¹²

¹⁰⁹SMITH, *La frontera que desaparece*, p.73

¹¹⁰ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, pp.146-150.

¹¹¹ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, p.163.

¹¹² MORALES, *Indocumentados mexicanos*, Pp.157-159.

Las oficinas de contratación se abrieron en la ciudad de México donde los primeros años se calcula que se enrolaron cerca de 56,301 trabajadores, alcanzando para 1956 la cifra de 445,167. Como las oficinas de México no eran suficientes fue necesario descentralizar los lugares de reclutamiento para acercarlos a la población y tener un mayor control, pues los periódicos informaban de una gran cantidad de aspirantes que dormían en las calles, vivían de la caridad y si tomamos en cuenta que la ciudad de México tenía muchos problemas no era bueno sumarle uno más.¹¹³ Se abrieron centros en Guadalajara, Irapuato, Zacatecas, Chihuahua, Tampico y Aguascalientes; sin embargo para 1955 todas las contrataciones se hacían en Hermosillo, Chihuahua y Monterrey.¹¹⁴

En 1947 se rompen los acuerdos por las quejas del gobierno mexicano, debido a que no se estaban cumpliendo las condiciones establecidas en los tratados. Pero ante la necesidad de fuerza de trabajo se vuelven a firmar nuevos acuerdos pero con condiciones distintas, ahora las contrataciones las harían directamente los empresarios con los representantes mexicanos, además pagarían los gastos de transportación de los trabajadores. Los acuerdos entran en un estira y afloja, pero su clímax lo alcanzó en el mismo 1948 cuando los empresarios texanos ofrecían a los trabajadores un salario de 2.5 dólares por kilo de algodón cosechado, mientras que los representantes mexicanos pugnaban por un salario de 3 dólares por cada kilo recolectado. Al no alcanzar un acuerdo entre las dos partes se abrieron las fronteras para que ingresaran trabajadores ilegales a los cuales se les pagaba únicamente 1.5 dólares el kilo de algodón, si consideramos los beneficios que esto representaba para los empresarios texanos, no se puede negar que seguirían contratando ilegales, se calcula que solo en dos días ingresaron por la frontera texana un aproximado de seis mil mexicanos. A estos trabajadores no había que pagarles gastos médicos ni nada que hiciera gastar dinero extra a los granjeros, así que la ganancia obtenida era mejor, por lo

¹¹³ Existieron otras causas por las cuales en su momento se abrieron otros centros de contratación, como acercarlos a la población que ya no tendría que desplazarse a ciudades lejanas, otra razón fue evitar la centralización de los centros de contratación.

¹¹⁴ DURAND, *Más allá de la línea*, p.130.

que los contratos no eran necesarios, al menos para esta parte de Estados Unidos.¹¹⁵

En estos constantes vaivenes se siguen contratando trabajadores, pero sigue prevaleciendo el hecho de que los trabajadores son única y exclusivamente del sexo masculino. Así que los trabajadores además de realizar su labor en los campos tenían que prepararse los alimentos para cada día, lavar ropa, trastes y asear los lugares donde se hospedaban. Lo que representó un gran reto, no era fácil asumir un rol hasta esos días “negados” para el hombre. No hay que olvidar que muchos mexicanos habían sido educados en una sociedad donde esos trabajos eran privativos del sexo femenino. De acuerdo a algunos testimonios recabados en la Tierra Caliente de Tumbiscatío, pudimos percatarnos que había quienes se negaban a realizarlos y, permitían que se les rebajara su salario bajo la condición que se les diera los alimentos y les lavaran la ropa; otros más preferían ahorrar y hacían esos trabajos, aún cuando fueron objeto de burlas por parte de algunos de sus compañeros.¹¹⁶

Hay que señalar que los que desempeñaban labores domésticas, mientras estuvieron en Estados Unidos, al regresar a México renunciaron a volverlas a hacer, pues estando en casa sus esposas o madres las cumplían, y el hecho de mencionar que las realizaban les causaba cierta vergüenza entre la sociedad, o como menciona Ernesto Hernández que al regresar “se convierten en severas figuras de autoridad, se dedican a parrandear con sus amigos” por lo que esta inversión de valores de género a través de la frontera provoca un enfrentamiento entre hombre y mujer.¹¹⁷ Pero las necesidades tanto del país receptor como del expulsor, obligaba a este tipo de migración lo que en un momento provocó cierto grado de algidez en las relaciones bilaterales.¹¹⁸

Con el paso de los años, los acuerdos se volvían más difíciles de llevar a cabo, porque la representación mexicana estaba perdiendo fuerza en las negociaciones, las condiciones que las autoridades imponían al bracero eran más

¹¹⁵ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, p.170.

¹¹⁶ FUERTE ÁLVAREZ, *Trabajo y vida cotidiana del bracero*, P.67

¹¹⁷ HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, “entre la memoria y el olvido”, p. 207.

¹¹⁸ MORALES, *indocumentados mexicanos*, p. 153-155.

restrictivas cada día. Solo podían permanecer por periodos de seis a nueve meses y bajo ninguna condición deberían extender su estancia, los salarios y lugares de alojamiento también empeoraban con el paso de los meses. Las autoridades norteamericanas no hicieron mayores esfuerzos por restablecer los tratados y culminan en 1964, podemos entender fácilmente que los estadounidenses sabían que la migración ya no la podían parar, lo mejor era aprovecharla. Aunque existen explicaciones para ver por qué el programa dejó de funcionar y apuntan a una falta de interés por los empleadores del campo, pues la industria estaba en pleno auge y ellos estaban siendo relegados a un segundo término. La misma industria algodonera estaba en pleno proceso de mecanización y no olvidemos que éstos eran los espacios donde se empleaba a muchos braceros, así que era fácil explicar el porqué del rompimiento de los acuerdos, pues los pocos trabajadores que se ocupaban eran extraídos de la migración ilegal y con un costo menor.¹¹⁹

Con el fin de los tratados en 1964 se inicia otro periodo conocido como migración indocumentada, donde empezamos a vislumbrar al sexo femenino en escala menor -no podemos decir que antes no estaban presentes, pero era una cantidad casi invisible si tomamos en cuenta que no aparecían como parte de los acuerdos de braceros-. Con el paso de los años las vamos a tener como protagonistas del movimiento, casi a la par de los hombres, esto lo podemos afirmar porque una gran cantidad de mujeres las encontramos trabajando en el campo, además muchos hombres preferían llevarse a su esposa para que les ayudaran en lo económico, y cubrir al mismo tiempo su necesidad emocional, esto provocó que la migración de retorno o estacional cambiara a una más permanente.¹²⁰

A partir de 1964, los mexicanos deben utilizar su ingenio para burlar la vigilancia en la frontera auxiliados por un “coyote”, quien por lo general era mexicano, conocía bien el camino y la manera de cruzarla sin muchos sobresaltos. Aquí es donde empezamos a encontrar denominaciones para el indocumentado como “mojados” para hacer alusión a los que cruzaban a través

¹¹⁹ DURAND, *Más allá de la línea*. P.135.

¹²⁰ DURAND, *Más allá de la línea*, p.139.

del Río Bravo o también conocidos como espaldas mojadas; otra forma de llamarlos era “alambrista” refiriéndose a quienes cruzaban la frontera por debajo o encima de la alambrada que dividía las fronteras, todo con el peligro de ser vistos por la patrulla fronteriza, ser detenidos y posteriormente expulsados a tierras mexicanas, solo para que lo volvieran a intentar de nuevo.¹²¹

El cruce se realizaba bajo el cobijo de la noche para evadir la vigilancia de la migra, aunque también se podía burlar con documentos falsos o mediante el uso de la tarjeta 1-186 que se expedía para un cruce legal y una estancia de 72 horas en suelo americano, esta tarjeta se pedía prestada por cierta cantidad de dinero siempre y cuando hubiera un parecido con el dueño, ya estando del otro lado se regresaba vía correo a su dueño.¹²²

Es obvio que la migración indocumentada no era nada nuevo, pues como ya se había mencionado, durante el periodo que estuvieron vigentes los tratados para la importación de mano de obra, las autoridades mexicanas siempre habían dado prioridad a ciertas zonas que consideraban marginadas,¹²³ por tanto los mexicanos de las zonas excluidas querían probar fortuna y se enrolaron en la migración ilegal. Pues aunque los tratados no existieran, la demanda de fuerza de trabajo seguía en los campos californianos y texanos, estos ilegales presentaban una buena oportunidad de ganancia para los empresarios porque no había que pagarles ningún tipo de prestación y cuando les daban maltrato, los ilegales no podían quejarse ante las autoridades por el *estatus* que guardaban. Ellos mismos entendían que deberían mantenerse de manera casi invisible en Estados Unidos para no arriesgarse a ser deportados.¹²⁴

Desde 1964 hasta 1986 tenemos un periodo donde la migración aumentó de manera considerable, debido a factores como un aparente libre tránsito en la frontera con Estados Unidos y las condiciones económicas por las que atravesaba nuestro país que no eran favorables, no se puede olvidar que cada sexenio había una crisis, al mismo tiempo mientras la migración se incrementaba, las

¹²¹ HEER, *Los mexicanos indocumentados*, pp. 34-35.

¹²² HEER, *Los mexicanos indocumentados*, pp. 34-35.

¹²³ Las principales zonas beneficiadas fueron la Meseta Purépecha afectada por la erupción del volcán Parícutín.

¹²⁴ DURAND, *Más allá de la línea*, p.130

deportaciones también se agudizaron. Los norteamericanos llegaron a considerar que los migrantes eran una amenaza para su país, tanto así que el director de la CIA, William Colby los empezó a llamar la “invasión silenciosa”.¹²⁵ Para tratar de controlar esta situación en el senado surgió la propuesta del senador Rodino para legalizar la estancia de muchos hispanos que estaban de manera ilegal y así mantener en control el movimiento migratorio.

Esta propuesta incluía fuertes sanciones para los empresarios norteamericanos que dieran empleo a ilegales, las cuales podían ser de índole económica y la cárcel para quienes reincidieran, pensaban que con esta medida podían regular la entrada de ilegales a Estados Unidos para hacerse acreedores por el beneficio de la amnistía se tenían que cumplir con algunos requisitos, como haber ingresado antes del primero de enero de 1982, quienes no cumplieran con este requisito serían deportados inmediatamente; no haber cometido algún delito o participado en la persecución de grupos distintos por raza, religión o afiliación política. Después de otorgárseles la residencia tendrían que dejar pasar un año y medio para poder pedir la ciudadanía, durante los primeros cinco años de legalización no tendrían derecho a ningún programa asistencial, solo habría excepciones para ancianos ciegos, mujeres embarazadas o menores de 18 años.¹²⁶

A muchos les resultaba difícil comprobar su estancia por el estatus de ilegal, pues no tenían documentos que los acreditaran, esto trajo consigo una serie de abusos por parte de los patrones, quienes a través de una recompensa monetaria expedían cartas que comprobaran la estancia antes del periodo establecido, este tipo de prácticas fueron frecuentes y había quienes tenían menos de un año y mediante estas argucias conseguían su regularización.¹²⁷

Otro mecanismo utilizado que serviría para mantener controlada la migración fue la expedición de visas H-2A Y H-2B¹²⁸ otorgadas a trabajadores

¹²⁵MORALES, *Indocumentados mexicanos*, p. 211.

¹²⁶ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, p.346.

¹²⁷ MORALES, *Indocumentados mexicanos*, p.341.

¹²⁸ Visa otorgada a trabajadores temporales para campos agrícolas y servicios, su duración puede variar sin embargo no sobrepasa el año.

temporales o estacionales, este programa fue establecido de manera unilateral.¹²⁹ A pesar de todos los esfuerzos realizados por los norteamericanos no lograron detener o regular el cruce de ilegales, al contrario podemos decir que creció de manera casi incuantificable. Como última medida en 1994 se establece la Operación Guardián con el fin de cerrar la frontera, pero esto no detuvo a los mexicanos, pero sí hizo más peligroso el cruzar la frontera, porque ahora se aventuraban por lugares desérticos y con el peligro latente de quedar en el intento de llegar a tierras de la Unión Americana.

1.4 El fenómeno migratorio en Michoacán

La población michoacana tiene toda una tradición migratoria que data de más de un siglo, y hasta nuestros días permanece, además de acuerdo a estadísticas recientes parece que no se detendrá, al contrario cada día se acentúa. Pero este transitar no ha sido fortuito, siempre hemos encontrado diversos motivos por los que la población se excusa para viajar a Estados Unidos. Entre los más recurrentes tenemos la falta de trabajo, pero esta “supuesta” falta de empleo muchas veces es solo un pretexto, porque de acuerdo a algunos investigadores como Gustavo López Castro, Álvaro Ochoa y Eduardo Fernández, indican que muchos de los migrantes antes de viajar tenían un trabajo, hay que reconocer que los salarios no eran lo deseado pero sí existía esa fuente de ingresos; sólo que siempre se intenta mejorar el nivel de vida y que excelente oportunidad que buscarlo del otro lado donde se podía ganar en dólares.¹³⁰

Sin embargo debemos tomar en cuenta que las oportunidades laborales escaseaban para muchos pobladores mexicanos, además Michoacán es un estado donde las principales fuentes económicas eran y siguen siendo la agricultura y la ganadería, dos quintas partes de la población se dedican a esas actividades, otro pequeño sector se ocupa en la industria en las ciudades más importantes como Lázaro Cárdenas donde la creación de la siderúrgica fomentó

¹²⁹ LECO, “Migración temporal con visas”, p.308.

¹³⁰ La caída del poder adquisitivo de los trabajadores se acentuó en los años ochenta cuando los precios del petróleo de derrumbaron y México se sumergió en una profunda crisis.

un crecimiento y convirtió el puerto en uno de los más importantes del país, ahí se pensaba que muchos encontrarían trabajo pero esto no fue así, ya que fueron pocos los obreros locales que se emplearon, encontramos mayormente gente de Guerrero trabajando, mientras que los michoacanos siguieron optando por migrar a otros estados o en su defecto a Estados Unidos.¹³¹

Otro sector importante de la población se vio afectada por el fenómeno de la industrialización; los trabajadores del campo que tradicionalmente encontraban empleo en este rubro fueron desplazados poco a poco por el uso de la maquinaria. Como consecuencia muchas familias se tuvieron que desplazar a lugares donde podían encontrar empleo como son la zona aguacatera de Uruapan-Tancítaro, ahí se avecindaron como rancheros cuidando las huertas, otros más continuaron con la larga tradición migratoria, esperando contar con suerte y paulatinamente llevarse la familia, porque sabían que en nuestro estado será difícil encontrar trabajo estable que les permitiera mejorar el nivel de vida.

Existen otros factores que han contribuido a acelerar el proceso de la migración y entre ellos encontramos el acaparamiento de las tierras cultivables por la pequeña burguesía agraria. Muchos campesinos al no tener dinero para mantener a la familia y seguir cultivando sus tierras optaron por venderlas a precios bajos quedándose con prácticamente nada, una de las opciones fue emplearse con los nuevos terratenientes,¹³² esto se puede constatar en regiones como la Ciénega de Chápala, la Tierra Caliente y la Meseta Tarasca que aportan una buena cantidad de jornaleros a los campos norteamericanos.

A sabiendas de la problemática que enfrenta la Tierra Caliente michoacana sobre el fenómeno migratorio, son pocos los estudios que se han hecho sobre esta región, el fuerte de las investigaciones lo tenemos en Zamora y la Meseta Purépecha. La Tierra Caliente ha sido desdeñada, algunos investigadores como Gustavo López Castro arguyen que en esta zona la migración no es tan importante; hay que señalar, en las estadísticas oficiales, encontramos poca evidencia del movimiento migratorio michoacano de esta latitud, tal vez sea ese el

¹³¹ LÓPEZ CASTRO Y ZENDEJAS, "Migración internacional por regiones", p. 51.

¹³² ROMERO SILVA, *Historia de la migración*, p.135.

motivo por el cual se aventura a decirlo, pero existen razones que puedan explicar esa desaparición de las estadísticas, en los archivos encontramos evidencias de las peticiones que se hacían al gobierno estatal para que algunos trabajadores se enrolaran en el programa Bracero, pero siempre se recibió una negativa argumentando que darían prioridad a zonas de mayor marginación como la Meseta Purépecha. Este argumento es fácil rebatirlo porque en los mismos archivos encontramos registro de permisos para personas de la zona de Morelia y el Bajío, hay que resaltar que esos lugares no estaban en la marginación total, luego entonces es difícil creer en esta explicación. Al contrario encontramos una clara tendencia de privilegiar algunas zonas que estaban más cerca de la capital michoacana.

En la historiografía michoacana observamos como las investigaciones sobre migración también tienden a privilegiar esas zonas, mientras que para la Tierra Caliente encontramos pequeñas aproximaciones las cuales se han presentado en el Coloquio Internacional Multidisciplinario organizado por la Unidad Profesional del Balsas (UNIP) de Huetamo. En el 2007 Perla A. Barbosa Muños presentó un trabajo sobre *las potencialidades de la Tierra Caliente para evitar la migración*, éste estaba enfocado en la zona del Balsas; así que para el valle de Apatzingán no encontramos ningún acercamiento al movimiento migratorio. Otra colaboración lo encontramos en *Diáspora Michoacana* coordinada por López Castro donde se presenta un trabajo sobre migración y narcotráfico. En sí son pequeños acercamientos que no demuestran el verdadero movimiento migratorio que se ha gestado desde la década de los cuarenta y como ya mencionamos sigue lacerando la sociedad y por lo tanto cambiando las costumbres y el *modus vivendi* de la sociedad calentana.

A finales de de década de los setenta y principio de los ochenta la Tierra Caliente michoacana cobró una gran importancia a nivel nacional por el cultivo de frutales como mango, melón, sandía y limón, la siembra de éstos llegó a ocupar al 50% de la población durante el invierno. Pero la sobreproducción dio al traste con estos cultivos y pronto dejaron de ser redituables por lo que muchos calentanos se quedaron sin empleo, teniendo que ocuparse en la recolección del limón, donde el

salario resultaba muy volátil, ya que dependía del precio que tuviera el limón en el mercado, al día un trabajador podía ganar de 120 a 150 pesos diarios, esto era insuficiente para poder sostener a una familia, así que muchas veces se veían en la necesidad de llevarse a toda la familia a trabajar dejando a los niños sin la educación básica¹³³.

Así es como la mujer empieza a tener presencia en las actividades del campo que antes eran asignadas solo al hombre, al darse cuenta los patronos que ellas si podían hacerlo empiezan a ocuparlas, pues éstas difícilmente faltaban al trabajo, mientras que en el hombre calentano era frecuente la inasistencia por andar borracho o crudo. Este punto de quiebre sirve para que muchas mujeres migren a Estados Unidos y desarrollen las mismas actividades que hacían en su terruño. El mismo hombre se dio cuenta que tiene a su lado a alguien que puede aportar económicamente y empieza a delegarle más responsabilidad, se puede ir en busca del sueño americano y despreocuparse sabiendo que la mujer trabajará para mantener la familia mientras las remesas llegan.

Es cierto que esto abre oportunidades para la mujer, pero a su vez el trabajo resultaba muy pesado, se tenían que levantar temprano para preparar el desayuno, rutina que empieza desde las 4 ó 5 de la mañana -mientras que el hombre solo se levanta cuando ya casi es hora de irse a laborar-, en el campo trabajan codo a codo con el hombre, cuando regresan a la casa las actividades de la mujer no han terminado, -para el hombre si- tienen que preparar la comida y cena, lavar trastes, lavar ropa, limpiar la casa, porque nadie más lo hará y de paso sufrirá fuertes reprimendas por parte del esposo, su día termina cerca de las 11 de la noche. Aunque últimamente parece que el hombre trata de entrar a labores domésticas todavía se encuentra una resistencia por parte de algunos, que consideran que si hacen esos quehaceres serán menos hombres o señalado por la sociedad como mandilón u homosexual, pero hay hombres que desafían la tradición y son comprensivos con la mujer, si ella los acompaña en el

¹³³ ANGÓN TORRES, "Trabajadores agrícolas del Valle de Tepalcatepec", p.274.

campo, ellos hacen lo mismo en el hogar, pero desgraciadamente, todavía son una minoría.¹³⁴

Con estos antecedentes podemos comprender como es que muchas personas se han integrado al movimiento migratorio, o en su defecto se han incorporado al crimen organizado, con el argumento de no tener una fuente segura de empleo. Mientras las autoridades no inviertan en proyectos productivos, para generar empleos y ofertar fuentes de trabajo estables y con un salario decoroso el movimiento migratorio seguirá. También no podemos olvidar que al parecer al gobierno no le interesa que se detenga el éxodo masivo, pues según muchos economistas la entrada de remesas a nuestro país ocupa la tercera posición en ingreso de dinero a nuestra economía, así que las autoridades puede seguir haciendo oído sordo a esta problemática que continua dividiendo a las familias michoacanas.¹³⁵

Es en la zona de Tierra Caliente donde hemos situado el municipio de Tumbiscatío que es nuestra región de estudio; aunque a decir verdad dentro de las divisiones estatales encontramos ubicado el municipio en la zona de la Costa, la decisión de ubicarlo como parte de la Tierra Caliente obedece a que guarda mucha similitud con zonas como Apatzingán, Mújica y la Huacana, además las relaciones económicas y sociales se llevan a cabo dentro de los municipios antes mencionados y existe poca identificación con la Costa Michoacana, al preguntarle a los tumbiscatienses de donde se reconocen, sin titubeos mencionan la Tierra Caliente, hasta nos atrevemos a decir que existe una ignorancia generalizada sobre la pertenencia del municipio a la Zona de la Costa, y lo podemos explicar porque nunca ha existido una comunicación entre los ayuntamientos costeros y la Tierra Caliente tumbiscatiense. En el siguiente capítulo abundaremos más sobre la región de estudio.

¹³⁴ Entrevista a Miguel Cruz y Luisa Caballero, realizada por Guillermo Romero Silva, Morelia, Mich., junio de 2013.

¹³⁵ LÓPEZ CASTRO Y ZENDEJAS, *Migración internacional por regiones en Michoacán*, p.51.

CAPITULO II.

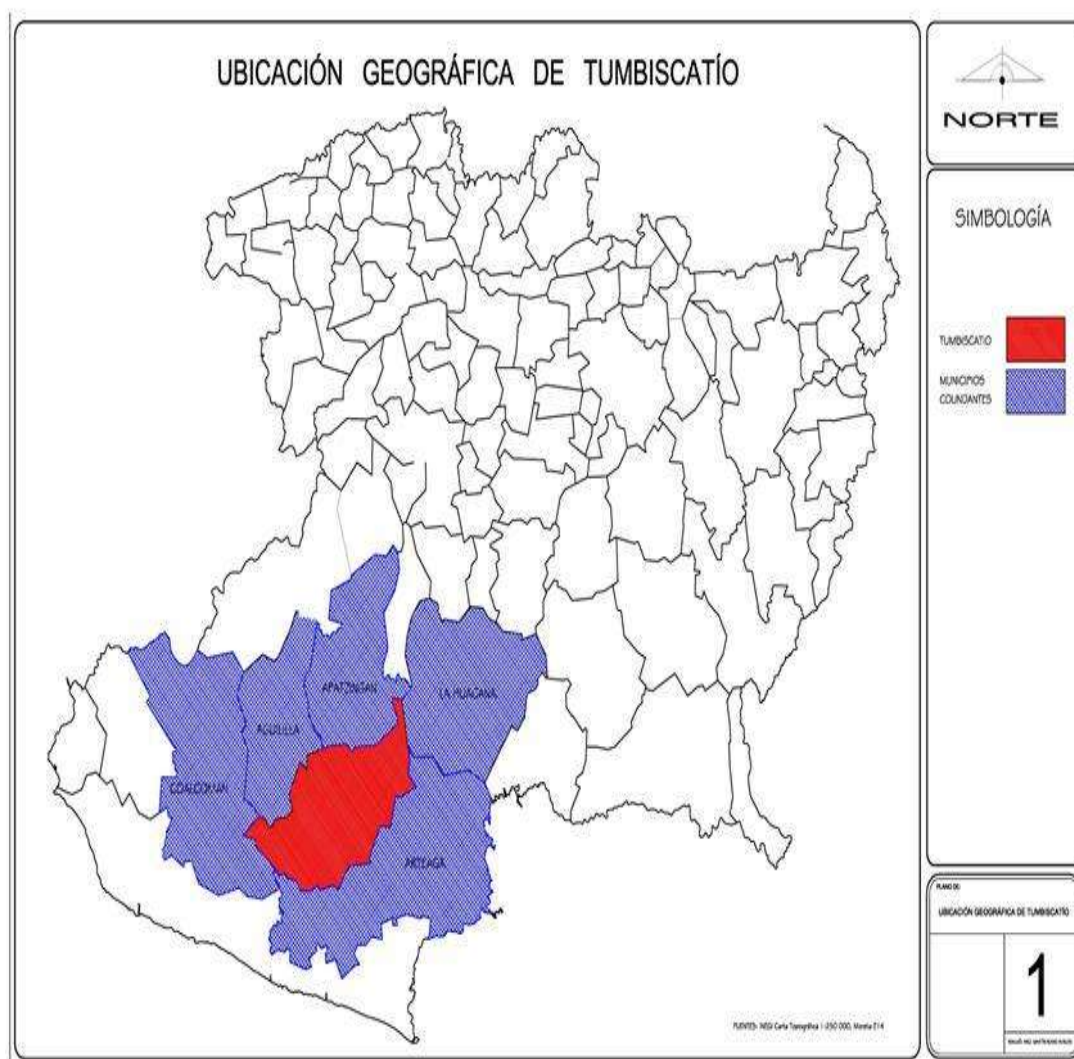
MOVIMIENTO POBLACIONAL: MIGRACIÓN Y SU IMPACTO EN LA SOCIEDAD TUMBISCATIENSE.

El propósito del siguiente capítulo es caracterizar la región de estudio para conocer sus condiciones socioeconómicas y demográficas; esto nos servirá para entender los motivos de la salida de algunos habitantes tumbiscatienses. Pero algo que resultará interesante es la migración por género, de esta manera tendremos herramientas que nos ayuden, en capítulos posteriores a comprender los cambios en los roles de una población rural tradicional, donde se construyen imaginarios sociales genéricos, esto quiere decir que se les asignan determinadas tareas a cada individuo ya sea hombre o mujer.

Por otro lado, explorar cómo se configura y reconfigura el perfil del migrante pues entendemos que está inmerso en un movimiento que no es estático, por lo tanto existen cambios importantes que es necesario considerar para entender al migrante como actor social. Dentro del movimiento migratorio analizamos las vivencias de los tumbiscatienses en Estados Unidos y los diversos trabajos que realizan, y analizar cómo actividades que desempeñan mientras están ausentes de su casa trastocan un modo de vivencia a la cual no estaban acostumbrados. A la par de este cambios tenemos a las mujeres, las cuales en presencia del hombre en casa se dedican a actividades propias de su género, pero al ausentarse éste tienen que asumir roles que por tradición le corresponden al hombre, luego entonces existe una transformación del espacio doméstico que al reunirse de nuevo el matrimonio es difícil de compaginar debido que los dos han sufrido cambios.

2.1 Caracterización demográfica y socioeconómica en el contexto de la migración en Tumbiscatío

El municipio de Tumbiscatío se encuentra ubicado al suroeste del estado de Michoacán, con una extensión territorial de 1629.93 kilómetros cuadrados, lo que representa el 2.73% del territorio total del estado (ver mapa 1).



Elaborado por Martín Rubio, con datos del INEGI.

Limita al norte con Apatzingán y la Huacana, al sur con Arteaga y al oeste con Aquila. Cuenta con una gran cantidad de pequeñas rancherías distribuidas por todo el territorio, en su mayoría no sobrepasan los 100 habitantes, estos pequeños asentamientos están constituidos por grupos familiares que sobreviven de la agricultura de temporal y la cría del ganado. El territorio de Tumbiscatío lo podemos dividir en dos partes, la primera conformada por la parte donde el clima es frío, pertenece a la Sierra Madre del Sur, es ahí donde se ubica la cabecera municipal que lleva el mismo nombre; la otra parte es un valle cercano a Apatzingán donde la temperatura que prevalece es cálida, podemos decir que guarda mucha similitud con los municipios calentanos.¹³⁶

En la región se practica una agricultura extensiva y de temporal donde la producción está supeditada a las precipitaciones pluviales, se emplean métodos tradicionales para el cultivo y no están en facultades de competir con la región de Apatzingán y Nueva Italia, donde se utiliza maquinaria para lograr una producción intensiva y por lo tanto les deja mayores beneficios económicos. Las personas que pretenden sembrar de riego tienen que costear un enorme gasto, pues es necesario cavar pozos artesanales y el costo para irrigar las tierras resulta a veces insostenible, en consecuencia los beneficios son escasos, por lo que en los últimos años esta actividad se ha abandonado.¹³⁷

En relación a la ganadería, ésta se ha visto afectada fuertemente debido a que las tierras no son cultivadas y el alimento para mantenerlas escasea cada vez más. Si sumamos que en los últimos años con la aparición del crimen organizado el rubro ganadero ha sido monopolizado por ellos, toda persona que quiera vender o comprar ganado lo tiene que hacer con intermediarios dispuestos por los jefes de la zona calentana, así que quienes vivían de esta actividad se han visto en la necesidad de buscar una alternativa diferente para poder llevar el sustento a su familia; muchos de estos afectados se han incorporado al movimiento migratorio ya sea interno o internacional.

¹³⁶ COORDINACIÓN DE APOYO MUNICIPAL, *Tumbiscatío*. P.1-5.

¹³⁷ ROMERO SILVA, *Historia de la migración en Michoacán*, pp. 74 y 75.

Pero el movimiento migratorio en el municipio tiene sus orígenes en los años sesenta,¹³⁸ cuando algunas personas cansadas de no sacarle provecho a las tierras decidieron probar suerte cruzando la frontera. Una característica que podemos distinguir de este movimiento es que fue de tipo masculino, el hombre ya fuera el padre o los hijos eran los que se enrolaban en la migración, dejando a la mujer como encargada del hogar durante la ausencia del hombre; por otro lado también se podía dejar a la familia a los suegros, ellos serían los encargados de proteger y cuidar su honor mientras el esposo estuviera ausente, de esta manera la mujer podía compartir la responsabilidad y no llevarla ella sola.

De acuerdo con cifras proporcionadas por el INEGI la población de Tumbiscatío ha sufrido ascensos y descensos en su número de pobladores, esto lo podemos constatar y atribuir a factores internos y a la inestabilidad económica de la región. Para 1986 el municipio contaba con una población de 9 120 habitantes, en el siguiente conteo de 1990 la población bajo a 8 965, aquí se puede notar un descenso que es atribuido al movimiento migratorio porque el índice de mortandad no termina por ser una explicación contundente, ya que se registraban en promedio 28 decesos anuales.¹³⁹ De 1995 al 2000 la población mostró un incremento considerable superando los 10 000 habitantes. Pero para el 2005 se vuelve a mostrar un decremento llegando a 8 363 habitantes,¹⁴⁰ por lo tanto ¿cómo se puede explicar este descenso drástico? Existen factores múltiples que debemos considerar, el primero es que en la zona calentana la economía cada día está más débil y las oportunidades de empleo escasean así que muchas personas tuvieron que migrar a Estados Unidos, y otros más a la región aguacatera de Uruapan-Tancítaro para conseguir el sustento para los suyos.¹⁴¹ En esta migración interna participa toda la familia, ya que se avecindan como rancheros para el cuidado de las huertas de aguacate. Mientras que en el movimiento internacional en su mayoría participan los mayores de edad, ya sea hombres y mujeres porque hay que destacar que en los últimos años la migración

¹³⁸ AHPEEM, Subramo: migración y braceros, caja 2, exp. 6, f.6, 1959.

¹³⁹ XI CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA (INEGI), 1990.

¹⁴⁰ CONTEO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, (INEGI), 2010.

¹⁴¹ CONTEOS DE POBLACIÓN Y VIVIENDA (INEGI), 1990, 1995, 2003 y 2005.

ha dejado de ser privativa del sexo masculino, ahora participan también las mujeres.

Otra causal se le ha atribuido al florecimiento del crimen organizado,¹⁴² cuando surge el cartel denominado la Familia Michoacana, muchos habitantes ya no consideran segura la región y empieza un éxodo masivo de familias¹⁴³ completas huyendo de la zona de conflicto. Otras más viajan por amenazas de la delincuencia debido a que no querían participar con ellos o simplemente no estaban dispuestos a pagar las cuotas que les imponían. La mayoría de las personas que migraron son aquellas que tenían dinero, y por tanto se llevaron consigo las inversiones dejando a muchas personas sin trabajo. Es así que se puede explicar el despoblamiento del municipio; es tan alarmante la migración que encontramos ranchos antes bulliciosos convertidos en pueblos fantasmas donde solo habitan personas mayores, niños, mujeres y unos cuantos varones.

Pero hablar de la migración en Tumbiscatío, es referirnos a un fenómeno que impacta y repercute en la población por todas las consecuencias que conlleva el desplazarse de un lugar a otro. Pero la salida de tumbiscatienses a Estados Unidos es relativamente nueva, los primeros indicios los tenemos en la década de los cincuenta, cuando algunos pobladores se enrolaron como jornaleros para trabajar en los campos estadounidenses durante el programa Bracero. Un oficio fechado en 1959 da cuenta de una solicitud enviada por el presidente municipal pidiendo 40 permisos para campesinos que no tenían trabajo debido a que las lluvias se habían adelantado y no alcanzaron a quemar sus montes.¹⁴⁴ Sin embargo recibieron una negativa por parte de las autoridades arguyendo que en ese momento no se estaban otorgando permisos y no olvidemos que la Tierra Caliente no estaba contemplado en el sistema de reclutamiento de jornaleros.

¹⁴² Hacemos mención del crimen organizado porque no lo podemos obviar, sin embargo los cambios que ha provocado en la sociedad tumbiscatiense merecen ser estudiados por separado.

¹⁴³ Parece una exageración decir esto, sin embargo al realizar el trabajo de campo encontramos testimonios que nos hacen pensar que un buen número de habitantes migraron de la zona debido al aumento del crimen organizado.

¹⁴⁴ El sistema de siembra de muchos campesinos tumbiscatienses es mediante la roza y quema, es comprensible que al quedarse sin esa fuente de trabajo para sembrar su maíz y frijol buscaran una alternativa de trabajo temporal.

Después encontramos tres telegramas dirigidos al municipio autorizando la salida de 25 jornaleros, pero en las listas oficiales hallamos un total de 30 campesinos enrolados en la migración. Sin embargo todos los trabajadores eran de la cabecera municipal y descubrimos una repetición en los apellidos, lo que da cuenta que unas cuantas familias fueron las beneficiadas por las autoridades locales. ¿Cuál sería la razón por la que solo la cabecera municipal fue beneficiada? Una explicación pudiera ser la falta de vías de comunicación entre la cabecera municipal y sus rancherías, como ya mencioné siempre ha existido un distanciamiento entre la sede del gobierno local y la tierra caliente del municipio, y si la información no provenía de las autoridades, difícilmente llegaría de otro lugar porque la comunicación con la capital michoacana era casi nula, la carretera era terracería y en otras partes de herradura.

El siguiente registro sobre migración lo encontramos a finales de los años sesenta, cuando una familia que vivía en Nuevo Potrerillos migró, sin embargo los vecinos de la comunidad no sabían quienes los ayudaron, que ruta siguieron, lo único de lo que estaban seguros es que se fueron a vivir a Estados Unidos. Posteriormente a principios de los setenta un grupo de personas compuesta por Blas Silva, Anacleto Pedrisco y Tomás Ríos inician la ruta de la migración que sería posteriormente seguida por familiares y amigos, pero el transitar de estas personas no fue sencillo, se enfrentaban a un mundo totalmente diferente, no tenían a adonde llegar ni quien los apoyara en el cruce. Una hija de Anacleto Pedrisco que se había ido a vivir a Apatzingán y tenía experiencia migratoria se comprometió a costear los costos del viaje de las tres personas y con ese apoyo fue que iniciaron su odisea.¹⁴⁵

Recuerdan los migrantes que el trayecto no fue sencillo, sufrieron hambre, vejaciones de todo tipo al intentar cruzar la frontera, estuvieron en riesgo de ser devueltos porque el dinero para pagar el coyote no había llegado, la persona que respondería por ellos a la hora de pagar se les escondió. Afortunadamente encontraron a un conocido que estaba a punto de mandar un Money Order por

¹⁴⁵ Entrevista al Sr. Blas Silva, realizada por Guillermo Romero Silva, Potrerillos de Coria, Mpio. de Tumbiscatío, agosto de 2008.

cien dólares, con eso el coyote se conformó y los dejó en San Isidro California. Una vez solucionado este problema se enfocaron a buscar empleo, las únicas actividades disponibles era en el campo, participaron en la cosecha y siembra de hortalizas. No pudieron enviarles dinero a sus familias por lo complicado que era hacer llegar correspondencia a Tumbiscatío, ahorraron durante seis meses para poder regresar, no podían durar mucho por los riesgos que corrían al estar separados de la familia, o la preocupación por no cumplir con el rol que la sociedad les asignaba como protectores y sustentantes del hogar.¹⁴⁶

En Estados Unidos tuvieron que enfrentar cuestiones de género, qué hacer con esas actividades que eran propias de la mujer y que necesariamente ahora había que desempeñarlas sin reparo. Los migrantes explican que se turnaban para la elaboración de la comida y limpieza de la casa, para que esto no fuera tan complicado compraban comida enlatada pues reconocen que debido a su estatus de hombre no sabían cocinar o realizar esas actividades propias de la mujer. Ellos mismos se consideraban torpes en esas labores, además resultaba incomodo realizarlas pues no era común ver a un hombre lavando ropa, fregando trastos y lavando los baños, entre ellos mismos se sentían avergonzados a pesar de conocerse desde hacía mucho tiempo.¹⁴⁷

Mientras las familias que se habían quedado no la estaban pasando de lo mejor, la mujer no trabajaba pues era difícil encontrar empleo en una rancharía donde las actividades más comunes son las dedicadas al campo. Así que quien se encargaba de la manutención de la familia eran los suegros o lograban sobrevivir mediante préstamos que serían cubiertos una vez que el hombre regresara de Estados Unidos. Con el regreso de los migrantes siempre existía una gran expectativa, y tanto más cuando se viajaba por primera vez; al regreso de los primeros migrantes tumbiscatienses fueron cuestionados sobre las oportunidades

¹⁴⁶ Este sentimiento se pudo percibir entre los entrevistados, quienes aunque no lo aceptaron de manera directa, dejaron entrever esa posibilidad, de ahí que nos atrevemos a afirmarlo en nuestra investigación.

¹⁴⁷ La mayoría de los entrevistados contestaron con incomodidad al cuestionárseles sobre esas actividades, reconocieron haberlas realizado pero argumentando una “necesidad” pues al retornar dejaron de practicarlas porque con apego a la tradición local a ellos no les pertenecen, es algo que realizan las mujeres, y no resulta fácil transgredir una imposición ancestral.

de trabajo, el salario y en poco tiempo se inició una fiebre por probar fortuna en el país vecino del norte.

Pero una de las consecuencias que la migración trajo consigo fue la segregación familiar, algunos testimonios de las mujeres dan cuenta de esto al decir “los migrantes lo único que hicieron fue separar la familia, primero llevándose a los hijos mayores y posteriormente hasta las mujeres, los ranchos se están quedando solos, ya hay puro viejo”.¹⁴⁸ Es así con esos primeros viajes de migrantes que se inicia toda una tradición migratoria en la región que prevalece y se acentúa cada vez más. Pero siempre queda una cuestión en mente, ¿quiénes son los que migran y las causas que los obliga a tomar esa decisión? Esas cuestiones se resolverán en el transcurso de nuestra investigación.

2.2 Causas de la migración en Tumbiscatío

Las condiciones económicas y sociales de nuestro país, no han sido muy favorables a través de la historia, México se ha abatido en constantes movimientos que desestabilizan y condicionan su desarrollo económico. La polarización de la economía, el apoyo escueto que se otorga al campo, son solo algunos de los factores que han provocado que miles de mexicanos busquen alternativas de supervivencia en otras regiones; lo mismo ha ocurrido con los tumbiscatiense han tenido que desplazarse a otros lugares buscando estabilidad económica para la familia, con los riesgos que implica separarse de ellos.

Pero la migración que sufren los tumbiscatienses no es solo internacional, también encontramos una migración interna que tuvo sus orígenes en los ochenta, pero que cobró importancia en los noventa. En un principio solo uno o dos miembros de la familia se desplazaban a los lugares de trabajo y, cada fin de semana regresaban a casa para llevar el dinero para cubrir las necesidades primarias como alimento y educación de los hijos. Con el tiempo esta práctica evolucionó y ya no solo viajaban aquellos que se encontraban en condiciones de

¹⁴⁸ Entrevista a la Sra. Rita Romero, realizada por Guillermo Romero Silva, Potrerillos de Coria, municipio de Tumbiscatío, agosto de 2008.

trabajar, se desplazó toda la familia con la finalidad de estar todos juntos y ahorrar lo necesario. Las zonas que mayormente fueron privilegiadas por esta tipo de migración fueron el valle de Zamora y la región aguacatera de Uruapan-Tancítaro.

Las condiciones de trabajo que se les ofertaban eran “buenas”, recibían un lugar de alojamiento para la familia y así se ahorraban la renta de una casa o departamento, percibían prestaciones como el Seguro Social, vales de despensa y préstamos para cualquier eventualidad, el salario que ganaba un trabajador oscilaba entre los 400 y 500 pesos¹⁴⁹ semanales dependiendo del trabajo que desempeñara, esta cantidad pareciera poca y lo era, pero no olvidemos que en sus lugares de origen no tenían trabajo toda la semana y recibir de manera regular una paga aunque fuera poca, pero segura, les daba garantía de que tendrían con que alimentarse o eliminar la preocupación de qué manera lo harían, principalmente para el hombre que era el encargado.

El trasladarse con toda la familia a trabajar también les aseguraba estar al cuidado de los hijos y de la esposa, ya que de acuerdo a la construcción social tradicional de la familia, el hombre tenía que estar al pendiente que no faltara nada en el hogar, educar de la mejor manera a los hijos y protegerlos de ser necesario de cualquier amenaza que pudiera surgir del entorno, lo que no podían hacer estando lejos.¹⁵⁰

Sin embargo aunque la migración interna fue importante, el flujo mayor de trabajadores tenía como destino Estados Unidos. Pero ¿cuáles fueron las causas que los orillaron a tomar la decisión de migrar? Consideremos que la población tumbiscatiense tiene como base de sustento la agricultura y la ganadería, en los últimos años estas actividades han venido a la baja, por tanto sostener económicamente un núcleo familiar que constaba de 8 ó 10 miembros resultaba una carga, que no podían llevar con las pocas ganancias que obtenían de las escasas actividades económicas de la región. Una de las alternativas importantes para la población fue la migración a Estados Unidos, -camino que algunos ya

¹⁴⁹ Las cifras son de finales de los ochenta, hay que recordar que para esas fechas las cifras eran de 400 000 y 500 000 pesos, actualmente un trabajador percibe entre los 950 y 1300 pesos.

¹⁵⁰ Entrevista a José Concepción Cruz, realizada por Guillermo Romero Silva, El Tepehuaje, municipio de Tancítaro, agosto de 2008.

conocían- y reconociendo que la paridad peso-dólar resultaba importante; mientras que un trabajador en México ganaba un promedio de 100 pesos a principios del siglo XXI, en Estados Unidos se ganaba 8 dólares en promedio por hora, así que resultaba tentadora la opción de migrar.

El siguiente cuadro muestra las causas por las cuales, los tumbiscatienses cruzaron la frontera del norte.

CAUSAS	PORCENTAJE
Falta de empleo	64%
Aspirar a una vida mejor	14%
Falta de oportunidades	8%
Por aventura	8%
Discriminación	2%
Problemas personales	2%
Inseguridad	2%
Total	100%

Elaboración propia con base a entrevistas realizadas

Como podemos observar el 64% de las personas migraron por “falta de trabajo”¹⁵¹. Esta respuesta implica más que la ausencia de un trabajo bien remunerado, algunas personas antes de salir tenían trabajo pero ganaban un salario bajo, así que muchas veces lo complementaban con otra actividad, por las mañanas trabajaban en el campo y por las tardes se dedicaban al comercio, vendían paletas de hielo o raspados; por su parte algunas mujeres apoyaban a sus esposos vendiendo productos por catálogo o cena por las noches. Sin duda estar al día con los gastos mantenía inconforme a los varones porque su sentir era de incumplimiento con sus deberes de hombre de la casa.

¹⁵¹ Autores como Gustavo López Castro, Álvaro Ochoa y Eduardo Fernández muestran que es una excusa común argüir la falta de trabajo, pero siempre había un empleo que los medio mantenía

Este sentido de incumplimiento fue el principal motor que los motivaron a dejar sus familias, sumado también a las malas cosechas y bajos precios de los productos del campo. En este sentido el siguiente testimonio deja clara la situación que prevalecía y el imaginario que permeaba a la sociedad tumbiscatiense.

Bueno yo me fui (a Estados Unidos) porque la situación estaba mal, los precios aumentaban y nuestras cosechas se iban a perder porque no estaba lloviendo, de eso era lo que vivíamos, cómo le íbamos a hacer si se perdía la cosechita y pues lo mejor en que podíamos pensar era en irnos al norte porque decían que allá si había harto trabajo y si nos quedábamos aquí solo Dios sabe que sería de nosotros.¹⁵²

Sin duda, como queda plasmado son varias las causales que motivan a los tumbiscatienses a migrar, pero dentro de ese discurso podemos dilucidar que prevalece un deseo de mejorar su situación económica, donde no tendrían que preocuparse más por la falta de empleo, o por lo menos no inquietarse por la falta de alimentos, aunque también hay que dejar claro que no todo resultó como se lo imaginaban, esa vida donde las preocupaciones fueran menos no fue posible porque si bien algunas cosas fueron resueltas, el hecho de migrar trajo nuevas inquietudes, éstas relacionadas con la familia, ¿qué sería del hogar si no conseguía un trabajo rápido?, estas cuestiones estaban y continúan presentes en la mayoría de los migrantes que tienen una familia. Recordemos que el inicio del fenómeno migratorio fue selectivo, esto quiere decir que los que salían del hogar eran varones en edad laboral y que tenían un hogar que mantener.

El cuadro muestra que una cifra menor, (14%) al momento de emigrar aspiraba a tener una vida mejor, esto indica claramente que aunque tuvieran en ocasiones el sustento asegurado, no estaban conformes y deseaban mejorar sus viviendas, tener acceso a aparatos electrodomésticos modernos, poseer algún bien como parcela o automóvil. También podemos enmarcar dentro de este deseo, generar oportunidades para sus hijos como tener acceso a una educación mejor, mandarlos a estudiar a ciudades cercanas como Apatzingán, Uruapan o

¹⁵² Entrevista al Sr. José Concepción Cruz Torres, realizada por Guillermo Romero Silva, el Tepehuaje, Mpio. de Tancítaro, julio de 2009.

Morelia, porque hay que dejar claro que ese tipo de oportunidades no se les presentaban a los jóvenes debido a la situación económica tan precaria en las que se encontraba la población. Ahora parecía que esto podría ser más fácil trabajando en Estados Unidos y enviando remesas para que los hijos cubrieran todos los gastos que implicaba estudiar fuera del hogar.

Lo anterior concuerda con lo expuesto por Miguel Moctezuma y Oscar Pérez,¹⁵³ quienes abordan la distribución de las remesas de los michoacanos y la educación ocupa uno de los lugares más importantes, solo por debajo de la alimentación, vestido y salud, y al compararlo con estudios anteriores vemos como este sector cada día toma mayor importancia, por los beneficios que otorga a los jóvenes, algunos migrantes concuerdan en la importancia de que sus hijos estudien como lo demuestra el siguiente.

Es importante que los chavos estudien, porque la vida en el norte no es fácil, yo por eso mandé a estudiar a mi hija a Morelia y al más chiquito lo mandé a Estados Unidos para que allá siguiera, está trabajoso pero uno tiene que sacrificarse para que ellos no pasen lo mismo que uno, que lo único que puede hacer es chambear en lo duro porque no sabemos hacer otra cosa (...) uno trata de que no sufran lo mismo.¹⁵⁴

Aunque en las estadísticas tenemos un claro dominio del deseo de encontrar un buen empleo y mejorar el nivel de vida, tenemos otro grupo de migrantes que han decidido embarcarse en esa odisea con la intención de encontrar aventura, generalmente son varones jóvenes, solteros que cuentan con recursos económicos o que sus padres han estado por un largo periodo en los Estados Unidos,¹⁵⁵ su situación como se puede apreciar es diferente, pues están convencidos que no les faltará nada durante el periodo que dure su travesía, sin embargo también tienen que enfrentar los peligros que implica el cruzar la frontera de manera ilegal, pues no encontramos indicios durante la investigación que nos den luces e indiquen que viajaron a Estados Unidos de manera legal. A este

¹⁵³ MOCTEZUMA Y PÉREZ, “el retorno de las familias migrantes”, p. 62.

¹⁵⁴ Entrevista al Sr. Juan Silva, realizada por Guillermo Romero Silva, Nuevo Potrerillos de Coria, Mpio. de Tumbiscatío, diciembre de 2013.

¹⁵⁵ FERNÁNDEZ, *La migración de un pueblo michoacano*, p.147.

proceso del cruce ilegal de los muchachos jóvenes en algunas zonas como Guanajuato se le considera como un ritual de paso, que indica que han dejado ser niños y ahora ya se les puede considerar como hombres.¹⁵⁶

En otro sentido, pero donde encontramos implicados a los jóvenes tumbiscatienses, observamos que un 8% de los encuestados respondieron que decidieron migrar debido a la falta de oportunidades dentro de la región, esta falta de oportunidades no solo implica laborales, sino también educativas, pues al inicio del movimiento migratorio en la zona de estudio solo encontramos que existían educación primaria y secundaria, y pensar en adquirir una educación media y superior resultaba casi imposible, además si tomamos en cuenta la mentalidad tradicional de los ochentas, nos daremos cuenta que el varón se tenía que incorporar a temprana edad a las labores del campo y aquellos que pensaban en salir a educarse no eran bien vistos por la sociedad,¹⁵⁷ así que muchos sustituían ese deseo de estudiar y buscaban oportunidades fuera de nuestro país.

Para concluir tenemos tres causas mencionadas con un bajo porcentaje (2%), pero que sin embargo es necesario hacer mención de ellas, en primer lugar tenemos la inseguridad. Para hablar de este fenómeno hay que trasladarnos a los años ochentas, cuando en la región calentana de Tumbiscatío se introduce el cultivo de enervantes, inmediatamente empiezan a surgir conflictos entre diferentes grupos por lograr el control en la zona, no se puede negar que representaba un gran negocio por los altos precios en el mercado ilícito, en su libro *“una historia de vacas y golondrinas”* Eric Leonard,¹⁵⁸ nos hace un comparativo entre el cultivo de estupefacientes y el cultivo de ajonjolí, y muestra claramente las ganancias que deja estas actividades ilegales, así que muchos

¹⁵⁶ HUACUZ ELÍAS Y BARRAGÁN SOLÍS, “cruzar la frontera”, p. 3.

¹⁵⁷ El pensamiento tradicionalista sobre la educación de los varones estuvo presente hasta finales de la primera década del presente siglo, esto tal vez pueda explicar el porqué existen pocas personas con estudios superiores en la Tierra Caliente de Tumbiscatío, desde una perspectiva particular puedo mencionar que el romper con estos prejuicios sobre la educación se ha dado de manera paulatina, pero en un inicio no fue tan fácil, ya que yo mismo me puedo considerar como alguien que fue señalado por decidir estudiar, mencionando que rehuía de las labores del campo y por lo tanto era flojo al dedicarme a estudiar. Afortunadamente puedo decir que ahora un buen número de jóvenes se encuentran haciendo estudios superiores en Apatzingán, Uruapan y Morelia. Rompiendo de alguna manera con un paradigma social que durante mucho tiempo prevaleció.

¹⁵⁸ LEONARD, *Una historia de vacas y golondrinas*, 1995.

pretendiendo enriquecerse entran a su cultivo, pero las consecuencias para algunos fueron mortales.

Debido a que en los últimos años el fenómeno de la delincuencia organizada se ha extendido por la mayor parte del territorio nacional, el clima de inseguridad¹⁵⁹ se encuentra presente, para el caso de la Tierra Caliente michoacana a partir de la creación del cartel conocido como la Familia Michoacana y ahora convertido en Caballeros Templarios, la inseguridad era la mayor preocupación de los habitantes, algunos tuvieron que abandonar la región por amenazas de estos grupos delincuenciales, así que podemos inferir que ésta debió ser una causa del aumento de la migración, aunque por el momento no se puede corroborar esta aseveración debido a la falta de información oficial y que no pudimos realizar el trabajo de campo como se tenía planeado, pero por algunos testimonios encontrados y sumado a las cifras que proporciona el INEGI es que nos atrevemos a postular que por esta causal aumentó la migración.¹⁶⁰

Dentro de esta misma línea podemos decir, que el 2% que representa problemas personales está directamente inmiscuido con el problema del narcotráfico¹⁶¹ y delincuencia organizada, ya que al momento de hacer las entrevistas nunca especificaron que tipo de problemáticas los hizo viajar a Estados Unidos, pero por comentarios que se hacían entre la población podemos deducir que estaban involucrados.

Finalmente, y no menos importante tenemos la causal de la intolerancia, esta resulta muy importante para nuestra investigación porque en esta se

¹⁵⁹ Hay que recalcar que la mayor parte de esta investigación se desarrolló en el año de 2008, y las estadísticas que presento son parte de esa investigación, actualmente las cifras pueden haber cambiado de manera drástica pues posterior a esos años (2008) la inseguridad se extendió de manera alarmante y de acuerdo a algunas estadísticas del censo poblacional de 2010, las cifras poblacionales en Tumbiscatío disminuyeron considerablemente, nos hubiera gustado actualizar estas cifras pero a causa de la inseguridad que imperaba en la zona no nos fue posible levantar un nuevo muestreo, así que solo nos contentaremos con decir que las cifras han aumentado, aunque no se pueda corroborar con fuentes, pero al platicar con algunos habitantes de la zona nos pudimos dar cuenta que muchos pobladores, especialmente aquellos que contaban con recursos suficientes, es decir los ricos de la región tuvieron que abandonarla porque eran extorsionados, secuestrados o amenazados, así que algunos migraron a otras zonas del país y otra parte a los Estados Unidos

¹⁶⁰ Después este mismo movimiento se detuvo porque algunos varones que antes migraban se incorporaron a las filas del crimen organizado.

¹⁶¹ Para mayor información de este fenómeno véase: MALKIN, "Narcotráfico, migración y modernidad", 2001.

encuentran argumentadas distintas salidas de tumbiscatienses, por principio las mujeres que intentaban buscar una igualdad de derechos dejaron sus hogares a sabiendas que si se quedaban estaban condenadas a seguir patrones tradicionales donde la mujer está sujeta al esposo y al espacio doméstico. Situación que algunas mujeres en su intento de revertir han tenido que sufrir el escarnio de una sociedad tradicionalista, sin embargo algunos varones que apoyaban la igualdad de sexos también sufrieron repudio social al considerar que estaban faltando a un deber masculino donde el varón está por encima de la mujer y cabeza del hogar, algunos de estos migraron ya sea dentro del mismo país o a los Estados Unidos.

Como observamos las causas de la migración son muy variadas y adquieren formas distintas, en lo general coinciden con muchas investigaciones realizadas en otras zonas de nuestro país¹⁶², lo que nos permite concluir que aunque las características de las regiones son distintas, los problemas que nos aquejan son comunes y que siempre se buscará alternativas, ya sea dentro de nuestro país o fuera para alcanzar una estabilidad económica y emocional para la familia. Pero también nos ayuda a percibir que el fenómeno migratorio no es algo estático, sino que siempre está en constante movimiento y por lo tanto el perfil del migrante se configura y reconfigura con el transcurso de los años.

2.3 El perfil del migrante

A inicios del fenómeno migratorio en la Tierra Caliente de Tumbiscatío, se podía definir claramente el perfil del migrante, coincidía en lo general con el que se presentaba en el resto del país, los rasgos principales eran: un trabajador de corte temporal, joven, masculino, indocumentado y con bajo nivel educativo.¹⁶³ Sin embargo con el transcurso de los años podemos añadir a esos rasgos otros nuevos, encontramos un amplia gama y por lo tanto es necesario ir definiendo como se reconfigura el perfil del migrante.

¹⁶² FERNÁNDEZ, *La migración de un pueblo michoacano*, 1995. DURAND, *Clandestinos*, 2009. BUSTAMANTE, *La emigración en el municipio de Zamora*, 2005, DURAND, *Más allá de la línea*, 1994.

¹⁶³ DURAND, *Clandestinos*, p.171.

Como lo menciona Jorge Durand, es pertinente hacer una aproximación de cómo la situación o estatus del migrante ha cambiado, ahora encontramos aquellos que han podido legalizar su estancia mediante la IRCA, los periodos de estancia se han prolongado debido a la dificultad que representa el cruce fronterizo, los lugares por donde se hacía el cruce se ha diversificado, han tenido que intentarlo por zonas de mayor peligro donde la vigilancia es menor, los lugares de afluencia en el país vecino también han sufrido cambios. En los primeros años de la migración los tenemos en toda la franja fronteriza, California, Arizona y Texas, ahora se han tenido que extender a otros estados por la necesidad y porque en los estados ya mencionados las leyes contra los migrantes se han endurecido, lo que resulta muy interesante es la diversificación de la migrantes, pues ahora también participan mujeres y niños, pero este fenómeno se ha generado de manera paulatina, así que en las siguientes líneas explicaremos cómo es que se ha generado este cambio en los migrantes tumbiscatienses y por tanto podremos entender la evolución del movimiento y los cambios conductuales de los migrantes, lo que posteriormente nos servirá como puente para comprender los cambios en los roles de género.

En los ochentas, que es el periodo cuando inicia lo fuerte de la migración en la Tierra Caliente de Tumbiscatío, los primeros en salir son varones casados en edad laboral cuyas edades oscilaban entre los 20 y 45 años, una característica que le podemos agregar es que son hombres que tienen un hogar que mantener, lo que claramente indica que su intención no es quedarse por un tiempo prolongado, como nos muestra el caso de uno de los primeros migrantes, el señor Blas Silva¹⁶⁴ que en su primera estancia en Estados Unidos fue por un periodo de solo seis meses, pues de acuerdo a su testimonio no podía descuidar por mucho tiempo a su familia, una familia que para ese entonces constaba de 8 miembros. Tenían que regresar rápido no solo para vigilar que las cosas marcharan bien, sino que también había que traer el dinero para la manutención porque en esos años era difícil hacer llegar el dinero pues no había forma de hacerlo llegar.

¹⁶⁴ Entrevista al Sr. Blas Silva, realizada por Guillermo Romero Silva, Nvo. Potrerillos de Coria, Mpio. de Tumbiscatío, julio 2008.

En esta primera etapa del migrante son muy pocos los casos que encontramos de hombres solteros que se incorporaron, si lo hacían eran acompañados por el papá quien además se encargaría de vigilar que trabajara y que se condujera por buen camino; el salario que percibían era de igual manera administrado por el padre para evitar que se malgastara y cuando hubiera la oportunidad mandarlo a la familia que se había quedado. Las estancias en los Estados Unidos oscilaban entre los seis meses y un año, pues como ya se explicó no podían ausentarse demasiado por el miedo que les provocaba dejar a su familia tanto tiempo desprotegida.

Normalmente el cruce en la frontera no representaba un mayor esfuerzo, pues de acuerdo a algunos testimonios recabados la vigilancia no era tan estricta, lo que les proporcionaba una mayor movilidad y los peligros al cruzarla eran menores, pues en algunos casos solo esperaban los cambios de guardia para pasar. Algunos que cruzaban la frontera hasta dos veces por año dejaron de pasar la oportunidad de legalizar su estancia con la IRCA, pues a su parecer pensaban que el cruce estaría siempre sencillo. Sin embargo con el paso de los años los controles se fortalecieron, lo que contribuyó a que las estancias se prolongaran por más de un año y fue un factor importante en la reconfiguración del perfil del migrante.

Al preguntarle a algunos migrantes sobre la causa que impidió que legalizaran su estancia durante el periodo de amnistía en 1986, contestan que fue puro descuido, ya que antes podían cruzar de manera “sencilla”; los controles no eran tan estrictos y pensaban que así seguiría. Ahora con el paso de los años se muestran arrepentidos porque tienen que prolongar su estancia y la separación familiar se acentúa, ya no pueden regresar anualmente como lo hacían, tienen que extender su estadía por lo menos dos o tres años.

Cuando nos dijeron que podíamos arreglar papeles, no me interesó porque cruzar la frontera era fácil, tardaba dos horas y ya estaba del otro lado, y yo no quería perder el tiempo yendo a llevar los papeles y además había que pagar, era poquito

*pero a uno todo se le hace fácil, no sabes cuánto me arrepiento, pero ni modo por tarugo me tengo que aguantar.*¹⁶⁵

Al inicio estos viajes se hacían en grupos de amigos o familiares cercanos, se reunían en promedio se seis a diez integrantes para iniciar la travesía, todos iban al mismo lugar, para nuestro caso California, rentaban un departamento donde vivían todos y de igual manera trabajan en actividades del campo, las labores de la casa se las repartían, todos participaban de igual manera. Como podemos darnos cuenta en un inicio las características que presenta el migrante son fáciles de identificar, sin embargo con el paso de los años hemos sido testigos como a estas características se han sumado otras y que han provocado que el movimiento cobre otras dimensiones, pues dejará de ser selectivo y temporal.

A inicios del siglo XXI, con la incorporación de una segunda generación de migrantes se han observado cambios muy importantes. El perfil del migrante se ha modificado, a partir de la legalización de 2.3 millones de indocumentados con la ley de amnistía de 1986,¹⁶⁶ pues de acuerdo a Jorge Durand dos terceras partes de los indocumentados legalizaron su estancia, sin embargo, al regularizarla muchos optaron por quedarse a vivir allá, el retorno a sus lugares de origen lo utilizan como una actividad vacacional, de esta manera los vemos en un constante ir y venir y es difícil pensar que algún día regresarán de manera definitiva a su terruño.

Lo mismo sucedió con los migrantes indocumentados, quienes prolongaron su estancia debido a los fuertes controles que se impusieron en la frontera, por lo complicado en el cruce y el aumento en los costos por parte de los coyotes. Estas circunstancias serán el principal detonante en dichos cambios, al resultar más costoso el cruce de la frontera había que prolongar la estancia, ya que se necesitaba trabajar un poco más para cubrir los gastos incurridos, además no olvidemos que el migrante tiene normalmente otros compromisos por lo que esos seis meses o un año se traducen en dos o tres, en algunas circunstancias pueden llegar a diez años.

¹⁶⁵ Entrevista al Sr. Juan Silva, realizada por Guillermo Romero Silva, Nuevo Potrerillos de Coria, Mpio. de Tumbiscatío, diciembre de 2013.

¹⁶⁶ DURAND, *Clandestinos*, p. 170.

El control férreo impuesto en la frontera los desanima, lo que en antaño hacían, esperar el cambio de guardia o simplemente esperar que cayera la noche para cruzar ya no resulta, ahora existe un mayor número de personal de la patrulla fronteriza, sin contar que cuentan con equipo de última generación para cuidar la frontera. Una vez que el migrante logra cruzar la frontera se tiene que enfrentar día tras día a otras circunstancias, con la aprobación de las nuevas leyes migratorias en Arizona y otros lugares, aquellos cuyo aspecto indiquen que es ilegal puede ser detenido, esta situación ha provocado que la diversificación de los lugares de afluencia en Estados Unidos cambie poco a poco, pues en estados donde las leyes son más flexibles se convierten en propicios para los migrantes que buscan estabilidad.

Otro aspecto que se ha modificado es el nivel de educación de los migrantes, al inicio del movimiento en Tumbiscatío la mayoría de los que salían no sabían leer y si sabían nunca habían asistido a la escuela, así que podemos decir que no tenían ningún grado de escolaridad, sin embargo dentro de lo que hemos llamado una segunda generación prácticamente todos asistieron a la escuela, tenían la primaria terminada o secundaria, y con el paso de los años el grado de escolaridad aumenta, para muchos el terminar la secundaria marcaba la edad ideal para insertarse en la migración, muchos padres de familia imponían como condición terminarla.¹⁶⁷ Así al mismo tiempo demostraban al iniciar la aventura que ya estaban preparados para convertirse en hombres y utilizaban el trayecto desde Tumbiscatío hasta la frontera como el ritual de paso para lograrlo.

Ir al norte como que si te cambia, porque cuando yo me fui tenía como 17 años y sentía que la gente no me tomaba mucho en cuenta, yo a veces sentía que me trataban todavía como un chiquillo (...) pero cuando regresé hasta yo me sentía más importante, todos me hablaban y ya me miran de otra forma, como si tuviera dinero y pus yo me sentía chingón.¹⁶⁸

¹⁶⁷ DURAND, *Clandestinos*, p. 173. Jorge Durand reafirma este hecho al ver como con el paso de los años el grado de escolaridad de los migrantes aumenta y parece que seguirá creciendo, así que ya no solo son los más pobres y con pocos estudios los que se enrolan en el movimiento, sino que es prácticamente toda la población.

¹⁶⁸ Entrevista a Adrian López, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío. Diciembre de 2013.

Finalmente un aspecto que ha cambiado drásticamente en los últimos años es la poca selectividad de la migración, la mujer empezó a participar activamente. En un inicio solo como acompañante del marido, el cual prefería tenerla cerca. Al ser aceptada en algunos programas de trabajadores temporales la mujer cobró protagonismo, pasó de ser acompañante para convertirse en un trabajador más, la cual contribuía con dinero para el sostén de la casa en Estados Unidos y México.¹⁶⁹ También funcionó como reunificadora de la familia, pues poco a poco se empezaron a llevar a los hijos que habían dejado encargado con algún familiar, esto al mismo tiempo provocó que los niños se incorporaran a la migración, así que podemos mencionar que la población migrante se distingue por su diversidad en cuanto a sexo y edad, de acuerdo a Jorge Durand podemos decir que en la actualidad se trata de una migración de carácter familiar.

Este nuevo viraje de la migración, -ahora de carácter familiar- ha generado cambios de todo tipo, los roles familiares tradicionales asignados al sexo son reconfigurados, esta transición podemos decir que se ha dado de manera paulatina, al inicio casi imperceptible, pero con el paso de los años se marca un antes y después del inicio de la migración, esta reconfiguración nos permite hacer un estudio donde observaremos como se han gestado dichos cambios, lo que nos lleva a pensar que la dinámica familiar seguirá reajustándose a las circunstancias de un mundo cambiante.

En suma podemos concluir diciendo que el movimiento migratorio en México ha traído cambios dentro de la población, que las zonas expulsoras de migrantes se han diversificado, se han incorporado algunas que tradicionalmente no participaban como la que nos ocupa. Así mismo, los lugares de mayor afluencia en Estados Unidos son cada vez más vastos porque las leyes en los estados y frontera son más estrictos. Esto a su vez ha provocado un cambio y configuración en el perfil del migrante, se han incorporado tanto mujeres como niños, lo que provocó que las familias cambiaran de manera importante.

¹⁶⁹ DURAND, *Clandestinos*, p. 173.

2.4 ¿Querías norte? ¡Ahí está tu norte! Los migrantes y sus vivencias en Estados Unidos

Los migrantes mexicanos tradicionalmente los encontramos asentados en lugares donde el trabajo pueda ser continuo, esto significa que cuando se termine el trabajo en la zona, se pueda conseguir otro de manera rápida. Otra circunstancia que encontramos presente es el salario que se percibirá, se busca que sea el adecuado o por lo menos alcance para cubrir necesidades primarias de vestido, alimentación y envío de remesas a sus hogares en México. Por otro lado, es importante tomar en consideración otras circunstancias como el clima, el cual muchos prefieren que sea el adecuado o lo más parecido a su lugar de origen para no tener que batallar con las inclemencias del tiempo, de por sí les resulta difícil estar lejos de la familia como para sufrir por algo adicional, aunque en los últimos años este patrón ha cambiado paulatinamente, se sacrifica la comodidad del medio ambiente por la seguridad laboral y mayor libertad.

Otro factor importante para tomar la decisión de residir en cierto lugar tiene que ver con las personas que le ayudaron a cruzar, muchos se ven forzados a permanecer en algunos sitios mientras cubren la deuda del paso en la frontera, para conseguirlo buscan el apoyo de sus familiares para que les brinden alojamiento; al mismo tiempo el migrante va adquiriendo experiencia y conociendo los lugares donde existe mayor demanda de trabajo y en los cuales existen mejores salarios.

Aunque en los últimos años, debido a circunstancias especiales, podemos decir que la migración se ha diversificado, aquellas zonas que tradicionalmente eran receptoras de migrantes como California, Texas e Illinois empiezan a estancarse¹⁷⁰ porque los migrantes prefieren zonas donde las condiciones laborales sean mejores y la vigilancia sea menos importante, así tenemos a estados que antes no recibían muchos migrantes inmiscuidos en el fenómeno, tal es el caso de Washington y sus extensos campos frutícolas, Alaska y su industria

¹⁷⁰ Con esto no queremos decir que ya no reciban migrantes, al contrario hacemos esta referencia debido a que las cifras demuestran que otros estados están creciendo de manera importante en la recepción de migrantes mexicanos.

pesquera, Pennsylvania y su pujante industria.¹⁷¹ Eso lo podemos ejemplificar con el siguiente testimonio de Honorato Silva, quien de vivir en Ontario, California decide cambiar a Topenish, Washington.

El motivo porque me moví a Washington fue primeramente porque mis padres vivían allá y en California la renta es muy cara, y no puedes ni siquiera manejar por no traer una licencia de manejo ya que California no las da a emigrantes indocumentados y Washington si puede hacerlo.¹⁷²

Con esto podemos observar como poco a poco se han modificado los patrones migratorios, fijando la prioridad en un bienestar personal y familiar, además de la obtención de mejores condiciones de vida, porque como muchos migrantes han mencionado la vida californiana siempre resulta costosa por ser históricamente el lugar elegido por los ilegales, se aprovecha esta coyuntura y las rentas alcanzan precios difíciles de cubrir por los indocumentados, de ahí que de pronto encontramos hacinados grupos de hasta ocho personas en pequeños departamentos de dos habitaciones. Sin duda estamos frente a un cambio importante en los circuitos migratorios, los cuales de seguir este camino pronto nos llevarán a replantear algunos postulados con respecto de la migración.

Si bien, es cierto que muchos mexicanos dependiendo de la zona –bajío, occidente- ya tienen sus lugares de afluencia en la Unión Americana como sus pueblos satélites, muchos migrantes ya no están siguiendo el mismo patrón. Lo mismo empieza a ocurrir con los migrantes tumbiscatienses quienes a partir de su participación en el movimiento migratorio fijaron sus zonas de arribo en California, Oregon y Texas; esto se repitió durante la década de los setentas, ochentas, sin embargo para la segunda mitad de los noventas se inicia un reajuste en los lugares de afluencia, apareciendo estados como Washington y Arizona. (Ver cuadro 2.).

Cuadro 2. Lugares de afluencia de los migrantes tumbiscatienses en Estados Unidos

¹⁷¹ ALONSO MENESES, "Las víctimas olvidadas", p. 382.

¹⁷² Entrevista a Honorato Silva Cardoza, realizada por Guillermo Romero Silva, Morelia, Mich., junio de 2013.

Estados de mayor afluencia en E. U.	Porcentaje
California	56.5%
Oregon	16.6%
Texas	9.9%
Arizona	4.9%
Washington	3.4%
Otros	1.5%
Total	100%

Fuente: elaboración propia con entrevistas realizadas

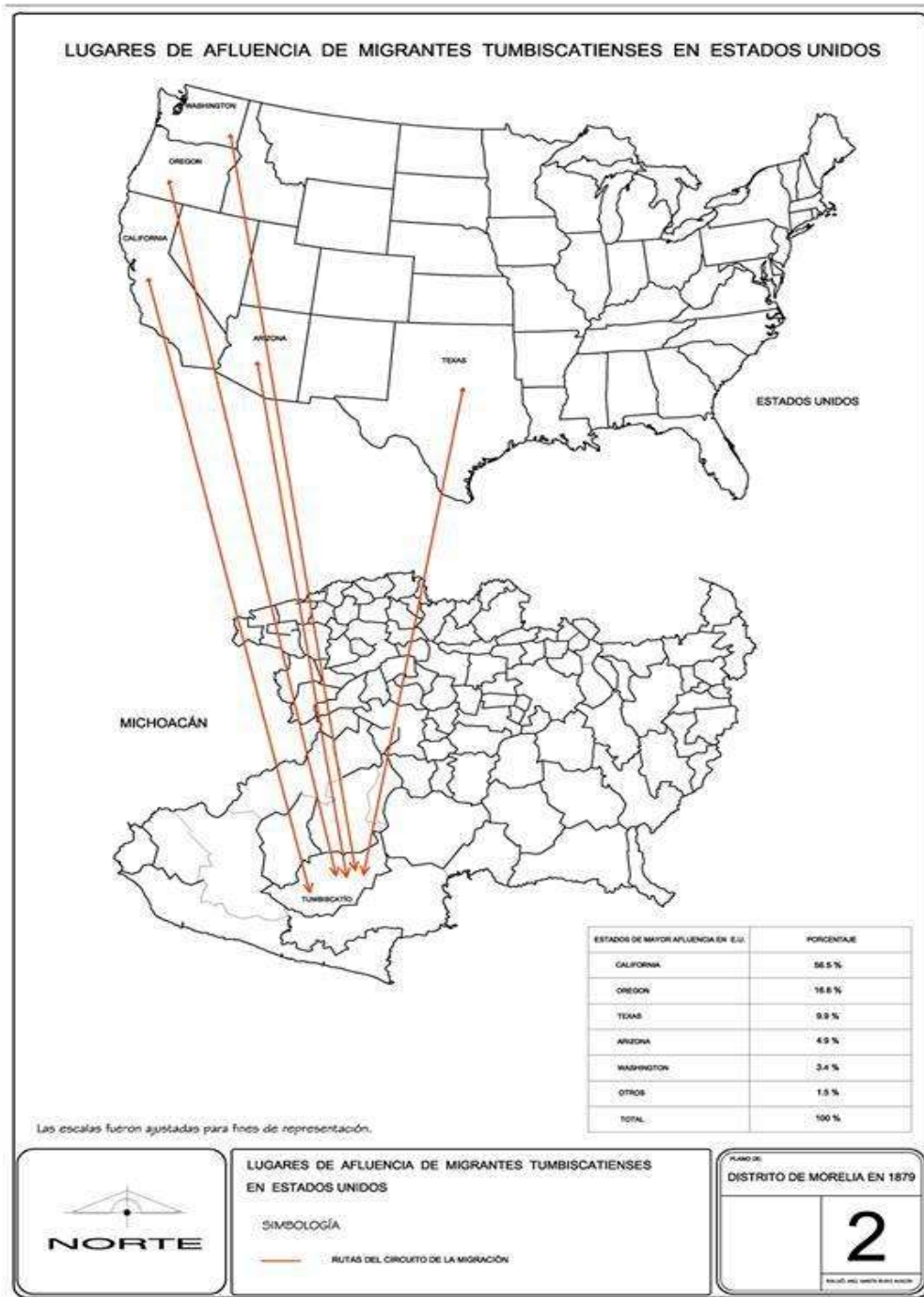
Como es evidente California continúa a la cabeza en recepción de migrantes tumbiscatienses, pero como ya se mencionó podemos esperar un estancamiento en las cifras porque muchos toman la decisión de buscar destinos alternos donde haya menos competencia laboral, aunque Texas y Oregon aparecen con cantidades importantes, de igual manera podemos esperar una disminución en el número de trabajadores que reciben.

Por otro lado, Washington es el estado que emerge como el principal destino pues sin duda, y de acuerdo a los testimonios recabados resulta atractivo porque existe una escasa vigilancia y se puede andar tranquilo por las calles, pasear sin miedo a que la migra los vayan a revisar y en su defecto deportar, pero algo que tenemos que considerar es el clima de este estado, resulta muy diferente al de la Tierra Caliente de Tumbiscatío donde prevalecen temperaturas por encima de los 30 grados, contrario a lo que se plantean algunos investigadores, y que ya se mencionó con respecto de que el migrante busca condiciones propicias y muy similares a las de su lugar de origen, esto viene a traer nuevas luces, hay que aducir que aún por encima de cualquier cosa, el migrante antepone su seguridad

personal y el su familia aunque le cueste adaptarse a unas condiciones de clima muy severas.¹⁷³

En el caso de Arizona que empezaba a repuntar como un importante destino no dudamos que la situación cambie, pues recientemente se han promulgado leyes antiinmigrantes que permiten revisar a cualquier sospechoso de ser ilegal y en su defecto ser deportado a nuestro país, esto sin duda pone en riesgo la seguridad del migrante y quienes vivían o elegían como destino Arizona busquen una opción de residencia donde no tengan que estar con miedo latente de ser descubiertos y enviados a su país de origen.

¹⁷³ Entrevista a Honorato Silva, realizada por Guillermo Romero Silva, Morelia, Mich., junio de 2013.



Elaborado por Martín Rubio en base a información recabada por Guillermo Romero Silva

Mención aparte merece que en los últimos años la economía mundial no es la mejor y Estados Unidos la ha resentido, y con ello, se han promulgado algunas

leyes antimigratorias que atentan contra las condiciones de los migrantes, como la ya mencionada ley de Arizona y otros estados que buscan restringir la entrada de ilegales por ser considerados, históricamente, como los causantes de las crisis.¹⁷⁴ Pero esto no ha desalentado la migración de los tumbiscatienses que en su afán de tener una mejor condición de vida se arriesgan en el peligroso cruce fronterizo, a sufrir todo tipo de peligros y hasta discriminación con el único fin de proveer lo suficiente para su familia, y asegurarse un mejor futuro para él y su familia.

Lo difícil no es solo el cruce en la frontera, los migrantes tienen que enfrentar la ausencia de la familia, los peligros que conlleva cruzarla y permanecer mientras encuentran quien los cruce, no podemos olvidar que en los últimos años la línea fronteriza se ha convertido en un campo de batalla para la delincuencia organizada que ve en el indocumentado una opción de hacerse de recursos mediante el secuestro de los mismos, si la familia no tiene para pagar el rescate es probable que termine desaparecido, lo mismo puede pasar aunque se pague el rescate, también se utilizan a éstos reclutándolos como sicarios de algún cártel y pasa mucho tiempo sin saber de él. La migración que durante mucho tiempo ha tenido como uno de sus principales costos la separación, ahora tiene que enfrentar otros costos que están relacionados con lo psicológico, esto puede resultar más doloroso pues la incertidumbre de lo que pudo pasarle al familiar los mantiene en una constante zozobra y desesperación.

Hasta aquí hemos visto los lugares que eligen los migrantes tumbiscatienses como zonas de residencia, los peligros y penurias que tienen que enfrentar para llegar a su destino, pero cabe preguntarse ¿qué sucede una vez que logran llegar a su destino? ¿Terminan ahí sus dificultades? ¿Cómo son acogidos por los norteamericanos y los mismos latinos? Responder a estas cuestiones es importante pues nos indicarán los conflictos que enfrentan los tumbiscatienses una vez llegados a Estados Unidos.

Como se ha dado a conocer en algunas investigaciones, las condiciones de los migrantes en Estados Unidos no son las óptimas, los encontramos desempeñando labores que muchos de los trabajadores norteamericanos no

¹⁷⁴ CARRERAS VELASCO, *Lo mexicanos que devolvió*, P. 75.

quieren o desdeñan por ser de bajo rango, mención aparte merece el salario, el cual por lo general es inferior frente al de los trabajadores cuyo estatus migratorio es legal o en referencia del estadounidense, esto los pone en una situación poco privilegiada, el migrante tiene una doble responsabilidad, buscar la manera de conseguir el dinero suficiente para sobrevivir, pagar sus gastos y a la vez enviar a sus hogares en México. Esto los ha llevado a buscar alternativas como trabajar horas extras y en muchas ocasiones conseguir un segundo empleo, todo para paliar un poco las necesidades más apremiantes.

Como lo menciona un migrante “¿querías norte?, ¡pues ahí está tu norte!”,¹⁷⁵ esto refiriéndose a tener que trabajar doble turno y donde no hay excusa, no importa lo cansado o agotado que se encuentre hay que cumplir pues si no se hace, es casi un hecho que tendrá problemas económicos y de acuerdo a sus testimonios, no se pueden dar el lujo de perder un empleo porque muchas personas dependen de ellos, ya sea la familia que ellos han formado en Estados Unidos o las que esperan las remesas en México.

Pero la búsqueda de empleo no resulta tan sencilla, el migrante como primera opción prefiere realizar trabajos con los cuales está familiarizado, o que en México desempeñaba, así los encontramos laborando en el campo y en la construcción, sin embargo hay quienes se han insertado en actividades laborales que eran desconocidos por los tumbiscatienses, como es la limpieza de oficinas y de lavatrastes en restaurantes, podemos mencionar que para muchos estas actividades, que en su lugar de origen eran propios de la mujer, les ha resultado un poco difícil, pero con el tiempo se han adaptado y han aprendido que cualquier labor la pueden desempeñar sin ser discriminado por ello,- pero es este sentido abundaremos un poco más en el capítulo tres-.

Pero el desempeñar un trabajo como limpieza de oficinas o lavar trastes en algún restaurant tiene una explicación, muchos de estos trabajos son por lo general nocturnos así que mientras por el día se trabaja en el campo y la construcción se puede cumplir con un doble turno con actividades que en teoría no son tan demandantes físicamente, sin embargo con el paso del tiempo se ven los

¹⁷⁵Entrevista a Isaías Solorio, realizada por Guillermo Romero Silva, Morelia, Mich., junio de 2013.

costos de llevar una vida tan ajetreada, como resultado algunos migrantes deciden volver a México porque no resisten más la separación de la familia¹⁷⁶ y el poco disfrute que sienten al trabajar por el día y la noche, el poco tiempo que están en casa les resulta frustrante pues se sienten solos aunque estén acompañados de amigos, extrañan su hogar.

yo trabajaba dos turnos, en el día le dábamos mantenimiento a las casas, pintábamos, acomodábamos alfombras, ya en la tarde regresaba para bañarme y prepararme pa´ irme al otro trabajo de limpieza de oficinas, se siente uno tan solo que a veces me daban ganas de ya regresarme pero me acordaba todo lo que había sufrido pa´ pasar y eso me detenía, así que gastaba poquito pa´ ahorrar y poder traerle algo a mi familia.¹⁷⁷

Otra razón que explica el ingreso del varón mexicano en actividades que podemos considerar domésticas, tiene relación directa con un cambio en la mentalidad del migrante, si bien en un primer momento el trabajo lo realizaban por necesidad, ahora puede argüir que es una persona tolerante y que para los norteamericanos no existe esta separación de roles tan marcada como en México, esas actividades las puede realizar un hombre como una mujer sin ser señalados o estereotipados con alguna preferencia sexual distinta, como sí sucedería en diversas regiones de nuestro país. La gran cuestión es ¿qué sucede cuando regresan a su lugar de origen, continúan desempeñando esas labores de índole doméstico, o siguen reproduciendo los modelos locales de asignación de roles de trabajo por sexo? Sin duda es una cuestión interesante a la cual también le daremos respuesta en el siguiente capítulo.

A continuación se presenta un cuadro donde encontramos los trabajos en los cuales se encuentran distribuidos los tumbiscatienses.

Cuadro. 3 Trabajo que realizan los tumbiscatienses en Estados Unidos

¹⁷⁶ Enfrentan problemas de salud emocionales, aunque no lo digan algunos tratan de solventarlos con la ingesta de bebidas alcohólicas, o consumiendo algún tipo de droga. Este no es nuestro tema de investigación pero se tiene que mencionar porque no es ajeno a los migrantes.

¹⁷⁷ Entrevista a Adrian López, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces Mpio de Tumbiscatío, mayo de 2013.

Actividades que realizan en EU	Porcentaje
Construcción	20%
Campo	20%
Restaurantes	19%
Limpieza de oficinas	16%
Fábricas	15%
Jardinería	4%
Cuidando niños	2%
Mantenimiento	2%
Otros	2%
Total	100%

Fuente: elaboración propia con entrevistas realizadas¹⁷⁸

Como podemos darnos cuenta continúan prevaleciendo los trabajos donde se demuestra mayor fuerza, esto se puede explicar porque la migración en sus inicios era solo de índole masculina, fue a principio del siglo XXI que la mujer se incorpora a la migración, podemos considerarla un poco tardía en relación con otras regiones de nuestro estado donde la migración femenina tiene mayor historia, mientras que las actividades relacionadas o delegadas tradicionalmente a las mujeres presentan índices muy bajos. Pero no debemos olvidar que muchas mujeres que no logran ocuparse cuidando niños, en fábricas o el mantenimiento, se incorporan directamente al campo ya sea como recolectoras de verduras o frutas, así las mujeres que laboran en los campos de Washington cosechan y hasta podan los manzanos.

¹⁷⁸ Las cifras fueron sacadas de una encuesta realizada entre 2008, 2009, 2013 y 2014 de un total de 65 entrevistas de las cuales 35 son mujeres y 30 hombres.

El realizar estos trabajos en el campo les ha traído algunos problemas, principalmente con los trabajadores hombres, ya que se ven en constante competencia o hasta sufren discriminación o acoso por ser consideradas el sexo débil, resulta que ahora no solo se enfrentan a un mundo estadounidense que por ser migrante las maltrata, tienen que resistir la propia exclusión de sus compatriotas. Otros más han tenido que sufrir discriminación por desconocer el idioma, destacando que son los mismos latinos, quienes pretendiendo no saber español los ignoran, esto es una constante en los testimonios recogidos a lo largo de la investigación.

*Pues en algunos lugares si te discriminan, pero mientras aprendas inglés ya no es tanto la discriminación porque dicen mientras estés acá tienes que hablar inglés.¹⁷⁹
En ocasiones los mismos latinos que no hablan según ellos español te ven más bajo, como en las tiendas te ignoran.¹⁸⁰*

La discriminación laboral la encontramos presente, aunque no podemos negar que algunos migrantes han conseguido escalar posiciones importantes convirtiéndose en *managers* en algunas tiendas importantes, restaurantes y compañías, en ocasiones este tipo de personas son las que ayudan a algunos ilegales a conseguir empleo, sin embargo estos pocos que han logrado escalar laboralmente son quienes se beneficiaron de la reforma migratoria de 1986 (IRCA) y cuyo estatus es de legalidad.

En las calles los migrantes también sufren de marginalidad, algunos como ya se mencionó al llegar a alguna tienda de servicios no se les hace caso por hablar español, se les desdeña y en ocasiones hasta se les hecha del lugar por considerarlos indeseables, otros migrantes han tenido experiencias similares con la policía, los cuales basándose en el aspecto físico los detienen por considerarlos una amenaza, esto sin duda como parte del estereotipo que se ha formado del ilegal y como parte de la superioridad de las razas donde se consideran que ciertas característica y rasgos físicos son propensos a ser o cometer delitos;

¹⁷⁹ Entrevista a Yuliana Ramírez, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, junio de 2013

¹⁸⁰ Entrevista a Honorato Silva, realizada por Guillermo Romero Silva, Morelia, Mich., junio de 2013.

también hay estados donde se niega licencia de manejo al migrante y como consecuencia les cuesta moverse a los lugares de trabajo, los cuales en ocasiones están a más de una hora del hogar. Esto ha llevado a muchos mexicanos a buscar otras zonas donde puedan conseguir mejores condiciones como lo menciona el siguiente testimonio.

Si sufrí discriminación acá por medio de unos policías que por tener cabeza negra te tratan como delincuente eso es más en California y no puedes ni siquiera manejar por no traer una licencia de manejo ya que California no las da a emigrantes indocumentados y Washington si puede hacerlo.¹⁸¹

Sin duda estos son solo algunos ejemplos de las dificultades que enfrentan los ilegales mexicanos en su sueño por alcanzar un mejor nivel de vida, pero los centros de trabajo también resultan una pesada losa, algunos han tenido que trabajar más de la jornada laboral de ocho horas, con sueldos inferiores, si no lo hacen corren el riesgo de perder el trabajo. Haciendo alusión a algunos que pasaron por esto, confiesan:

Sienten como si nos estuvieran haciendo un favor al darnos empleo y nosotros para no quedarnos sin trabajo hacemos lo que nos dicen aunque lo consideremos injusto, si no lo hacemos que va a pasar con la renta, con la comida, con nuestras familias que dependen de nosotros, no queda de otra que aguantarnos.¹⁸²

Al llegar a Estados Unidos trabajé en lo primero que encontré, recolectábamos uva en California, las jornadas de trabajo excedían las ocho horas, nos levantábamos a las cinco de la mañana y pasaban por nosotros a las seis, a esa hora teníamos que haber desayunado algo porque allá no daban chance, en ocasiones pasábamos todo el día sin comer nada.¹⁸³

Mi primer trabajo fue en la construcción, me decían que ahí estaba bien que pagaban a ocho dólares la hora y que con el tiempo podía ganar hasta doce, pero la jornadas de trabajo eran muy pesadas así que trabajé solo un tiempo mientras me acomodaba y podía conseguir otro trabajo donde las condiciones fueran mejores.¹⁸⁴

¹⁸¹ Entrevista a Honorato Silva, realizada por Guillermo Romero Silva, Morelia, Mich., junio de 2013.

¹⁸² Entrevista a Adrian López, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces Mpio de Tumbiscatío, mayo 2013.

¹⁸³ Entrevista a José Concepción Cruz Torres, realizada por Guillermo Romero Silva, El Tepehuaje, Mpio de Tancítaro, mayo de 2009.

¹⁸⁴ Entrevista a Pedro Delgado Mendoza, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces Mpio de Tumbiscatío, agosto de 2009.

Resulta en ocasiones contradictorio el hecho de que algunos trabajadores mencionen lo pesado del trabajo, porque en su tierra desempeñaban esos mismos trabajos, el campo y construcción, luego entonces ¿cómo explicarlo? Podemos decir que contribuyen factores como el desconocer el idioma, el maltrato que reciben de los capataces, la alimentación que resulta diferente de la acostumbrada, la misma indiferencia de sus compañeros de trabajo,- porque en nuestro país el trabajo en el campo se convierte en un área donde se conversa, se desahogan de los problemas cotidianos y ríen de la vida- los hace que las preocupaciones diarias se acumulen y el estrés laboral no les permite disfrutar de una actividad que en teoría debe ser gratificante. No podemos obviar que en su casa en Tumbiscatío cuando regresaban de trabajar encontraban comida preparada lista para disfrutar, así como la compañía de toda la familia, que decir de su estancia en Estados Unidos donde no solo hay que preparar alimentos después de una larga y pesada jornada laboral, existen otras labores como lavar ropa, lavar trastes, limpiar el baño, trapear la casa, en fin actividades que hacen una estancia de por sí difícil.

2.5 La mujer tumbiscatiense en el proceso migratorio

Los cambios económicos han provocado una expansión laboral, provocando la incorporación de la mujer, marcando así un momento crucial en la historia, pues a partir de esta inserción, las mujeres han podido conseguir independencia económica. Provocando al mismo tiempo una transformación cultural debido a la alteración de los espacios públicos y privados; en la vida pública las vemos participando en la política y en otras actividades que antes pertenecían a los hombres; en el ámbito privado las amas de casa se convierten en trabajadoras o estudiantes.¹⁸⁵ Las estructuras de las familias tradicionales obviamente sufren un cambio y con ella también los valores, así tenemos que la virginidad, el matrimonio, la fidelidad, el cuidado de los hijos pasan a ser expresiones relacionadas con una sociedad primitiva o anticuada. Al mismo tiempo es

¹⁸⁵ MONTESINOS, *Las rutas de la masculinidad*, p.104.

importante reflexionar sobre los efectos que dichos cambios han tenido sobre el rol o papel que desempeña el hombre, debemos repensar si efectivamente estos cambios culturales han causado conflictos o no en la conformación de una nueva identidad masculina.¹⁸⁶

Sin duda, un caso que puede arrojar luz sobre los efectos y cambios sociales, tiene que ver con la política, movimientos como el feminista cuyo fin era replantear el papel que la mujer hasta esos momentos había desempeñado, cuestiona los valores tradicionales y naturales designados para las féminas. La lucha por la igualdad de sexos y derechos civiles viene a poner en entredicho el papel de superioridad del hombre, las mujeres buscan competir ya no solo en el mercado laboral, empiezan a tener presencia en el ámbito político, no podemos negar que el proceso ha sido lento pero los resultados se pueden palpar claramente. Algunas mujeres han ocupado importantes puestos como gobernadoras, diputadas y presidentas municipales; otras más han competido por la presidencia, aunque los resultados no han sido muy favorables en este sentido, poco a poco se empiezan a ganar el respeto de muchos varones. Otros más hay que decirlo, no ven con buenos ojos la intromisión de las mujeres en lo público, pues consideran que su reducto está en casa bajo la protección de las cuatro paredes, pero podemos decir que afortunadamente estos son los menos.

La irrupción de las mujeres en los espacios públicos a nuestro parecer sí vino a traer cambios sustanciales en las relaciones hombre-mujer, ya que pasan de ser simples objetos a actores sociales como agentes de transformación, compiten en los negocios, en el terreno profesional, replantean su identidad liberándose de los valores tradicionales que les imponía la sociedad mexicana. Sin duda estos cambios provocan conflictos ya que suponen necesariamente que el hombre mexicano cambie ciertos rasgos de su identidad masculina tradicional, ahora cabe preguntarse ¿hasta dónde esos cambios son conflictivos? Detengamos a pensar un poco y nos daremos cuenta que estos cambios no han resultado del todo sencillos, pues en muchas culturas la inserción de la mujer en la vida pública fue considerada como un atentado a las normas tradicionales de

¹⁸⁶MONTESINOS, *Las rutas de la masculinidad*, p.104.

convivencia, que si bien no aparece como una ley, en la tradicionalidad la mujer estaba inserta en una vida enteramente doméstica.¹⁸⁷

Así que la presencia de la mujer en las actividades económicas trajo necesariamente un cambio en las relaciones dentro del hogar; la familia sufre una transformación paulatina, debido a que ésta ya no está como un ente que solo acompaña al hombre, ahora tiene presencia en la toma de decisiones, muchos varones tienen que aceptar este nuevo rol. Sin embargo la aparente gesta de igualdad tiene también como fondo las crisis económicas, a través de las cuales las féminas ejercen cierto protagonismo, pues se ven en la necesidad de dejar la casa e insertarse en el mercado laboral, como lo menciona Rafael Montesinos “ hay una vinculación entre la crisis de la masculinidad y la crisis económica, ya que no se trata solamente de aceptar la competencia de las mujeres en todos los ámbitos sociales, sino de que la crisis económica provoca la reducción social de oportunidades de desarrollo entre sus integrantes, hombres y mujeres”.¹⁸⁸

El ascenso de la mujer tiene repercusiones directas en la transformación del hombre, pues empezaba a sentirse desvalorizado, no olvidemos que unas de sus principales funciones en la familia es la de proveedor, asignación que no cumple cabalmente lo que sin duda pone en entredicho su capacidad como abastecedor de lo necesario en la familia; al mismo tiempo esto al parecer le resta autoridad en casa, pues la mujer al ayudar económicamente gana el derecho en la toma de decisiones.¹⁸⁹ Aunque la mujer no reclame emancipación, el hombre ve en peligro su posición y toma actitudes que podemos calificar como machistas, ya que se vale de la violencia física o simbólica para manifestar que aún es el referente del hogar y que por nada va a permitir que su autoridad sea puesta en tela de juicio ante la sociedad, la cual le ha otorgado dicho poder, esta inseguridad está relacionada con lo que Kaufman señala:

[...] los muchachos y los hombres albergan mucha inseguridad en cuanto se refiere a sus credenciales masculinas. Esta inseguridad resulta de la equiparación de la hombría con la masculinidad; más en esta última no es sino de nuestra imaginación colectiva, patriarcal y de represión excedente. Aunque en una sociedad patriarcal el

¹⁸⁷ CARNER, “Estereotipos femeninos”, p.107.

¹⁸⁸ MONTESINOS, *Las rutas de La masculinidad*, p.105.

¹⁸⁹ MONTESINOS, *Las rutas de La masculinidad*, P.106.

*ser hombre se tiene en gran estima y los hombres valoran su masculinidad, no por esto dejan de tener sentimientos ambivalentes.*¹⁹⁰

Sin duda la mujer para lograr incursionar en la vida pública debió sortear y sigue sorteando problemas sobre discriminación, además de llevar a cuesta una doble o triple jornada, pues aunque se le permite trabajar fuera del hogar, cuando regresa al mismo, debe cumplir con obligaciones como el cuidado de los hijos y atender su casa en todos sus aspectos. Su contribución económica era mínima - debido a que los salarios de ellas no se han caracterizado por ser los mejores-, era tomado como un símbolo de esa inferioridad inherente a su sexo.¹⁹¹ Con todo lo difícil que ha resultado para el hombre la aceptación de la mujer en las actividades laborales públicas, no significa del todo que exista una igualdad, siempre se ha tomado el papel de la misma como secundario o complementario. Por otro lado cuando laboraba siendo soltera y posteriormente se casaba terminaba por abandonar el trabajo y confinarse al espacio doméstico lo que seguía reafirmando su papel dentro de la sociedad y la familia, sin duda dando la razón a quienes no estaban de acuerdo con la participación de las féminas en el mercado laboral.

En nuestra sociedad los cambios se han dejado ver paulatinamente, pues los procesos de industrialización no se han desarrollado como en otros países, sin embargo encontramos lugares donde la mujer encuentra oportunidades de desempeñarse laboralmente como son las maquiladoras en la zona norte de nuestro país, muchas de estas mujeres se incorporan debido a la necesidad, algunas que en su viaje a los Estados Unidos se quedan varadas en la frontera, sin dinero y sin ayuda, se emplean temporalmente en estas industrias, hasta que consiguen lo suficiente para proseguir su viaje; otras más trabajan porque su esposo migró y no ha enviado las remesas para la manutención de la casa.

Encontrar a la mujer laborando en actividades terciarias es común, pero otras más no tienen más remedio que suplir al marido en su ausencia, cuando el hombre viaja a Estados Unidos deja a cargo de la mujer no solo la familia, también

¹⁹⁰ Citado por: MONTESINOS, *las rutas de la masculinidad*; KAUFMAN, *hombres, placer*, p.41.

¹⁹¹ MONTESINOS, *las rutas de la masculinidad*, p. 119.

tiene que cuidar la siembra y el ganado, estas actividades generan un empoderamiento¹⁹² y es necesario preguntarse, ¿qué cambios genera este empoderamiento y cuáles son las repercusiones dentro de la familia? Sin duda la respuesta nos dará luz sobre la manera en que se tejen las nuevas relaciones dentro de un hogar donde existe la migración.

Antes de contestar la interrogante formulada en el anterior párrafo, es necesario considerar que el análisis de la migración desde una perspectiva de género implica una mirada sobre la diferencia de sexos, la cual desde una visión biológica genera desigualdad social; al mismo tiempo esas diferencias se convierten en desventajas para las mujeres frente al hombre y le otorgan un papel de vulnerabilidad.¹⁹³

El estudio de las migraciones desde el género propone dos modalidades de análisis, la primera es el estudio a través del individuo en el que se resaltan aspectos psicosociales; el segundo toma a la unidad doméstica como actor central y rescata las interrelaciones entre sus miembros, ambas perspectivas son muy interesantes, sin embargo en la segunda, mediante el análisis de la estructura doméstica se hace visible el papel de la mujer como actor dinámico en las relaciones intradomésticas.¹⁹⁴

Sin embargo no se logró el propósito de visibilizar a la mujer, debido a que se “analizaba al hogar como un colectivo unificado en el que se ignoraban las divergencias y los intereses en conflicto, de esa manera se ocultaban las relaciones de género y generacionales que influían en los procesos migratorios”¹⁹⁵. Por tanto, los estudios de la migración se han diversificado con la finalidad de tomar en cuenta a los actores sociales que intervienen en este movimiento, desde su condición y situación de género, porque no podemos negar que quienes intervienen en la migración alteran sus formas de relacionarse

¹⁹² El empoderamiento para la mujer significa un mayor control de lo que es su propia vida, su entorno, su cuerpo, que tenga autonomía, poder en la toma de decisiones, independencia y control de su economía, acceso a la información e igualdad en lo jurídico. Tomado de: PÉREZ PADILLA Y RIVERA HEREDIA, ¿La migración... un recurso de empoderamiento, p.85.

¹⁹³ TORRES CASTILLO, “Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes”, p.190.

¹⁹⁴ TORRES CASTILLO, “Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes”, p.191.

¹⁹⁵ TORRES CASTILLO, “Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes”, p.191.

(hombre-mujer-hijos-sociedad), por tanto se enfrentan a nuevas situaciones que implican escenarios de tensión exacerbada entre cambio y continuidad.

Para algunos autores como Marroni, este proceso de ausencia del hombre trae consigo la feminización de la pobreza, así como el reforzamiento de familias extensas, las cuales ahora son las encargadas de cuidar tanto a la esposa y los hijos,¹⁹⁶ y por tanto surgen nuevos roles para tratar de solventar la situación. Pero sin duda este tipo de estudios de género nos acercan a ese mundo de lo cotidiano, a las relaciones y configuraciones de esos espacios femeninos y masculinos, también pone de manifiesto que la migración propicia tensión en las normas y representaciones colectivas de lo que socialmente se considera masculino y femenino, algunas veces cambiándolos y otras más resignificándolos.¹⁹⁷ Si bien estos enfoques han ayudado en el análisis de manera diferenciada de las diversas situaciones que enfrentan las mujeres, es necesario seguir profundizando en su estudio, porque la migración resulta tan compleja y aunque de manera general afecta a la población, tiene particularidades por región que resulta interesante conocer y ponderar.

Para hacer una aproximación en la construcción social de lo femenino y lo masculino en el contexto de la Tierra Caliente de Tumbiscatío, es preciso partir del supuesto de que las personas son producto de los sistemas sociales de los que forman parte y que paralelamente, ellas mismas lo producen y reproducen. En nuestro estudio nos interesa conocer principalmente cómo la población concibe el espacio doméstico como femenino, mientras que el público como masculino, aún cuando las diferencias biológicas de los sexos no están asociadas con las dicotomías de lo público y lo privado, lo cultural y lo natural, sin embargo podemos hablar de construcciones sociales que se concretan con actividades que definen la posición de los sexos en la sociedad.

La mujer trae asociada con su ser lo que Marcela Lagarde llama madresposas, es decir, “todas las mujeres por el sólo hecho de serlo son madres y esposas. Desde el nacimiento, y aún antes, las mujeres forman parte de una

¹⁹⁶ MARRONI, “Él siempre me ha dejado con los chiquitos”, p. 75.

¹⁹⁷ TORRES CASTILLO, “Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes”, p. 193.

historia que las conforma como madres y esposas. La maternidad y la conyugalidad son las esferas vitales que organizan y conforman los modos de vida femeninos, independientemente de la edad, la clase social, de la definición nacional, religiosa y política de las mujeres”.¹⁹⁸ Esto que se mencionó son precisamente las características de las mujeres de migrantes, quienes existen socialmente a través de la relación con sus esposos e hijos, y en función de estas condiciones definen su posición frente a la ausencia, deben asumir ese doble papel el cual ya mencionamos, esto reconfigura su accionar en el espacio doméstico y su relación con los que lo rodean. Por otro lado, no se puede negar que cambia la percepción de sí misma y es a partir de esa construcción cultural que se modifican los valores, prácticas y creencias, que sitúa a las mujeres en un ámbito social en que son seres de, y para los otros.¹⁹⁹

Partiendo de la idea de ser mujer exploraremos los discursos de las mujeres esposas de migrantes, así como sus prácticas, la conjugación de ambas nos acercará a su manera de pensar e interpretar la vida cotidiana. También habrá que contextualizar los espacios en los que circulan las mujeres, no olvidemos que la construcción de lo femenino está íntegramente relacionado con las actividades organizadas por las mismas, tareas como ir al molino de nixtamal, preparar y vender alimentos, lavar ropa, crianza de animales de corral, etc., en este caso es necesario matizar que sus labores van más allá de lo privado, pues algunas actividades las realizan fuera del hogar, ya sea ir de compras a los mercados, lavar ropa en el río, asistir a la iglesia, son lugares donde se intercambian opiniones sobre la vida cotidiana, dan y reciben consejos, discuten asuntos escolares, personales, sin duda nos percatamos que el espacio va más allá de lo privado.²⁰⁰ Con esto no queremos decir que exista una contradicción con la asignación de lo privado a las mujeres, es simplemente en el imaginario de la sociedad, porque sin duda la mujer se mueve entre los dos espacios.

En el proceso migratorio encontramos un escenario en el que los actores sociales están frente a la posibilidad de producir cambios, es decir la migración

¹⁹⁸ LAGARDE, *Los cautiverios de las mujeres*, p.363.

¹⁹⁹ LAGARDE, *Los cautiverios de las mujeres*, p. 33.

²⁰⁰ TORRES CASTILLO, “Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes”, p.195.

abre la posibilidad de que las mujeres desarrollen nuevas prácticas en la toma de decisiones, ya sea de índole estratégica o práctica, pues tienen que adaptarse a un nuevo contexto aunque la fuerza de la tradición continúe presente. Estos nuevos escenarios en que los actores sociales se desenvuelven, muestran cuán importante son las transformaciones y consolidación de las formas del comportamiento en contextos migratorios, sacando de la invisibilidad a las mujeres dentro de un espacio social transnacional, esto pone en tensión normas y representaciones colectivas de lo que socialmente se considera legítimo o masculino y femenino, como ya se había dicho, cambiando o resignificando las prácticas.²⁰¹ En esta medida es que nos enfrentamos a impactos contradictorios de empoderamiento y desempoderamiento, cambios en la división sexual del trabajo, el cuidado de los hijos, mantenimiento de los lazos familiares, construcción de desigualdades de género entre las familias o construcciones más igualitarias.

El empoderamiento de la mujer le otorga cierto grado de decisión dentro del hogar, pues se convierte en la nueva jefa de la familia y cuando el esposo no envía remesas para la manutención, ella se convierte en la proveedora, sin embargo, debemos mencionar que esto no la convierte en la autoridad, pues dentro de las representaciones sociales de la familia en la región de estudio el padre es el “cabeza de la familia”, de tal manera que se trata de ocultar el papel de la mujer en lo público, esto se debe más a una negación, porque en la realidad el papel de la mujer se encuentra muy visible.²⁰² Como lo menciona Daniela Zárate, *“Nomás en lo que les conviene, porque una puede trabajar, hacer las cosas de ellos pero para mandar allí si nosotras no servimos, que casualidad”*.²⁰³

La condición de haber asumido la jefatura de la familia, provoca que la mujer se vaya involucrando poco a poco en los espacios públicos comunitarios, de tal manera que tienen contacto directo con la organización de cargos formales, las vemos participando en comités de padres de familia en la escuela, de agua

²⁰¹TORRES CASTILLO, “Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes”, p. 199.

²⁰²TORRES CASTILLO, “Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes”, p.199.

²⁰³ Entrevista a Daniela Zárate, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces, Mpio., de Tumbiscatío, enero de 2014.

potable, y aquellas asociaciones que antes solo eran asumidas por un hombre, sin embargo ante la falta de liderazgo o ausencia de ellos por la migración, la mujer asume ese papel, ganándose el respeto de algunos y la animadversión de otros por ocupar un lugar que suponen están usurpando.

*No a todos les gusta que tengamos un cargo, pero a no haber más, una tiene que tomar las riendas hay hombres que son bien tarugos y no saben nada de estas cosas, pero si están ahí friegue y friegue, yo creo que es nomas porque no les gusta que las mujeres los manden en algo o que estén por encima de ellos, pero ni modo, así son las cosas.*²⁰⁴

Cuando las mujeres tienen que enfrentar la ausencia del hombre en una comunidad donde una de las funciones del esposo es servir como intermediario entre la esposa, su familia y la comunidad, se ven en la necesidad de reemplazarlo o buscar quien cumpla con esa función dentro del núcleo familiar, puede ser un pariente cercano o alguien designado previamente por el esposo migrante, pues de acuerdo a Marcela Lagarde “la mujer no tiene significación social plena sino por sus relaciones de filiación con su padre o de parentesco con sus parientes varones, o de afinidad con su marido, todo lo cual pareciera indispensable para lograr su existencia social”.²⁰⁵

*Cuando mi marido se fue al norte me dejó con sus papás porque decía que en la casa no podía quedarme solita (...) y hay voy a vivir de arrimada, aunque teníamos nuestra casita pero por la pura desconfianza de él me tuve que ir con los suegros.*²⁰⁶

Luego entonces, la mujer tiene que ganarse su lugar en la sociedad, de acuerdo a este tipo de concepciones. Pero la situación de la mujer no es tan sencilla, algunas sufren por la ausencia trastornos psicológicos, como lo menciona

²⁰⁴ Entrevista a Gloria Treviño, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces, Mpio., de Tumbiscatío, diciembre de 2013.

²⁰⁵ LAGARDE, *Los cautiverios de las mujeres*, p. 388.

²⁰⁶ Entrevista a Daniela Zárate, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces, Mpio., de Tumbiscatío, enero de 2014.

la psicóloga Achótegui, quien lo relaciona como un periodo de duelo al cual llama “síndrome de Ulises”²⁰⁷, la sintomatología puede ser tristeza, ansiedad, culpa, llanto, irritabilidad, insomnio, fatiga, confusión temporal y espacial, déficit de atención y memoria, sin embargo este síndrome puede ser temporal y una vez recuperada vuelve a su vida con “normalidad”,²⁰⁸ pero no a todas las mujeres las afecta igual, hay aquellas para las cuales la ausencia no representa un sacrificio mayor. Muchos de los síntomas mencionados que pueden sufrir las mujeres que se quedan, están directamente relacionados con su accionar, pues algunas debido a la situación económica presionan al esposo para que migre y busque de alguna manera sacar la familia del atraso económico en el que se encuentran.

Lo anterior puede ser muy comprensible ya que al indagar sobre los motivos para migrar, encontramos que la condición de pobreza de la familia es el principal móvil, sin embargo en el trabajo indagatorio se ha descubierto que al salir el varón, la familia enfrenta un proceso de empobrecimiento mayor, pues al no contar con el dinero para financiar su viaje tiene que pedir prestado y endeudarse, por otro lado debido a que en la región son escasas las mujeres que trabajan, la familia se queda sin la única entrada de dinero, la cual era generada por el esposo.²⁰⁹ Ahora el reto de mantener la familia es mayor, la esposa tiene que lidiar con los gastos mientras el esposo logra establecerse en Estados Unidos, consigue un empleo y envía las remesas, este proceso puede durar de dos a tres meses, y en ese intervalo la mujer debe encontrar en los miembros de la familia, compadres, amigos, un representante que se haga cargo de la familia económicamente mientras llega el dinero, en caso de no contar con un empleo.

Quando mi marido se largó nos dejó bien endeudados, yo no sabía ni que hacer, hasta me enfermé nomás de pensar cómo le iba a hacer yo sola con mis dos chiquillos, además mandarlos a la escuela, darles de comer y aparte pagar lo que debíamos, yo creo que de ahí cargo con todas las enfermedades del mundo.²¹⁰

²⁰⁷ ACHÓTEGUI, “Estrés límite y salud mental”, p.

²⁰⁸ ESCUDERO, “Exploración del Síndrome de estrés crónico”, Citado por: PÉREZ PADILLA Y RIVERA HEREDIA, “¿La migración... un recurso de empoderamiento”, p.72.

²⁰⁹ MARRONI, “Él siempre me ha dejado con los chiquitos”, p. 94.

²¹⁰ Entrevista a Daniela Zárate, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces, Mpio., de Tumbiscatío, enero de 2014.

Cuando no existen las redes sociales necesarias para lograr que alguien de la familia tome las riendas del hogar desvalido, las mujeres por su cuenta recurren a préstamos con familiares, amigos y compadres, sin embargo cuando las remesas tardan en llegar, las pocas redes sociales se agotan y la mujer se ve en la necesidad de buscar un trabajo extradoméstico que permita el sostén temporal de la familia, convirtiéndolas automáticamente en jefas del hogar.²¹¹ Muchas veces el trabajo que la mujer desempeña fuera del hogar no es valorado, más bien se le considera como una actividad complementaria a la del esposo, aún cuando sea ella la que sostenga el hogar económicamente, en la sociedad siempre se escuchan comentarios referentes a la poca necesidad de la mujer de trabajar, aduciendo que su esposo está en Estados Unidos y por tanto dan por sentado que le envía dinero, cuando la realidad nos muestra que esto no siempre es verdadero.

Como lo manifiesta Guadalupe Rojas a veces lo complicado es encontrar el trabajo porque habiendo trabajo muchas tumbiscatienses se sienten capaces de mantener los hijos, sin embargo al no existir una fuente constante de empleo es cuando inician los problemas y en ocasiones trastornos.

Esta situación nos lleva reflexionar sobre una característica que se le ha atribuido a la mujer que impulsa al marido a migrar, es conocida como “materialista”²¹² porque siempre quiere estar en competencia con otras, poseer lo que otras tienen, en general una competencia para ver quién tiene más dinero. La mujer materialista le gusta ostentar y cuando su esposo manda dinero para hacer mejoras al hogar no pierde el tiempo y presume a los demás, en ocasiones se le ve paseando por las calles en la camioneta que le mandaron. Robando las miradas de el pueblo y cuando puede comprar y paga con billetes de alta denominación siente que ha cumplido la meta y que valió la pena mandar a su esposo a Estados Unidos, aunque no conozcan las penurias que su esposo ha tenido ha tenido que pasar para conseguirlo.

²¹¹ TORRES CASTILLO, “Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes”, p 201.

²¹² ROSAS, *Varones al son de la migración*, p.181.

CAPÍTULO III.

PROVEER, CONTROLAR Y DEFENDER. LOS RETOS DEL VARÓN MIGRANTE.

En el siguiente capítulo abordaremos al migrante desde tres perspectivas distintas que le permiten validar y reafirmar su estatus masculino dentro de la sociedad tumbiscatiense, en el primer apartado lo analizaremos como proveedor, explicaremos cómo mediante el cumplimiento de este mandato el migrante reafirma su primacía, así como ver qué sucede cuando alguno no lo cumple a grado cabal, en el apartado número dos, exploraremos los recursos que él implementa para mantener en orden su familia aún en la distancia, finalmente analizaremos la cualidad de la valentía dentro de la migración, y cómo esto sirve para confirmar la hegemonía masculina en el proceso migratorio.

El objetivo es ver cómo estos tres aspectos o cualidades de la masculinidad reafirma el hecho de que aún, estando ausente el varón tiene presencia y dominio sobre la mujer y los que de él dependen, para lograrlo nos valdremos de testimonios orales que nos permitirán observar esos recursos que pueden ser coercitivos o cooperativos, pero que a la larga son aceptados y validados por la sociedad.

3. 1 El migrante como proveedor

En prácticamente todo el mundo el trabajo representa una obligación impuesta, esto quiere decir, que para lograr la sobrevivencia los individuos materializan sus necesidades consiguiendo un empleo. Anthony Giddens lo define como “una actividad que desarrollamos para satisfacer nuestras necesidades, implica desgaste físico, mental y emocional, forma y modifica nuestra identidad social e individual, y nos permite organizar nuestra vida cotidiana”.²¹³ En la tradicionalidad marcada por la sociedad, el trabajo se ha impuesto al varón como una obligación, esta imposición provoca sentimientos encontrados en el hombre, por un lado le permite valorizarse y obtener reconocimiento social y familiar, por otra parte el hombre lo puede considerar como una carga que va más allá de su propia voluntad y deseos.

Estos estereotipos o cargas no escapan a nuestro país, el hombre tiene un peso específico en la sociedad. Por un lado, tiene que ser quien tome las riendas de la familia y cerciorarse que no le falta nada en lo económico y emocional, estas concepciones tienen un sentido un tanto más simbólico, debido a que es parte de una construcción cultural, la cual obliga de alguna manera a cumplir con estos mandatos no escritos.²¹⁴ Este mandato social impuesto, es aceptado y reproducido de generación en generación, porque es una manera en la cual el varón puede reafirmar su masculinidad, demostrando que está cumpliendo con su rol,²¹⁵ recordemos que el hombre tiene que estar demostrando su masculinidad prácticamente todo el tiempo. Lo cual le permite seguir siendo considerado como una parte importante de la sociedad tradicional.

La sociedad tumbiscatiense desde la fundación del municipio en 1955, se estableció con rasgos muy parecidos al resto del México rural, muchas de las

²¹³ GIDDENS, *Sociología*, p.397.

²¹⁴ Si bien, encontramos que lo dicho anteriormente puede resultar contradictorio, pues al momento de contraer matrimonio las parejas repiten sus votos, entre los cuales tenemos que el hombre será el encargado de proveer a la familia en todas sus necesidades, pero en la década de los ochenta y noventa en el municipio de Tumbiscatío una buena cantidad de parejas no estaban casados ni por lo civil, ni eclesiástico, lo que nos permite inferir que algunas no se habían hecho esas promesas, sin embargo debido al peso social y cultural lo tenían muy arraigado y no necesitaban de una ley escrita para cumplir.

²¹⁵ CAPELLA RODRÍGUEZ, “¿sólo trabajadores/proveedores?”, p. 154.

personas que lo ocuparon llegaron de lugares como Jalisco y Guanajuato, por lo que ya traían una carga cultural impregnada de tradicionalidad. Es en esta tradicionalidad, donde el varón es el cabeza de familia y responsable de proveer lo indispensable para el hogar, principalmente las generaciones adultas para quienes el trabajo es una “imposición” a la cual no pueden o no deben rehuir, sin cuestionar en lo más mínimo, estaban de acuerdo que al nacer hombre tenían que cumplir con ciertos requisitos que venían dados por su condición de género.²¹⁶

Así, al llegar a una edad en la que ya podían trabajar²¹⁷ se les inculca que tienen que hacerlo, aunque ello significara tener que dejar la escuela u otra actividad que les gustaba desempeñar. Dentro de esta concepción masculina, la escuela está presente como un impedimento a la realización del ser hombre, porque muchos adultos tenían la idea de que la escuela hacía flojos a los hombres y los alejaba del trabajo, o por lo menos del trabajo que ellos sabían desempeñar, que estaba relacionado con las actividades agrícolas.²¹⁸

En una sociedad donde la población vivía y vive de las actividades agropecuarias, sin duda causó grandes estragos la crisis agrícola por la cual México ha pasado desde la década de los setenta y ochenta, debido a diversos factores como el cambio climático, la poca inversión que se dedica a este rubro, aunado a los bajos precios de los granos básicos que se producen en esta región, provocó que muchos cabezas de familia buscaran alternativas para proveer a sus familias.²¹⁹ Sin embargo los jóvenes siempre mostraban una resistencia a seguir el camino marcado por sus padres.

²¹⁶ Cuando hago mención de género es al hecho de nacer hombre o mujer y que socialmente ya se tienen asignados ciertos roles, muchos hombres y mujeres lo asumen como algo inherente a su sexo, aunque debemos decir, que esta asignación es una reproducción social.

²¹⁷ En el México rural una edad productiva puede ser desde los diez años, donde los niños se incorporan llevando la comida al campo, posteriormente se les va dando mayor responsabilidad, así que cuando cumplen 13 años ya conocen todas las actividades propias de la agricultura y se les puede considerar como un hombre productivo.

²¹⁸ De esta manera se puede explicar el por qué el índice de educación es tan bajo en el municipio, aunado a las pocas escuelas de educación básica que durante años estuvieron alejadas de la región, por un lado porque los padres no se interesaban en la educación de sus hijos, con que aprendieran a leer y escribir les bastaba. Por tal motivo es comprensible que empezamos a encontrar jóvenes que salen a estudiar hasta principios del siglo XXI.

²¹⁹ CAPELLA RODRÍGUEZ, “¿solo trabajadores/proveedores?”, pp.156 y 157.

Algunos jóvenes aceptaban el trabajo a regañadientes pues ellos sentían que ya no pertenecían a esa generación de hombres cuya obligación era laborar de sol a sol, en su mente estaban otras perspectivas, otras ideas, en las cuales emergía un pensamiento de superación, pues se daban cuenta que en el campo sería muy difícil salir adelante. Sin embargo, muchos cuando contraían matrimonio se les dificultaba, pues se casaban a edades que oscilaban entre los 16 y 18 años, no les quedaba más remedio que seguir repitiendo patrones de conducta diseñados y modelados por una sociedad patriarcal.

Dentro de esta incertidumbre económica una opción viable resultó viajar a los Estados Unidos, donde según testimonios de los migrantes que habían ido y regresado, el trabajo era abundante y la paga era buena, se podía ganar en dólares y tener no solo lo suficiente para mantener el hogar, sino que significaba mejorar el estatus social, arreglar la casa, comprar ganado y darse algunos lujos, pero debemos recalcar que esto era lo que se decía, la realidad resultaba un tanto distinta.²²⁰

Así que una forma de dar legitimación a la migración era cumplir con la responsabilidad familiar de proveer, el temor de algunos varones de ser calificados como proveedores poco eficientes o incumplidos fue uno de los principales motores que los obligaron a tomar la determinación de migrar, además también resultaba una buena alternativa para evitar que su esposa consiguiera un empleo que les pudiera ayudar a salir de la situación económica poco favorable, en la que se encontraban al momento de decidir insertarse en la dinámica migratoria.²²¹ Y si es preciso mencionar que durante las primeras décadas que abarca nuestra investigación, socialmente no era bien visto el trabajo femenino.

Al inicio del movimiento migratorio no existía duda sobre quién debía ser el que saliera del hogar para laborar en el extranjero, si el motivo que los movía era trabajar para proveer, el hombre era el más indicado. De esta manera podemos coincidir con Carolina Rosas quien sostiene que la migración puede ser concebida de dos maneras distintas, una relacionada con la crisis económica, y la segunda

²²⁰ Para ver resultados cuantitativos y la historia sobre la migración en la Tierra Caliente de Tumbiscatío véase: ROMERO SILVA, *Historia de la migración en Michoacán: la Tierra Caliente*, 2008.

²²¹ ROSAS, "experiencias de varones", p.11.

con la crisis de masculinidad, por tanto al migrar el hombre se puede erigir como proveedor y enfrentar la crisis económica a la vez que evita el trabajo extradoméstico de la esposa y las habladurías de la comunidad.²²²

En la discursiva general del migrante, encontramos la justificación del movimiento como una obligación y no como un deseo, esto debido a que las circunstancias son las que lo mueven a dejar su familia, y no el deseo o aventura. Por otro lado le podemos sumar los niveles de pobreza de la población, los salarios bajos y el endeudamiento. Los varones adultos y con responsabilidad no pueden dejar de sentirse proyectados en sus hijos y les da miedo que ellos pasen por las mismas privaciones materiales que tuvieron de niños, este sentimiento es el que los mueve en muchas ocasiones, desean que sus pequeños tengan acceso a un futuro con oportunidades que ellos no tuvieron cuando jóvenes en lo relacionado con la educación, salud y artículos materiales.

Aunque la migración esté justificada por “una necesidad” de índole económica, los hombres son “víctimas” de una censura social, donde es cuestionado por dejar su familia, ya que al no encontrarse presentes, los hijos no recibirían la guía necesaria y la educación como hombre, pues no tendrían ese ejemplo inmediato que les permita reproducir las cualidades de un varón, ¿quién podría enseñarles a trabajar?, no olvidemos que en estas sociedades de tipo rural la mujer difícilmente está encargada de las actividades agrícolas, entonces ella no podría ser quien lo adiestrara en esas labores;²²³ es más, existe el miedo de que el niño reproduzca las actividades asignadas al género femenino, tanto más si la madre se ve en la necesidad de buscar un trabajo extradoméstico, ven al pequeño expuesto al peligro de adoptar patrones netamente femeninos, no podemos obviar que algunos jóvenes tienen que cuidar a hermanos pequeños, encargarse de alimentarlos y en ocasiones realizar actividades que en esencia no le corresponden, esto claro dentro de un sistema tradicionalista y de índole patriarcal.

²²² ROSAS, “experiencias de varones”, p. 11.

²²³ Con esto no quiero dejar de lado la labor que desempeña la mujer en la educación, pues no se puede negar que ella es la principal fuente de enseñanza de los hijos, sin embargo en esta parte hago alusión al trabajo que en las comunidades de estudio son percibidas como propias de los hombres, en éstas la mujer no lo podría adiestrar porque no es parte de sus actividades asignadas socialmente.

Por tanto si el hombre deja el hogar tiene que ser por una fuerte necesidad económica, sino la misma sociedad lo cataloga con un migrante “sin necesidad”, sin embargo no podemos olvidar que muchos hombres magnifican discursivamente el dolor de dejar su hogar por cubrir un mandato social, ocultando la existencia de otra serie de conflictos que podría explicarnos por qué la migración no necesariamente es deseada, como lo explica Carolina Rosas, están asociados a otros tipos de preocupaciones como la separación espacio temporal que les impedirá velar por su bienestar, la posible infidelidad del cónyuge, así como los temores relacionados con los peligros que implica el cruce de la frontera por el desierto, por el Río Bravo.²²⁴ Esto no lo pueden expresar abiertamente porque al hombre no le está permitido mostrar este tipo de debilidades,²²⁵ pero es innegable que se encuentran presentes.

Sin embargo, no siempre se cumple esta máxima del hombre proveedor, encontramos algunos casos en los cuales algunos varones que podemos llamar “disidentes de la tradición”, no muestran ninguna responsabilidad para con la familia, el compromiso que debieran asumir como jefes comprometidos con el bienestar no les causa ningún sobresalto ni angustia. Pero estos casos no empañan lo que algunas investigaciones han evidenciado acerca del sufrimiento masculino al alejarse del hogar, es cierto que los estudios de género y migración se han enfocado primordialmente al sufrimiento que experimentan las mujeres y restan importancia a los casos de hombres que cumplen eficientemente con sus obligaciones de proveedores, y aunque se encuentren lejos siguen comprometidos con el bienestar de la familia.²²⁶

Los actos “irresponsables”²²⁷ de unos pocos no opacan el esfuerzo y el dolor de muchos que cruzan la frontera y sufren la lejanía de los afectos. Estos pocos no comprometidos tienen que enfrentar la censura social, el escarnio público, debido a que al vivir en comunidades pequeñas todos los conocen y a la

²²⁴ ROSAS, “*experiencias de varones*”, p.13.

²²⁵ CAPELLA RODRÍGUEZ, “solo trabajadores/proveedores”, p. 166.

²²⁶ ROSAS, “*experiencias de varones*”, p. 13

²²⁷ Al hacer alusión a la irresponsabilidad, me refiero a aquellos hombres que por diversas razones no cumplen con el mandato social de ser trabajador/proveedor y por lo tanto son tachados en la sociedad tumbiscatiense como irresponsables.

vez están al tanto de los actos de los mismos, y en una sociedad donde la estructura sociocultural se encuentra bien definida, las faltas cometidas al orden tradicional son consideradas como vergonzantes, y trasladadas al seno familiar, los padres de éstos en algún momento también son criticados debido a que se supone no inculcaron en ellos los valores propios de los hombres.

Sin duda, no podemos soslayar que existen algunos hombres que al momento de migrar cumplían a grado cabal con sus obligaciones, pero al estar en tierras lejanas parece que se olvida de los que dejó en México, envían de manera esporádica remesas y con el paso del tiempo dejan de hacerlo por completo, también la comunicación se empieza a perder de manera paulatina, hasta que ya no vuelve a comunicarse, se tiene noticias de ellos solo por informes de otros migrantes que los conocen, las razones que provocan este tipo de comportamientos son diversos, por un lado, puede ser que se sientan liberados de una carga que no estaban cumpliendo por convicción sino por obligación, y al momento de alejarse de toda esa presión que percibían por parte de la familia o grupos cercanos a ellos, se les facilita evadir la responsabilidad de proveer.

Otra razón puede ser la formación de una nueva familia en tierras estadounidense, esto porque en algunos casos su pretensión es quedarse a vivir del otro lado, no regresar a México dejan a su suerte a la familia, sin embargo encontramos casos de algunos migrantes que durante mucho tiempo se olvidaron de los suyos, pero debido a problemas con las autoridades norteamericanas se vieron en la necesidad de regresar a México, ya sea por voluntad propia o por deportación, volvieron con la familia que tenían abandonada. Resulta irónico pero, en los casos que se han presentado la mujer los acepta sin muchos reparos, como lo ejemplifica muy bien el siguiente testimonio.

mi hijo duró 12 años en el norte, al principio le mandaba dinero a mi nuera bien, pero luego ya casi no le mandaba, y ya ve, la gente empezó a decir que ya tenía otra, una güera, pero la verdad no sabíamos (...) un día me habló y me dijo: 'sabe apá yo no pienso volver porque ya tengo una acá', y pues como mi nuera se había quedado con nosotros ya le dije lo que él me había dicho, pero ella quiso quedarse con nosotros, pues cómo le iba a hacer pa mantener los niños (...) luego a mi hijo lo echaron pa ca' (fue deportado) y va a creer que mi nuera a pesar de que sabía

*que allá tenía otra se volvió a juntar con él y ay viven como si nada hubiera pasado.*²²⁸

En las razones argüidas por las mujeres encontramos una fuerte carga cultural de índole patriarcal, donde se anteponen los intereses personales sobre el bienestar de los hijos y evitar la desintegración familiar. Este tipo de acciones de infidelidad son censuradas por la sociedad, pero al final de cuentas es aceptada porque se evita la ruptura de la estructura familiar, pero siempre están alertas a cualquier señal que les muestre que el hombre volverá a cometer el mismo error y como tal lo excluyen de su círculo de amistades al resultar una mala influencia.²²⁹

Sin duda la sociedad es el termómetro que mide y evalúa el accionar de los hombres migrantes, sus ojos están puestos en todas sus acciones, no debemos olvidar que los conocen y como migrantes son “famosos”.²³⁰ El tiempo que el hombre dura en Estados Unidos se debe reflejar en los adelantos y mejoras realizadas a la casa o parcela, a mayores años de estancia en suelo americano, mayor debe ser la inversión y notarse en la calidad de vida de los suyos.²³¹ Cuando el migrante no demuestra económicamente que su estancia en Estados Unidos fue productiva debe buscar justificaciones para no ser censurados, las cuales normalmente están relacionadas con el alto costo de la vida en Estados Unidos, la paga de la renta y servicios básicos, y últimamente se puede escuchar que debido a la situación económica por la que atraviesa la economía mundial no pueden enviar una mayor cantidad de remesas, o se les dificulta el ahorro. De no presentar argumentos sólidos que demuestre que fue por las causas ya enunciadas que su situación no mejoró, están expuestos a comentarios donde se pone en tela de juicio el incumplimiento a grado cabal de su responsabilidad como hombre proveedor.

²²⁸ Entrevista a Pedro López, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces, municipio de Tumbiscatío, diciembre de 2013.

²²⁹ No tuvimos la oportunidad de entrevistar a la señora que vuelve con su marido después de que regresa de Estados Unidos, debido a que recientemente se trasladaron a trabajar a Tancítaro, además estas cosas de índole muy personal ellas no las comentan, se entera la sociedad por comentarios de personas cercanas a ellas.

²³⁰ Con famoso me refiero, a que son conocidos por toda la comunidad y al mismo tiempo están en la mira de todos.

²³¹ ROSAS, *La perspectiva de género*, p.11.

En la migración también encontramos representado un modelo de masculinidad, que está relacionado con lo económico, nos referimos a la “competencia” por ver quién es más eficiente al momento de satisfacer las necesidades de la familia. De acuerdo a David Gilmore²³² la competencia constituye una forma de proceder, que puede ser inconsciente o dirigida, mediante la cual los hombres acumulan símbolos culturales que reafirman su masculinidad, acceden de forma diferenciada a esos recursos o símbolos, desarrollando estrategias que le permitan perpetuarlos.²³³ Por otro lado Teresa Valdés y José Olavarría señalan que generalmente la competencia de un varón es contra otros hombres, compiten por poder, prestigio, dinero, fuerza, inteligencia y especialmente por las mujeres. En este ámbito lo que puedan mostrar en público es relevante para que las acciones sean vistas, evaluadas por sus congéneres y la misma sociedad,²³⁴ no podemos olvidar que para el hombre es importante el reconocimiento constante de que está cumpliendo con un rol asignado.

Esta “competencia” la tenemos presente entre los migrantes, la finalidad es igualar y si es posible superar a sus pares que han logrado una acumulación importante de riquezas materiales. La migración puede otorgarle al hombre elementos para competir por una mejor posición y validarse ante otros varones de la comunidad, para algunos no es fácil mantenerse quietos cuando ven que sus vecinos mejoran sus casas, adquieren automóviles, mientras ellos se encuentran viviendo en condiciones de inferioridad material e intentan buscar la manera de migrar para no sentirse igualados con respecto de otros varones.

Los migrantes dirigen sus remesas no solo a cubrir las necesidades primarias de la familia, también gastos de salud o el pago de estudios de los hijos, también lo hacen en el mejoramiento o construcción de su propia casa, pues esto les puede significar el dejar de vivir con los padres en calidad de “arrimados”, el poseer una casa tiene un significado simbólico, representa la independencia de su familia y demuestra que es capaz de valerse por sí mismo. Por otro lado se

²³² GILMORE, *Hacerse hombre. Concepciones*, 1994.

²³³ ROSAS, *Experiencias de varones*, p. 13.

²³⁴ Citado en: ROSAS, *Experiencias de varones*, P.14.

asegura una herencia para sus hijos, y al mismo tiempo demuestra que su paso por Estados Unidos ha sido exitoso.

Sin embargo, la competencia no solo se genera con hombres casados, también participan los muchachos solteros, cuando están en casa podemos escuchar como se les compara con otros de su edad,²³⁵ enunciando las cualidades y defectos, esta competencia sigue presente cuando se enrolan en la migración. Pero cabe preguntarse ¿qué sucede con los varones jóvenes que deciden insertarse en el movimiento migratorio? ¿Tienen el mismo compromiso como los hombres casados que migran por necesidad? La respuesta la encontramos en dos distintas direcciones, primero podemos mencionar que aunque el joven no tiene una responsabilidad aún como padre, siempre tendrá presente un compromiso con sus progenitores, es decir, tiene que velar por el bienestar de sus padres y hermanos menores hasta que constituya su propia familia.

Algunos jóvenes sienten la necesidad de explicarle a sus padres que los apoyarán en lo que puedan, pero que su fin primero al aventurarse en un viaje al extranjero es para expandir sus horizontes, conocer lugares mientras se casan, pues al llegar al matrimonio no podrán moverse con la misma libertad. Entre estos muchachos encontramos otro tipo de competencia, como ejemplo, quién logra adquirir el mejor auto, viajar más lejos de la frontera, adquisición de equipos de sonido, ropa de marca y conquistar una mayor cantidad de mujeres. En otras palabras competir por ver quien tiene un mayor poder adquisitivo, mayor experiencia de vida, sexual, aventura y acción.²³⁶

De esta manera, la competencia entre migrantes resulta de índole pública dentro de su entorno social, las noticias sobre los logros de cada uno viajan rápidamente haciendo que las comparaciones sean inevitables, existen pocos elementos que nos permitan afirmar que hay una competición directa entre los

²³⁵ La edad oscila entre los 15 y 20 años, pues para algunos es una etapa de reafirmación masculina, aunque en la década de los ochenta y noventa las edades oscilaban entre los 13 y 18 años pues como ya se dijo en esos años se casaban más jóvenes.

²³⁶ Si bien los jóvenes solteros no son parte esencial de nuestra investigación es importante conocer su forma de pensar, porque están inmersos en una sociedad que hereda los valores, tales como el “deber ser” masculino.

varones casados y los solteros, pues como ya se mencionó los jóvenes buscan más la aventura y la experiencia, mientras que los adultos su finalidad es cumplir con un rol de proveedor como primer fin.²³⁷ En algo que si coinciden, es en demostrarle a la sociedad que su paso por Estados Unidos fue provechosa, que lograron mejorar su estatus social y reafirmaron su condición de hombre.

Los migrantes además de rivalizar entre sí, lo hacen con las personas que podemos considerar los adinerados de la región, quienes ostentan una masculinidad que podemos llamar hegemónica²³⁸ porque su situación los coloca en una posición de superioridad con respecto al resto de los varones. Antes de migrar se consideraban inferiores porque no tenían los elementos que los pudieran poner al mismo nivel, durante mucho tiempo se vieron sometidos a su voluntad, trabajando para ellos en calidad de peones y esto les daba el derecho en muchas de las ocasiones en tomar decisiones por ellos. Pero ahora como migrantes su situación se percibe de manera diferente, no solo pueden competir materialmente, sino socialmente, muchos de éstos se ganan el respeto de la comunidad por los logros alcanzados, esto los lleva a poder contender por puestos importantes en la política local, los cuales pertenecían a un grupo selecto de personas, pero que ahora se abre a un nuevo grupo que está escalando socialmente y que irremediamente su presencia es notoria.

La mujer desempeña un papel importante en la generación de la competencia; le recuerdan al esposo cómo otras familias han logrado mejorar su situación económica a partir de que se insertaron en el fenómeno migratorio. Muchas mujeres tumbiscatienses intentando mejorar la situación económica desean buscar una actividad extradoméstica remunerada. Algunos hombres se oponen a que la mujer trabaje, no debemos olvidar que los roles están definidos socialmente, mientras el hombre consigue el sustento la mujer se queda bajo el resguardo de la casa cuidando de la misma así como de sus hijos.

²³⁷ ROSAS, *experiencias de varones*, p.18.

²³⁸ Al referir masculinidad hegemónica es haciendo alusión a la heredada por el patriarcado, donde encontramos varios niveles en la concepción que se tiene del hombre, primero se logra la primacía mediante el poder económico, posteriormente el valor de cada individuo indica que lugar ocupará.

Sin embargo, la presión es constante por parte de las esposas, y al pedirle autorización para trabajar, algunos varones sienten que se les está cuestionando su capacidad como proveedor, tal como le sucedió a Adrián López, cuando su esposa le pidió trabajar, el comenta:

Cuando ella me dijo que quería trabajar, luego luego pensé que no estaba dándole todo, yo me sentí como inútil, que todo el esfuerzo que había hecho durante 8 años de casados no servían, (...) le pregunte ¿para qué quieres trabajar? ¿te falta algo?, ella me contestó que no, pero desde ahí siento que debo echarle más ganas al trabajo porque me quedó grabado eso, y se siente como si te dijeran 'no me estás dando lo que quiero', (¿la dejaste trabajar?) ¡claro que no!, ella tiene que cuidar los niños.²³⁹

Algunos hombres que permiten que su esposa trabaje son duramente cuestionados por la sociedad, no olvidemos que se tiene la concepción de que la mujer fuera del hogar es un ser vulnerable expuesta a todo tipo de peligros.²⁴⁰ Además darle permiso para que labore fuera del hogar puede ser un síntoma de su “incapacidad” como varón responsable, en este contexto social no hay cabida para suponer que son “hombres liberales”, pues la educación familiar y social está estructurada por la tradición patriarcal.

Ya hemos analizado el papel que la mujer juega en distintos aspectos de la vida matrimonial, y dentro del mismo tenor, nuestra investigación arrojó cómo muchas mujeres tumbiscatienses son las principales promotoras de fomentar la migración del esposo y difícilmente ponen en tela de juicio quién es el que deba migrar, porque si el movimiento es con la finalidad de proveer, automáticamente es el hombre quien tiene que hacerlo, la misma sociedad no lo cuestiona, a este tipo de mujeres Carolina Rosas las llama “materialistas”.²⁴¹

La mujer el único cuestionamiento que le hace al hombre es el por qué no la deja insertarse en el mercado laboral. Este rol de mujer proveedora lo tiene que cubrir cuando el esposo al migrar no logra conseguir trabajo rápidamente como lo esperaba, sin otra alternativa la vemos ingresando en un sistema de competencia

²³⁹ Entrevista a Adrián López, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces, municipio de Tumbiscatío, 22 de diciembre de 2013.

²⁴⁰ MONTESINOS, *Las rutas de la masculinidad*, p.105.

²⁴¹ ROSAS, *Varones al son de la migración*, p. 181.

donde no se ve con buenos ojos su incorporación. Sin embargo para la mujer calentana esta situación, al inicio de la migración, resultó todo un reto, pues toma un papel al cual no estaba acostumbrada ella, y la misma sociedad siente como las estructuras tradicionales empiezan a resquebrajarse ante la evidente irrupción de la mujer, en un campo que había estado dominado durante muchos años por el hombre.

3.2 Los límites del control sobre la mujer

El sistema patriarcal establece que el hombre debe ejercer dominio o control sobre los suyos,²⁴² esto quiere decir, que el varón debe buscar estrategias para mantener la familia unida y a la vez bajo su autoridad. Sin embargo, es necesario preguntarse ¿qué sucede cuando el hombre está ausente? ¿qué mecanismos utiliza para vigilar el hogar? Y ¿qué pasa cuando no consigue controlar los suyos en la distancia? En el siguiente apartado daremos respuesta a estas cuestiones, y a la vez arrojarán luz sobre el comportamiento de algunas familias que participan en el proceso de la migración, es importante recalcar esta última parte, porque nuestro estudio está enfocado precisamente en los hombres que dejan su lugar de origen, para buscar trabajo en otro país.

Sin duda, resulta importante analizar la dinámica migratoria porque al hacerlo, estamos en posibilidad de explicar cómo el hombre genera ciertos mecanismos que pueden ser sencillos o hasta coercitivos para evitar que la familia que se quedó en México no se salga de los cánones establecidos por la sociedad y cómo estos viene a transformar la estructura familiar y adaptarse a un nuevo estilo de vida donde el hombre aún en la distancia sigue ejerciendo su poder.

Una circunstancia que podemos decir que marca el control que se ejerce dentro del hogar, es aquel relacionado con la decisión sobre quién es el que migrará, como ya se mencionó anteriormente, cuando la familia se ve en la encrucijada de quedarse y seguir viviendo en las mismas condiciones, con deudas y privaciones, o migrar y esperar que las fuentes de empleo sean como les han platicado, y como consecuencia sus niveles de vida se vean mejorados. En las

²⁴² Esto es independiente de la responsabilidad que tiene el hombre de ser el sostén económico

entrevistas realizadas no se encontró ningún indicio que nos mostrara que alguna mujer migró primero que su esposo, pero si encontramos casos de algunas mujeres que lo hicieron cuando su esposo se encontraba ya en Estados Unidos, este tipo de migración también muestra cierto tipo de control, porque es el varón quien les pide que los siga en el país vecino del norte.

Esta salida de mujeres, muestra el dominio que el hombre ejerce sobre sus esposas, pues como es de esperarse, éstas no están dispuestas a dejar a sus hijos con los abuelos, o con otro familiar, siempre se niegan argumentando diversas causas como, “los abuelos están demasiado grandes para cuidar hijos pequeños”, “nadie los va a cuidar como su madre”, “están demasiados chiquitos y qué va a pasar si se enferman y nosotros tan lejos”, estos son solo algunos ejemplos, pero nos muestran claramente que al principio hay una resistencia para que la familia se separe, pues no hay que olvidar que como lo menciona Jeffrey Cottler la mujer es la guardiana de la familia y su estabilidad.²⁴³ Muchas de las causas que arguyen las mujeres resultan inútiles, pues el hombre siempre considera válidas sus razones para lograr que la mujer lo acompañe y le ayude a trabajar, pues de esta manera se podría solucionar más rápido su situación económica, con la promesa de que solo será temporal la ausencia, convencen a la mujer para que migre con él.

Todas las promesas que le hacen, tienen como fin minimizar la culpa que algunas sienten al dejar sus pequeños en casa. Otras veces hemos encontrado que la mujer con la intención de reunificar la familia decidieron acompañar al esposo en su viaje y en cuanto tengan el dinero suficiente poder llevarlos con ellos, este proceso puede tardar desde un año o hasta cinco años. Por otro lado, también se han encontrado evidencias de mujeres que ven en esta propuesta la oportunidad de mantenerse cerca de sus esposo y como consecuencia poder evitar posibles infidelidades, y lo mismo se puede decir del esposo que al tenerla con él, evitará tener que preocuparse por ella, sin embargo al tenerla cerca muestra otra forma de dominio al controlar el dinero que ella percibe por su salario, si bien no lo administra como tal, sí decide sobre lo que se hará con ese

²⁴³ JEFFREY, *El lenguaje de las*, p. 168.

dinero, esto puede ser de mutuo acuerdo, pero con un análisis podemos concluir que es otra forma de ejercer su hegemonía sobre los suyos.

En caso de que la mujer se quede -como sucede en prácticamente la mayoría de los casos- el varón ejerce una fuerte influencia sobre el control del dinero. Para empezar muchas de las mujeres desconocen realmente cual es salario de su esposo,²⁴⁴ la única información que tienen es la que el esposo les quiere decir, y no siempre podemos concluir que sea la correcta. La esposa no se siente en posición de recriminarle mucho debido a que, en la zona de estudio se escucha decir muy a menudo que el dinero es de quien lo gana, en consecuencia no existe ninguna obligación de dar cuenta sobre el mismo.

Aunque no podemos decir lo mismo en cuanto a quien debe ser el receptor de las remesas, en este sentido tampoco cabe duda sobre quien lo deba recibir, en todas las entrevistas las mujeres coincidían que eran ellas las que recibían las remesas, salvo en contadas ocasiones el dinero iba dirigido a otra persona y esto debido a enfermedades, cuando la mujer no estaba en condiciones de poder salir a la ciudad a cobrarlo, se pedía que lo enviaran a una persona de toda la confianza de la familia, que bien podía ser un hermano o los padres de alguno de los cónyuges.

Como pudimos observar, en su mayoría la mujer es la receptora de las remesas, sin embargo en la toma de decisión sobre qué es lo que se hará con ellas, encontramos que existe un consenso, la mujer toma lo necesario para cubrir necesidades básicas y lo que sobra es el hombre quien dice en lo que se invertirá, pero claro siempre existe una plática para saber que es lo más apremiante. A diferencia de lo que menciona Carolina Rosas²⁴⁵ en su estudio donde atribuye a la mujer toda la responsabilidad de cómo se invertirá el dinero, en nuestro caso podemos decir que existe un 50% de participación de ambas partes. También es necesario aclarar que en muchos casos el dinero que sobra es muy limitado, por lo tanto las parejas tienen que ponerse de acuerdo cuanto asignarán para el gasto y lo que dedicarán a distintas erogaciones.

²⁴⁴ HONDAGNEU SOTELO, *Gendered transitions*, 1999.

²⁴⁵ ROSAS, *Varones al son de la migración*, p. 145.

Aunque dentro del hogar exista esta comunicación y participación igualitaria, se mantiene dentro del ámbito privado, porque en lo público deben mantener la apariencia de ser el hombre el que toma las decisiones finales, es un acuerdo estipulado muchas ocasiones entre los matrimonios, sin embargo existen algunas circunstancias que nos obligan a reflexionar sobre estos acuerdos y el mandato del hombre, el cual como ya mencionamos, durante su estancia en Estados Unidos oculta la realidad de su salario, lo que demuestra de alguna manera la poca o nula obligación de informarlo, pues al hacerlo algunos piensan que están bajo el dominio de la mujer y es algo que no se pueden permitir.

Este ocultamiento intencionado es realizado para demostrarse muchas veces a ellos mismos que aún mantienen independencia, y esto lo podemos constatar al preguntarle a las mujeres sobre el salario que sus esposos percibían en Estados Unidos, la mayoría sabía cuánto ganaban por hora, pero desconocían el número de horas que trabajaban por día o por semana, manifestaban que nunca se lo habían preguntado, pues mientras a ellas siguieran recibiendo el dinero lo demás les parecía irrelevante, y cuando tenían curiosidad, ellas les preguntaban a cuánto ascendía su salario normalmente respondían con evasivas o cambiaban del tema, así que deliberadamente dejaban de cuestionarlo. El ocultamiento de información es un recurso de poder que amplían las posibilidades de los hombres.

Antes de la migración, el varón mantenía todo el poder administrativo de los recursos, al estar presente tenía control sobre todo lo que se hacía, sin embargo en su ausencia la mujer asumía ese papel, aunque los hombres en muchas ocasiones les costaba aceptar que las mujeres eran administradoras, terminaban por aceptarlo, en cambio las mujeres aún antes de que el esposo migrara ya se consideraba como tal, argumentando que ellas son las que conocen las necesidades de la familia, así que cuando las remesas eran enviadas ellas sabían muy bien que hacer con el dinero. Algunos investigadores describen a la mujer como “depositaria”²⁴⁶, como alguien que administra el dinero de otras personas, un

²⁴⁶ ROSAS, *Varones al son de la migración*

dinero que en teoría no les pertenece. De esta manera el hombre se siente seguro de que su dinero estará bien invertido.

Cuando el varón siente, o le informan que su dinero está siendo mal invertido, en la distancia toman medidas para que esta situación se revierta, por teléfono piden informe a su mujer, por ejemplo de cómo va la construcción de la casa, el porqué va tan atrasada, o la causa por la que ha vendido ganado si él le ha enviado dinero para gastos primarios. Normalmente él fija los tiempos en que supuestamente se debe construir la casa o hacerle algunos arreglos, cuando no se cumplen supone que la mujer lo está dilapidando o que lo despilfarra en cosas que no estaban contempladas. Cuando existen estos desacuerdos entre las parejas, el hombre siente que sus esfuerzos o sacrificios no son reconocidos.

Normalmente esperan una reciprocidad por el esfuerzo que hace, la cual consiste en el cuidado del dinero que ellos con tanto esfuerzo ganan y que se comporten adecuadamente como madres y esposas según los cánones de su género²⁴⁷. Para lograrlo como ya se mencionó piden cuentas por teléfono, la cantidad que recibieron y en qué lo están gastando, más allá de un posible ocultamiento de dinero por parte de la mujer, existe cierta actitud masculina controladora que las obliga a adecuarse a las circunstancias que la distancia les impone, aunque no estén muy de acuerdo, sienten este control del hombre cuando se le pide algún tipo de prueba como fotografías, para ver los avances de las inversiones.

En las acciones de vigilancia que imponen los hombres intervienen diversas personas, como pueden ser parientes cercanos, amigos y compadres, ellos son los responsables de informar al esposo ausente si lo que la mujer informa es real o magnificado. Aparte de la vigilancia que se impone sobre el uso del dinero también son utilizados para resguardar la buena conducta tanto de ella como de los hijos. No podemos olvidar que uno de los tantos temores del esposo al ausentarse es el miedo a una posible infidelidad por parte del cónyuge, ellos actúan como garantes de las buenas costumbres y cuidan el prestigio de la familia dividida por la distancia.

²⁴⁷ ROSAS, *Varones al son de la migración*, p. 151.

Dentro de la concepción masculina en la sociedad tumbiscatiense, encontramos una demostración pública de su virilidad, la cual demuestra estando casado o manteniendo una relación sexual con una mujer aún sin estar casado, pero cabe preguntarse ¿cómo se mantiene o se demuestra esta virilidad estando lejos? Una manera es logrando que la mujer lo respete, situación que se supone es parte esencial del deber ser femenino, serle fiel al esposo aunque éste no se encuentre presente. Durante el trabajo de campo nos pudimos percatar que las mujeres manifestaban que el marido utilizaban a la familia para mantenerlas controladas, por otra parte, también cuando les hablaban por teléfono “hasta querían saber quien había contestado”,²⁴⁸ demostrando así una inseguridad y miedo a ser reemplazados por otro hombre. Como lo demuestra Carolina Rosas en su investigación, los hombres sienten pavor ante esta circunstancia, sin embargo es uno de los medios más utilizados para bromear entre amigos, por ejemplo, cuando alguien piensa viajar a Estados Unidos u otro lugar por largo periodo, se vierten comentarios aduciendo a la posibilidad de que al regreso la mujer ya tenga otra pareja.²⁴⁹

Los hombres manifiestan que una manera de mantener alejados los pensamientos de la infidelidad es concentrarse en el trabajo, entre más horas laboren es menor el tiempo que tienen de esos malos pensamientos,²⁵⁰ por otro lado, si la mujer es infiel consideran que todo el esfuerzo que se hizo fue en vano, porque al tomar la decisión de migrar fue para darle lo mejor a ella y a su familia. Durante el tiempo que se llevó a cabo la investigación pudimos enterarnos de algunos casos en los que las mujeres fueron infieles a sus esposos, esto no pasó a mayores porque al final el varón perdonó a su mujer su y continuaron con su matrimonio, al cuestionar sobre esto la mujer contestó que al final “estaba convencida de que su marido en su estancia en Estados Unidos tampoco le había

²⁴⁸ Entrevista a Daniela Zárate, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces, Municipio de Tumbiscatío, 03 de enero de 2014.

²⁴⁹ ROSAS, *Varones al son de la migración*, p.163.

²⁵⁰ HARVEY DEUTSCHENDORF, Citado por ROSAS, *varones al son de la migración*, p. 164.

sido fiel, por lo tanto no tenía mucho que reclamar”²⁵¹, esta opinión resulta generalizada entre las mujeres entrevistadas.

No podemos obviar, que en la sociedad al hombre le es permitido explorar su sexualidad con distintas mujeres, mientras que a la mujer no se le hacen ningún tipo de concesiones, por lo que las críticas de los pobladores no se hacen esperar, mencionan que si la mujer fue infiel una vez que les garantizará que no lo volverá a hacer, por lo que durante algún tiempo cargarán con este estigma. Además de los informes que el marido pide por teléfono, al regresar realiza sus propias indagatorias para verificar la conducta de su esposa, cuyo único fin es demostrar públicamente que las cosas se hicieron como él lo estipulaba, por lo que podemos decir que el hombre adapta sus formas de mandato al fenómeno de la migración con la verificación de su fidelidad, evitando cualquier tipo de habladuría que pudiera manchar su reputación.

También el varón recurre a otros mecanismos para informarse, cuando sale con amigos a fiestas o cualquier momento ocasional, donde esté presente la ingesta de bebidas embriagantes aprovecha para preguntar sobre la conducta de sus cónyuges, bajo los efectos del alcohol suelen aflojar la lengua y otorgan todos los pormenores de la pareja, así encontramos que no tienen ningún empacho en decir hasta los pretendientes que acosaban a su mujer, situación que provocó y sigue ocasionando algunos conflictos en algunas comunidades, pues no olvidemos que el varón tiene que defender su honor y una manera de hacerlo es mediante el uso y abuso de la violencia.

Cuando el hombre en la distancia no puede defender el honor de su casa, salen a escena los hombres locales, pueden ser familiares de la esposa o esposo, este tipo de situaciones suelen ocurrir de manera aislada, algunos hombres aprovechando que la mujer se encuentra sola, se presentan en su casa haciéndole insinuaciones sexuales, aunque en nuestro caso no se encontró registro de algún intento de abuso sexual, si encontramos algunas mujeres que

²⁵¹ Entrevista a Leonila Delgado, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces, Municipio de Tumbiscatío, 22 de diciembre de 2013.

fueron acosadas, tanto dentro del hogar como fuera del mismo, como sucedió con Margarita quien comenta:

Una vez que iba al molino por la mañana un hombre (aunque reconocía al hombre no quiso mencionar su nombre) se me acercó y me empezó a sacar plástica, luego me empezó a decir que si no tenía ganas de “eso” pues mi marido ya tenía muchos años que se había ido pa’l norte, yo no me sentía a gusto con esas plásticas y le dije que pues no, que yo lo esperaré el tiempo que fuera necesario, me insistió tanto que lo amenacé diciéndole que si no se aplacaba le iba a decir a mi suegro para que le diera un escarmiento, después eso nunca me volvió a decir nada²⁵²

Como lo demuestra el testimonio, algunos hombres haciendo gala de hombría intentan seducir a estas mujeres solas y “necesitadas”, en las comunidades por lo general escuchamos que “*algunos nomas andan buscando las mujeres solas pa’cailes a ver que consiguen*”,²⁵³ y esto se puede aplicar no solo a las mujeres de algunos migrantes, también a otras que están solas por distintas circunstancias, sin embargo observamos este constante juego entre quienes pretenden mancillar el honor de los ausentes y los que actúan como protectores de la honra.

Otra vez, ante la imposibilidad de vigilar a la esposa, el migrante busca los mecanismos ya mencionados como la familia para asegurarse su fidelidad, sin embargo también resulta muy recurrente la amenaza, cuando conversan por teléfono le hacen saber que al menor indicio de infidelidad, o ya no regresarán y la abandonarán a su suerte, le quitarán a los hijos y se los llevará con él, o solo regresará de Estados Unidos para matarla, esta violencia psicológica ejercida de alguna manera funciona, porque algunas comentan “es tan capaz de hacerlo, yo lo conozco y no me perdonaría una cosa de esas y si me mata”,²⁵⁴ luego entonces se puede concluir que existen métodos que asegurarán de algún modo que el honor masculino no sea mancillado. Pero ahora resulta importante preguntarnos ¿cómo le hace la mujer para asegurarse que su marido le sea fiel durante su

²⁵² Entrevista a Margarita Soto, realizada por Guillermo Romero Silva, Nuevo Potrerillos de Coria, Municipio de Tumbiscatío, 02 de enero de 2014.

²⁵³ Este tipo de comentarios fueron recogidos en conversaciones informales con algunos jóvenes de las localidades de estudio.

²⁵⁴ Entrevista realizada a Guadalupe Rojas, realizada por Guillermo Romero Silva, El Platanal, municipio de Tumbiscatío, 04 de enero de 2014.

estancia en Estados Unidos? Y ¿qué mecanismos utiliza para asegurarse de que no suceda? Y ¿qué pasa si se confirma que le fue infiel?.

Empezaremos diciendo que, si bien en la actualidad existe una igualdad de género relativa, ésta no existía en la década de los ochentas y principios de los noventa que es donde nuestra investigación inicia, así que hemos encontrado diversos testimonios que pudieran parecer contradictorios, sin embargo son el reflejo de una sociedad cambiante, pero no se puede obviar que aún en las décadas mencionadas el hombre mantenía una libertad de acción que pocos se atrevían a poner en tela de juicio, eran solo algunas ventajas que tenían por el simple hecho de nacer hombres, y se ponían de manifiesto con acciones que lo reflejaban.

En el imaginario popular se escuchan expresiones como “es hombre que se le puede decir”, “para eso es hombre”, “los hombres no pueden aguantar sin tener sexo”, que dan una clara muestra de esos privilegios del varón sobre la mujer, además debemos recordar que una de las “cualidades de todo hombre”²⁵⁵ es su don de conquista, coleccionando una lista de mujeres con las que había tenido sexo, así que al inicio de nuestro estudio existía una preocupación casi nula de las mujeres de los migrantes con respecto a la conducta sexual del varón. Con el paso del tiempo las mujeres han emparejado de alguna manera esa preocupación por evitar las infidelidades del esposo, también generan sus propios mecanismos de control y se valen de amenazas para controlarlos en la distancia.

No se puede negar que las mujeres tumbiscatienses viven en constante circulación de rumores, acerca de la conducta que guardan sus esposos en Estados Unidos, es algo con lo que deben aprender a vivir, algunas, ante las personas actúan como si no les importara, otras más no tiene ningún empacho en demostrar su molestia y lanzar todo tipo de amenazas al aire en caso de tener la certeza de la infidelidad. Ellas tienen una desventaja, pues existen pocos paisanos que puedan proporcionar información verdadera, además, por lo general, entre hombres existe cierta complicidad para no delatarse, lo que resulta todavía más difícil para la mujer.

²⁵⁵ ROSAS, *Varones al son de la migración*, pp. 190-192.

Como ya se mencionó es prácticamente imposible que el varón en su estancia en tierras estadounidenses, no tenga contacto sexual, como lo demuestra uno de los testimonios.

cuando yo estaba en Washington andaba como soltero, es más hasta tenía una novia, le prometía que nos íbamos a casar, pero ¿cómo? si yo acá tenía mi mujer y mis dos hijos, pero como allá nadie me conocía lo podía hacer, además los pocos que me conocían andaban igual que yo, así que ellos nunca le iban a decir a mi mujer, porque si lo hacían yo también me rajaba, nos tapábamos todo, de lo único que había que cuidarnos era de mi hermana porque si ella sabía que andábamos por ahí de canijos, de seguro que al hablar con los de acá les iba a decir, y pues eso no me convenía.²⁵⁶

En el testimonio, está presente el tener que cuidarse nomás de las mujeres porque al parecer ellas solidarizándose con las de su género podían delatarlos, así que tenían que ser cautelosos. Ella al igual que el hombre tiene dudas de si su marido estará trabajando o durmiendo, a diferencia de ellos, la mujer no puede hablar por teléfono para cerciorarse si se encuentra en casa, como el varón lo hace, resulta difícil porque generalmente ellos no traían teléfono y si marcaban a la casa y no se contestaba, con toda tranquilidad podían decir que estaban trabajando, recordemos que el hombre pocas veces informa a la mujer su horario de trabajo y ganancias en el mismo.

Este miedo de la mujer no es únicamente exclusivo de las mujeres tumbiscatienses, Carolina Rosas comenta en su estudio, que las mujeres veracruzanas recibían fuertes rumores de que había mujeres en Estados Unidos que hacían visitas a los hogares de los hombres y que rápidamente formaban parejas, aunque no había forma de verificarlo algunas se enteraban por los comentarios de los propios migrantes que al platicar algunas anécdotas de su viaje, conversaban de algunas vivencias de él y sus compañeros, nunca hablaban en primera persona, lo hacían como si fuera un amigo el que tuvo esa

²⁵⁶ Entrevista realizada a Adrian López, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces, municipio de Tumbiscatío, 22 de diciembre de 2013.

experiencia, lo que daba pie a celos de sus mujeres, pero como no había forma de comprobarlo tenían que creerles.²⁵⁷

Si la mujer no sabe comportarse, está la amenaza latente de ser sustituidas por otra mujer del otro lado, aunque esto sea solo en el imaginario, lo encontramos en los testimonios principalmente de las madres o suegras, quienes las previenen al decirles, que si ellas se portan mal de seguro su marido las cambiará por una gringa del otro lado.²⁵⁸ Mientras que ellas, con amenazas indican a su marido que si anda con otra mujer ella también se buscará otro para estar a la par, aunque esto no siempre resulta real, pues al cuestionárseles cuánto tiempo deben esperar a su marido, ellas contestan que todo el tiempo que sea necesario, a no ser que él se case allá, entonces si pudieran buscar ellas una pareja.²⁵⁹

Por otro lado, también utilizan otra amenaza muy común, la cual consiste en abandonar el hogar en el cual fueron dejadas y llevarse a los hijos a otro lado, pues consideran que si él tiene otra mujer es porque ya no quiere estar con ellas, las mujeres tumbiscatienses que han hecho esto se desplazan a ciudades como Uruapan o Apatzingán, donde trabajan y mantienen a sus hijos, algunas después de una labor de convencimiento por parte del marido y su familia deciden retornar, siempre y cuando se les garantice que no habrá más infidelidades.

cuando supe que mi viejo andaba con otra allá, luego luego le hablé y le dije que se olvidará de mi y de los niños, que yo no iba a ser una cornuda como otras (...) me fui a trabajar a Uruapan un tiempo y mira que no nos hacía falta nada, pero luego iban mis suegros y estaban jodiendo que me regresara que él decía que eso ya no iba a pasar y yo de taruga que me regreso, pero la verdad sabía que en cualquier rato me la vuelve a hacer, (¿y se ha enterado de otra infidelidad de su esposo?) Ahorita no, pero pues eso es más seguro que el almuerzo de mañana.²⁶⁰

²⁵⁷ ROSAS, *Varones al son de la migración*, pp.188 y 189.

²⁵⁸ Esto se escucha normalmente y es parte de un imaginario, un sueño, porque cuando estos casos de infidelidad por parte del esposo se han documentado, normalmente la pareja es mexicana o latina, hasta hoy no he encontrado un caso donde un hombre tumbiscatiense se haya casado con una mujer norteamericana, o sea gringa.

²⁵⁹ Entrevista a Daniela Zárate, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces, Municipio de Tumbiscatío, 03 de enero de 2014.

²⁶⁰Entrevista Realizada a Gloria Treviño, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces Municipio de Tumbiscatío, 19 de diciembre de 2013.

Para otras mujeres educadas todavía en la tradicionalidad, no ven como algo malo las relaciones extramaritales, se escudan en eufemismos como “es una necesidad que ellos tienen”, además consideran que no existe una relación afectiva, que es solo genital por lo que su relación no corre peligro, aunque advierten que tienen que representar molestia porque si no se volvería una costumbre recurrente.

Hablar de relaciones sexuales extramaritales no resulta algo sencillo, principalmente para las mujeres, pero algunas nos han proporcionado información que nos permiten hacer generalidades, pues ellas mismas comentan que el sentir es común, solo que no hablan de esas cosas porque les da vergüenza. Mientras que el hombre no ha mostrado mayor empacho en conversarlo, pues entre más pueda presumir sus conquistas del otro lado, mayor será su jerarquía, tanto más si logró conquistar alguna gringa, eso demuestra su gran capacidad como hombre.

Una práctica que estuvo presente al inicio de la migración de tumbiscatienses fue el embarazo cíclico, el cual dentro del imaginario popular servía como blindaje para la mujer durante el periodo que durara la ausencia del esposo. Este embarazo consistía en que al regreso del migrante cada año preñaba a su esposa, no olvidemos que habíamos mencionado que los periodos de estancia en Estados Unidos eran entre seis meses y un año, esto les proporcionaba seguridad emocional cuando emprendían el regreso a la unión americana.

Cuando regresaba mi cuñao del norte mi hermana apenas tenía su chiquillo de seis meses y luego luego la volvía a embarazar, según para asegurarse que no le pusiera los cuernos cuando él estaba allá (...) lo único que hizo fue cargarse de chiquillos, pus imagínese teniendo uno casi cada año (...) como si eso sirviera, cuando la mujer quiere andar de canija busca como hacerle y hasta en su cara le pone los cuernos, lo bueno es que se la llevó y ya se detuvo esa paridera de chiquillos.²⁶¹

Las circunstancias de la migración obligaron que esta práctica se modificara, al prolongarse la estancia de los migrantes no fue posible seguir reproduciéndola, como lo menciona el testimonio optaron por llevarla con él, de

²⁶¹ Entrevista a Leonila Delgado, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces, Municipio de Tumbiscatío, 22 de diciembre de 2013.

esta manera podían contar con apoyo emocional y al mismo tiempo ella contribuía en lo económico.

Finalmente, podemos decir que en la separación física que existe entre los cónyuges siempre se hablará bien o mal, y es una realidad con la cual deben aprender a vivir, pues cuando decidieron separarse sabían a lo que se arriesgaban, sin embargo siempre observamos una posición más ventajosa del hombre con respecto a la mujer, situación que le permite reafirmar su dominio y ponderar su masculinidad.

3.3 La valentía dentro de la dinámica migratoria

A lo largo del siguiente apartado abordaremos la valentía dentro de la dinámica migratoria, la consideraremos como un sentimiento orientador de las acciones masculinas, que son demostradas cuando una situación o sentimiento requiere ser expresado o controlado. La migración presenta un escenario ideal para el hombre, mediante el cual puede mostrar su hombría debido a que exhibe distintos contextos donde son puestos a prueba y validados como hombres.

En algunos lugares la migración es tomada como un ritual de paso para los hombres jóvenes, en el tránsito demuestran todas las cualidades propias de su género, no deben flaquear al momento de tomar la decisión de migrar, no deben llorar al despedirse de sus seres queridos; ante las adversidades que presenta el cruce de la frontera tienen prohibido exhibir algún rastro de miedo, al contrario deben mostrar arrojo y valor.²⁶² Una vez cumplido este ritual son considerados como hombres cabales, probados, lo cual los hace atractivos ante los ojos de las mujeres, o por lo menos era lo que sucedía en las décadas de los ochentas y noventas, porque en los últimos años otros varones son los que se están ganando mayor fama y prestigio ante las féminas.²⁶³

Al momento de tomar la decisión de migrar, el hombre pone a prueba una de las cualidades de la valentía, en este caso la “palabra”, y cuando hablamos de

²⁶² HUACUZ ELÍAS Y BARRAGÁN SOLÍS, “cruzar la frontera”, p. 4.

²⁶³ Nos referimos a los integrantes del crimen organizado, quienes tienen una mayor connotación dentro de la población femenina local.

palabra nos referimos a algo que caracteriza a los “verdaderos hombres”, dicho cumplimiento implica que lo que dice, sea cumplido. En diversas partes de nuestro país podemos escuchar que cuando un hombre otorga su palabra es deber el cumplirla, porque si esto no sucede así, su primacía como hombre es dudosa, se le asemeja a una mujer porque como se dice, “se raja” y esto estaría rompiendo con la construcción social del deber ser masculino.²⁶⁴

Así que cuando un hombre tumbiscatiense empeña su palabra, tiene el deber moral de cumplirla, si hace público el deseo de ir a Estados Unidos, toda la comunidad se entera y espera el momento de la partida, si por distintas circunstancias la persona no se va en la fecha estipulada, inmediatamente inician los cuestionamientos, los cuales debe afrontar con argumentos sólidos que puedan dejar su nombre libre de cualquier duda, si esto no sucede así tendrá que vivir con el estigma de ser alguien que no cumple y por lo tanto es poco confiable.²⁶⁵

El empeñar la palabra es una acción que para la sociedad tiene gran valía, pues se espera que se cumpla, cuando se hace, se escucha decir que “es un hombre decidido”, y serlo implica actuar. No es solo trazarse un objetivo, si no ir en busca de él, luchar por conseguirlo. A continuación analizaremos el testimonio de dos hombres que dijeron ante sus amigos y familia que estaban decididos a irse a Estados Unidos en busca de fortuna, uno cumplió y el otro al acercarse el día de la partida se arrepintió, observaremos sus argumentos y cómo la sociedad cataloga a cada uno.

Iniciaremos con Adrián que fue el que partió, comenta:

“Un día estábamos platicando con Luis (el que se arrepintió) y él me dijo vámonos pal norte, es que aquí las cosas no están fáciles, y no vamos a salir adelante por más que trabajemos, y yo le dije, es que eso hay que pensarse porque vamos a estar lejos de la familia, y la verdad yo no quería alejarme de mis dos hijos, como iban a estar sin verlos, yo le pensaba mucho (...) después de un tiempo le dije a mi mujer que como veía ella si me fuera al otro lado, ella no quería muy bien, pero al

²⁶⁴ HUACUZ ELÍAS Y BARRAGÁN SOLÍS, “cruzar la frontera”, p. 6.

²⁶⁵ Quienes ponen fecha de partida y no la cumplen, en el vulgo local son conocidos como “pájaros nalgonos”, lo que hace una clara alusión a que son pura boca y nada de acción, así que cuando vuelven a poner una fecha de partida ya nadie les cree y suponen que está blofeando, y cuando por fin logra salir todo mundo se ve sorprendido, se escuchan expresiones como: “pensé que estaba bromeando”, “ya no le creía nada”, “hasta que se le hizo”.

final es uno el que decide, le dije a mi mamá que me iba ir, y en la calle también dije, así que todos sabían, ni como rajarme (...) cuando se llegó el día pos ai voy, cuando miraba a mis chiquillos me llegaron, no se, como sentimientos que no sabía que hacer, pero ya había empeñado la palabra y había que cumplir, así sintiendo feo que me lanzo a la aventura.²⁶⁶

Por su parte Luis nos dice:

“Una vez platicando con Adrián se me ocurrió decirle que nos fuéramos pal norte, fue en punta de borrachera y así quedábamos que nos íbamos a ir en cierta fecha, cuando ya teníamos conseguido todo pa irnos no me animé, no sé por qué, (cabe aclarar que es soltero) es que sentía gacho irme del rancho y dejar todo pa irme a un lugar que no conocía, a la mera hora dije que yo no me iba y hablaran lo que hablaran, no me iba a ir nomás pa darle gusto a la gente (...) y todavía cuando se ofrece me hacen burla porque me rajé pero como que ya me vale, antes si sentía feo que me estuvieran acordando eso, duré días que no quería ni salir de la casa.²⁶⁷

En los testimonios anteriores encontramos argumentos que nos permiten verificar cómo existe una sanción por parte de la sociedad cuando alguien empeña su palabra, en el caso de Adrián todo fue elogio, y reconocimiento, en la contraparte Luis fue sancionado y en ocasiones burlado por su cobardía, sin embargo como excusa para mitigar su sentimiento de inferioridad, nos dice “yo no tenía necesidad de irme”, así que durante un tiempo tuvo que ser el tema de conversaciones hasta que se fue olvidando de poco, por supuesto cuando alguien manifiesta su deseo de irse inmediatamente vuelve a salir a conversación, dicen “nomas no vayas a hacer lo que Luis”.

El no cumplir con la palabra está asociado con el achicamiento de los genitales, situación que socialmente casi lo coloca a la par de la mujer,²⁶⁸ lo que resulta inaceptable, como si la hombría estuviera reflejado en el tamaño de los testículos, sin embargo para la sociedad los actos de valentía son relacionados con la parte genital.²⁶⁹ En este marco de calificaciones y sanciones se debe entender la importancia que los hombres adjudican a las habladurías acerca de su

²⁶⁶ Entrevista a Adrian López, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces municipio de Tumbiscatío, 22 de diciembre de 2013.

²⁶⁷ Entrevista realizada a Luis Morales, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces municipio de Tumbiscatío, 30 de diciembre de 2013.

²⁶⁸ BOURDIEU, *La dominación masculina*, p.36.

²⁶⁹ En el dicho popular, una persona que demuestra valor suele mencionarse que “tiene muchos huevos”.

hombría, así como las molestias y temores que experimentan al no cumplir con este mandato masculino.²⁷⁰

Una vez que se supera esta primera parte de masculinidad, la migración continúa proporcionando elementos de reafirmación, cuando ya la palabra fue cumplida, ahora hay que mostrar valor para hacer el viaje y cruzar la frontera, no sin antes pasar por el trance de la despedida sin dar muestras de debilidad. Muchos migrantes tumbiscatienses cuentan lo difícil de cruzar la frontera, principalmente utilizan tres vías: el desierto, cruzar el río o intentarlo por la línea con documentos apócrifos, cada una tiene sus complicaciones. A veces la elección está íntimamente ligada con la cantidad de dinero que están dispuestos a pagar, pues siempre resulta más económico hacerlo por el desierto,²⁷¹ lo que a su vez lo vuelve más peligroso.

Al salir del pueblo algunos migrantes manifiestan una sensación de vacío, de desolación por dejar atrás a sus seres queridos, tal es el caso de Adrián que dice:

ya cuando se estaba llegando la hora de partir, pues fui a despedirme de mi familia, veía a mi mamá llorando y a mi me daban ganas de chillar pero pensaba, tienes que ser fuerte porque si no que valor les das a ellos, y me aguanté (¿nunca lloraste?) enfrente de mi familia no, cuando estaba solo si, pero eso casi nadie lo sabe. Cuando ya iba en el autobús nomás miraba pa tras como iba dejando aquello, se me afiguraba que tal vez nunca iba a regresar y más feo sentía (...) luego cuando iba llegando a la frontera veía todo tan raro, me sentía como perdido, pero no había de otra, tenía que seguir adelante.²⁷²

Este sentimiento resulta muy común, la incertidumbre de no saber si volverá a ver a su familia, y más porque en el municipio existen testimonios de personas que han muerto en el intento de cruzar la frontera, otros más en algún accidente mientras trabajaban o viajaban una vez que ya estaban del otro lado, y un caso

²⁷⁰ ROSAS, *Varones al son de la migración*, p.208.

²⁷¹ El decir que es “económico” suele ser un espejismo pues el cruce actualmente está catalogado entre los 4500 y 5000 dólares por el desierto, mientras que por la línea con documentos falsos encontramos que cobran desde 7000 a 8000 dólares, la tradición migratoria en el municipio es reciente (década de los ochenta), sin embargo ya se tiene noticias de algunos paisanos que fungen como coyotes, lo que da un poco de seguridad a los migrantes que viajan por primera vez. Pero debemos destacar que a pesar de ser del mismo lugar es difícil que bajen la cuota por el cruce.

²⁷² Entrevista realizada a Adrián López, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces municipio de Tumbiscatío, 22 de diciembre de 2013.

donde el migrante se extravió y no se tienen noticias de su paradero, estos temores son inherentes a la migración y con ellos el hombre debe cargar y aparentar que él no les teme enfrentar. Aunque espera no contar con la suerte de los que en el intento fracasaron, lucha contra sentimientos de incertidumbre y trata de fortalecer a su familia de la única manera válida que es mostrando valentía.

Una vez llegados a la frontera, inicia otro proceso tal vez uno de los más difíciles en los últimos años²⁷³ el cruce. Sin duda un momento culminante que permite al hombre mostrar valor y arrojo, pues no es poca cosa lo que está en riesgo, su propia vida. El cruce por el desierto también es el momento idóneo para mostrar fortaleza física, resistencia, valor, cualidades que se atribuyen a los hombres. Sin embargo, es necesario reconocer que muchas mujeres han seguido esta misma travesía y logrado con éxito la empresa, sin que por esto reciban mucho reconocimiento; aunque para algunos migrantes tumbiscatienses el desierto no ha presentado mayor obstáculo, hay otros que sí han tenido experiencias desagradables que han puesto en riesgo su vida, tal es el caso de Blas Silva que nos cuenta que cuando iba a cruzar la frontera no le dijeron cuál sería la vía, solo que iban a intentarlo.

Al enterarse que su cruce sería por el desierto se dio cuenta que no iba preparado para el viaje, pues solo llevaban una botella de agua y sin comida, relata que en las primeras horas se quedaron sin agua y tenían mucha hambre, lo único que ingerían eran limones, además se quedaron varados durante algunas horas debido a que la patrulla fronteriza andaba merodeando, y cuando por fin lograron avanzar les quedaban pocas fuerzas para seguir el viaje, finalmente dice que llegó un momento en el cual deseaba que mejor los atraparan porque sentía que las fuerzas lo abandonaban, pero sabía que no podía quedarse atrás porque el coyote les dijo que no esperarían a nadie, así que tuvo que continuar, después de todo un día y una noche de travesía por fin lograron llegar, con los

²⁷³ Esto es importante recalcarlo porque en los primeros testimonios recabados que datan de los ochentas, los migrantes dicen no haber mucho en el cruce, en el primer o segundo intento cruzaban la frontera sin muchos sobresaltos, situación que fue haciéndose cada vez penosa conforme pasaron los años, ya inicios del 2000, dicen haber encontrado mayores restricciones al movimiento y lo que antes hacían en uno o dos intentos se duplicado o hasta triplicado, situación que no les permite regresar con mucha frecuencia a México a visitar la familia, cuando hace un par de décadas lo hacían año con año.

inconvenientes del viaje se repetía así mismo que por el desierto nunca más se cruzaría.²⁷⁴

El cruce por el desierto implica riesgos que son asumidos por el migrante, sin que esto signifique no en algún momento no tenga miedo, pues al cuestionársele cual es el miedo más recurrente, la mayoría concuerda que el principal temor es separarse del grupo y quedar perdido, ser mordido por una víbora, ser atrapado por la patrulla fronteriza, correr en la oscuridad sin saber por dónde van, miedo a sufrir un accidente como torcedura de un pie. Como vemos los peligros siempre están presentes, y el hombre debe enfrentarlos como si no sintiera temor, aunque en su interior el miedo esté presente. Al ser contadas estas peripecias que algunos sufren al cruzar la frontera, exaltan el valor y les brinda reconocimiento como actos casi heroicos que merecen ser reproducidos, y ser contados de generación en generación para que sirvan de ejemplo.

Hasta aquí hemos mencionado algunas de las dificultades de los migrantes en su camino, y cómo muestran atributos propios del ser masculino, los podemos agrupar en dos modalidades, la primera llevaba a cabo durante la salida, ya que por primera vez tendrán una distancia tanto territorial como presencial importante con sus seres queridos, quizás estas escenas no tengan ya mayor sentido para lugares con mayor tradición migratoria, sin embargo para la Tierra Caliente de Tumbiscatío todavía encontramos este tipo de sentimiento porque la migración podemos decir que aun es joven. Así que el control de la tristeza es un rasgo que demuestra masculinidad.

La segunda la encontramos en el cruce de la frontera, un obstáculo importante que hay que salvar, el cual debe hacerse sin temor, ya que una muestra de miedo público puede poner en tela de juicio su masculinidad. La superación de estos obstáculos acarrea una validación a la hombría, los elogios que se reciben están relacionados con el hecho de que fueron capaces de cumplir una empresa que no cualquiera hace, ya que implica riesgos y poner en juego la

²⁷⁴ Entrevista realizada a Blas Silva, realizada por Guillermo Romero Silva, Nuevo Potrerillos de Coria, municipio de Tumbiscatío, abril de 2008.

vida, situación que en sus comunidades no se experimentan de manera exponencial.²⁷⁵

A manera conclusión capitular, podemos decir que la migración presenta para el migrante una oportunidad de manifestar públicamente sus atributos como hombres, los cuales en muchas de las ocasiones son puestos en tela juicio, en función de su capacidad como proveedor, ejercer mandato y mostrar su valor. Para lograrlo vimos como emplea mecanismos tradicionales y genera otros más que llegan a ser coercitivos, todo con el fin de demostrar que son ellos quienes aún en la distancia pueden ser cabezas de familia. Intentan enviar el dinero suficiente para los suyos y evitan en todo lo posible que su mujer trabaje porque esto puede ser interpretado como un signo de incompetencia, lo mismo sucede con la administración del dinero, forman parte importante en la decisión de lo que se hará con él. En cuanto a mandar y demostrar valor son dos aspectos que van de la mano, cuando salen de su casa no puede mostrar un solo rastro de debilidad, porque esto le restaría poder ante los que de él dependen, al mismo tiempo perdería respeto y es algo que no se pueden permitir pues públicamente serían juzgados como “poco hombres”, lo que les resta puntos dentro de su masculinidad.

3.4 ¡Una nueva masculinidad! El crimen organizado y sus efectos en la sociedad. Una aproximación.

En páginas anteriores hemos expuesto algunos aspectos que conforman el “ser masculino”, y cómo con el paso de los años ha cambiado o evolucionado; también abordamos cómo es que las nuevas generaciones se encuentran en un periodo de transición donde lo tradicional va perdiendo fuerza por la influencia de nuevas ideas, generadas principalmente cuando el hombre y la mujer iniciaron su peregrinaje hacia los Estados Unidos. Pero dentro de toda esta dinámica de cambios en la sociedad tumbiscatiense, hay una arista que es importante señalar y que no podemos desdeñar porque ha generado una serie de cambios que

²⁷⁵ ROSAS, *Varones al son de la migración*, p.232.

consideramos no pueden ser obviados, nos referimos a la influencia del crimen organizado.

El surgimiento de un grupo delincuenciales en el 2008 autodenominado la Familia Michoacana, vino a traer una serie de cambios en la sociedad michoacana, principalmente en la región de la Tierra Caliente donde se apostaron con mayor fuerza. Pregonando una supuesta defensa de la población muchos calentanos simpatizaron con la causa, pues al parecer protegían a aquel sector con un mayor grado de vulnerabilidad, sobra decir que con el transcurso de los años este movimiento se fue desvirtuando y aquella población que se sentía protegida empezó a sentirse amenazada, algunos optaron por abandonar la región migrando a otros estados o tomaron rumbo hacia los Estados Unidos.

Sin embargo, la importancia de este movimiento para nuestro tema de investigación estiba en que provocó cambios a muy corto plazo, primero sirvió como un paliativo para detener la migración, luego como un rescatador de un modelo de masculinidad que estaba perdiendo vigencia, posteriormente volvió a ser el causante de la salida de la región de familias enteras, esto último en años que ya no pertenecen a nuestro periodo de estudio pero que lo mencionaremos porque puede dar pie a investigaciones posteriores.

En el 2008 cuando el grupo delincuenciales cobró fuerza se inició un proceso de reajuste social, primero aquellas personas que no simpatizaban con ellos son literalmente expulsados de algunas poblaciones, mientras que los que comulgaban con sus ideas se adhieren a sus filas, esto vino a contener de alguna manera el movimiento migratorio, pues económicamente resultaba atractivo, por un lado obtendrían un buen salario y sin tener que descuidar a su familia que es uno de los principales motivos de la migración. Si bien por el momento no contamos con cifras reales, nos atrevemos a decir que fueron pocos los que emprendieron la salida a la Unión Americana, de acuerdo a algunos testimonios que recogimos. Nos auxiliaremos con cuatro testimonios para el desarrollo de este apartado.

El primero es Adrian López quien comenta que viajó a los Estados Unidos porque en su rancho no tenía trabajo, pero que una vez que regresó encontró en

las filas del crimen organizado una oportunidad de estar cerca de su familia, no descuidarla y al mismo tiempo darles lo que necesitaba.

(...) cuando estaba en el norte, yo le mandaba a mi mujer entre 350 y 400 dólares mensuales pa' que la fueran pasando, eso son menos de 5,000 pesos y lo peor, yo no estaba con ellos... ya cuando regresé me invitaron pa' que me metiera con ellos (La Familia Michoacana) y lo que me iban a pagar era bueno, (¿y cuanto fue lo que te ofrecieron de salario?) pus eso dependía de lo que hiciera, si me metía de halcón, serían 8, 000 mensuales, ellos eran los que menos ganaban y también los que más se fregaban, y si era pistolero el salario ya era de entre 10,000 y 14, 000, y con éste trabajo si podía ver a mis hijos, así que metí de pistolero. (y no te pasó por la mente la idea de regresar de Estados Unidos?) No. Porque yo me había ido pa' mantener a mi familia, con lo que iba a ganar ya ni pa' que pensarlo. Y no fui nomas yo, hay hartos que hicieron lo mismo.²⁷⁶

Lo anterior viene a sustentar la idea de que muchos migraron para mejorar la situación de su familia y que una vez que en su lugar de origen consiguieron los medios para hacerlo dejaron de pensar en la idea de hacerlo de nuevo. Pero el testimonio de Miguel Cruz viene reforzar lo anterior, Miguel es un joven que mientras estuvo soltero siempre estuvo coqueteando con la idea de insertarse en las filas de la Familia Michoacana, no fue hasta que contrajo matrimonio que tuvo que tomar la decisión de migrar a los Estados Unidos o integrarse con el grupo que dominaba la región.

Desde que tenía 15 años me simpatizaba el movimiento por todo lo que hacían, se me antojaba andar en una troca nueva, con mi pistola, dinero y mujeres, (y ¿por qué no ingresaste entonces?) es que mi madrecita santa siempre me decía que no fuera a causarle esa pena porque de ahí solo salen muertos y nomas por ella no entré... pero cuando me casé ya fue otra cosa, ya tenía yo que mantener a mi mujer y como ya me conocían me metí, aunque siempre les hacía mandados y así, ya no fue tan difícil, (¿y tu esposa estaba de acuerdo?) no pero le decía: si no entro aquí me voy pa'l norte y no se cuando venga a verte, y con eso la tenía controlada, (y de verdad no te cruzó por la mente irte a Estados Unidos?) pus sí, pero no me quería ir de mi rancho, y si aquí sacaba el dinero que ocupaba pa que me iba.²⁷⁷

²⁷⁶ Entrevista realizada a Adrian López, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces Mpio. De Tumbiscatío, mayo de 2013.

²⁷⁷ Entrevista a Miguel Cruz, realizada por Guillermo Romero Silva, Morelia, Mich., junio de 2013.

Aunque posteriormente Miguel tuvo que salir huyendo a la frontera, su testimonio muestra un sentir general de la juventud y de aquellos que tenían una responsabilidad familiar. Lo anterior no quiere decir que todos estaban de acuerdo, había aquellos que al cuestionarles sobre la idea de enrolarse con la delincuencia, contestaban que “nunca o solo muertos”. Algunas personas guardan un resentimiento con las personas que lograron ascender de manera rápida, en la escala social a consecuencia de integrarse al crimen organizado.

Tal es el caso de Lorenzo Alcázar, quien menciona que metiéndose con los malos es más fácil ganar reconocimiento.

No hace mucho tenía amigos que eran igual que yo (...)andábamos siempre en la calle y toda la gente hablaba mal de nosotros, nos decían malvivientes, rateros y mariguanos, pero uno se metió con ellos y resulta que lo respetan como si fueran importantes, esa hipocresía de la gente no está bien(...) no se si lo hagan por miedo.²⁷⁸

Esta inconformidad es compartida por algunos habitantes, no entienden cómo es posible que en tan poco tiempo escalen socialmente, y todavía sea aceptado por la sociedad, cuando antes eran muy criticados ahora son respetados. Las mismas mujeres que decían que jamás andarían con esos jóvenes que no tenían futuro, cambiaron de opinión rápidamente, cuando los vieron en trocas nuevas, con dinero e ingiriendo bebidas alcohólicas de buena calidad olvidaban lo que había manifestado antes, ahora resultaban muy atractivos ante los ojos de muchas, mientras que el resto de los hombres que se dedicaban a trabajar de manera legal no podían competir y se sentían desplazados.

Pero cabe preguntarse ¿qué hace interesante a estos hombres a los ojos de las mujeres? De acuerdo a un testimonio femenino encontramos que ven en ellos cualidades de hombres de antaño, dicen que muestran una valentía al enfrentarse a la muerte sin miedo, portan armas y muestran seguridad y autoridad.

²⁷⁸ Entrevista a Lorenzo Alcázar, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, mayo 2013.

Antes yo no andaba con esos chavos porque se la pasaban en la calle, no tenían nada que me gustara ¿y qué te hizo cambiar de opinión? Pues, no es que sea lo mejor pero ahora traen dinero y trabajan, con los malos pero trabajan, también me gusta que son bien valientes y no le tienen miedo a morirse porque allí siempre arriesgan la vida, se hace lo que ellos dicen, no se esas cosas como que me gustan.²⁷⁹

Como lo demuestra el testimonio resulta que el crimen organizado vino a rescatar una serie de atributos que algunos hombres ya habían perdido, algunos varones al notar esto engrosaron las filas del crimen organizado, otros más manifestaron su desacuerdo diciendo que preferían no tener reconocimiento de unos cuantos que andar metido. Por su parte los migrantes que antes eran los atractivos socialmente también son relegados a un segundo término.

Sin duda el florecimiento del crimen organizado trastocó las estructuras sociales en la Tierra Caliente, nosotros solo vislumbramos un poco de lo sucedido, sin embargo consideramos que es necesario realizar un trabajo de investigación que nos ayude a comprender toda esa serie de cambios que han enfrentado los calentanos, esperamos poder hacerlo en un futuro muy cercano.

²⁷⁹ Entrevista a Leonila Delgado, realizada por Guillermo Romero Silva, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, enero de 2014.

CONCLUSIONES

El estudio de las masculinidades resulta un tanto compleja, y más la percepciones que se construyen sobre la misma, recordemos que el género es una construcción social y por lo tanto distinta en diversos contextos y tiempos históricos, sin embargo, creemos que este trabajo nos ha dado elementos interesantes que nos permiten ver cómo se va generando, moldeando y adaptando un nuevo modelo de masculinidad dentro del proceso migratorio, no debemos olvidar que dentro del mismo intervienen un sinnúmero de factores, pero el ente que mayor preponderancia tiene es la familia, es dentro de ésta donde los cambios se van gestando poco a poco y participa en los cambios ya sea de manera consciente o inconsciente.

Hemos visto como la migración genera cambios en distintos ámbitos que pueden ser perceptivos, trae consigo una adaptación a estilos de vida, que en un principio no son aceptados por la sociedad patriarcal, pero como lo hemos visto - en esta investigación- con el paso de los años son validadas, luego entonces las relaciones familiares entre los padres e hijos, hermanos, cónyuges, etc. Se modifican, sufren cambios sustanciales, lo que las lleva a vivir en un hogar donde la figura paterna se encuentra ausente y la mujer adopta cierto protagonismo, erigiéndose como una figura con autoridad ante la ausencia del varón.

Sin embargo, en nuestro estudio dilucidamos cómo los cambios se gestan en un periodo de media duración, ya que al iniciar nuestro estudio a mediados de los ochentas, pudimos darnos cuenta que la sociedad tierracalentana de Tumbiscatío tenía un modelo social de convivencia marcada por una sociedad patriarcal, donde la figura central de autoridad era el varón, los roles estaban bien definidos, podemos decir que existía una división del trabajo. Pero ese modelo tradicional sufrió cambios debido a que la población masculina inició un proceso de migración a Estados Unidos, lo que trajo consigo una serie de cambios, el cual nos atrevemos a afirmar que generó un nuevo estilo de vida donde el hombre tuvo que compartir la autoridad con la mujer, estos cambios, rupturas o separaciones no siempre han significado crisis o situaciones progresivas. La adaptación a este estilo de vida podemos decir que ha sido lenta y en el proceso se han

resquebrajado algunos esquemas sociales que habían sido validados y aceptados como por ejemplo, dar paso a una convivencia distinta, la cual nos atrevemos a decir que aun está en proceso de construcción.

En el transcurso de la investigación nos planteamos analizar tres cualidades masculinas del hombre calentano: primero indagar la figura de proveedor, luego el varón controlador del hogar y finalmente el hombre valiente, todo esto dentro de la dinámica migratoria.

Hemos podido constatar que la migración iniciada a principios de los ochenta vino a generar una serie de permutaciones que en un principio parecían casi imperceptibles, pero con el tiempo, esos cambios trajeron consigo una serie de conflictos. Si al inicio del movimiento migratorio los movía un deseo de conseguir dinero que permitiera la pervivencia de su familia, con el tiempo se insertaron otros intereses como el mejoramiento de la vivienda, la adquisición de terrenos para siembra, la compra de ganado que asegurara el patrimonio familiar, esto se corrobora claramente cuando las estadísticas nos dicen que quienes participaban eran hombres en edad laboral. Formando así el perfil del migrante que como lo menciona Jorge Durand, al inicio de la migración existía una concordancia en los patrones migratorios, con el tiempo el mismo Durand asevera que el perfil se modifica y es difícil poder encasillarlo, se vuelve tan diverso y regionalizador que existe la necesidad de hacer estudios particulares para poder identificarlos.

Esta misma situación ha permeado para la tierra caliente de Tumbiscatío, donde nos hemos dado cuenta que la migración ha cobrado varios matices, primeramente encontramos que la migración era de carácter masculino, y con el paso de los años se integraron mujeres y niños, por causas diversas como la reunificación familiar, apoyar al hombre en el caso de la mujer para alcanzar más rápido el objetivo de estabilidad económica. También encontramos que los períodos de estadía en Estados Unidos se empezaron a prolongar por causa de los controles cada vez más fuertes en la frontera, situación que hizo complicado el tránsito de un lugar a otro. Tomando en cuenta estos factores es que podemos asegurar que la migración es un proceso cambiante que cada día cobra nuevas

características, que se complejiza, y los migrantes se adaptan a las circunstancias que vayan surgiendo.

Dentro de estas variantes migratorias se inserta el papel de la mujer que se queda como encargada de la familia, la encontramos atrapada y con una carga que implica el criar a los hijos y evitar la desintegración de la misma. El mantener unido el núcleo familiar ya sea por si sola o con ayuda de parientes cercanos ha resultado todo un reto, pues aunque tenga el soporte de un esposo que puede ser alguien responsable y no descuide a la familia enviando dinero en tiempo y forma.

La mujer tiene que enfrentar la ausencia sin el apoyo emocional y tangible de su pareja, lo que en muchas ocasiones nos dimos cuenta que provocó una serie de trastornos emocionales y de salud, ya referidos en la investigación tales como es el estrés, el sentimiento de culpabilidad, dolor de cabeza, por mencionar algunos, estos dificultan llevar a buen puerto el cuidado familiar, aunque notamos que no en todas las mujeres la migración tiene las mismas repercusiones, si podemos decir que una mayoría presenta esta sintomatología.

De acuerdo a otras investigaciones realizadas en Michoacán con mujeres es importante la generación de grupos de ayuda que les permita sobrellevar la carga de cuidar la familia sin que esto repercuta directamente en su salud, aunque nuestro trabajo no se enfoca directamente en el sector femenino si notamos cómo ellas son las que presentan un mayor grado de vulnerabilidad y por tanto es imperante poner especial cuidado en ellas, además en nuestra investigación no podríamos prescindir de ellas ya que juegan un papel importante en las relaciones familiares, y como tal están presentes cuando el varón decide migrar, se ponen de acuerdo sobre cómo funcionará la familia durante la ausencia del hombre, cuáles serán sus nuevas responsabilidades y al mismo tiempo ellas son el ente integrador familiar.

A lo largo de la tesis nos dimos cuenta también que la mujer es una pieza importante en la transmisión de los valores masculinos, mientras investigábamos la construcción social de la masculinidad en la Tierra Caliente, no pasó desapercibido el papel importante que éstas han jugado y siguen haciéndolo hasta la actualidad. Resultó interesante conocer como los valores de “ser hombre” son

valores que se transmiten y se construyen mediante la tradición y van pasando de generación en generación, y no cumplir con lo que la sociedad estipula como un “deber ser” masculino, es exponerse ante la sociedad como un transgresor de las buenas costumbres. A lo largo del trabajo dejamos claro que para que un varón fuera considerado como un hombre deseable tenía que cubrir algunos parámetros como ser heterosexual, procrear, ser valiente, defender la honorabilidad de la familia, vestir acorde con los cánones establecidos por la sociedad, entre otros; conjunto de cualidades que había que hacerlas públicas para que fueran validadas por la sociedad y hacerse acreedor al mote de “verdadero hombre”.

Dentro de esas obligaciones está la de proveedor, un requisito que todo varón debe cumplir, es una “carga impuesta”, la cual mediante la realización del trabajo puede cumplirse, esta actividad que Giddens nos define como algo que representa esfuerzo físico y sirve para satisfacer necesidades, funciona como organizador de nuestra vida cotidiana. Esta función es la primordial que se pide que cumpla el hombre, los hallazgos que encontramos fue que no siempre es posible cumplir con esto a un grado cabal. Primero porque en el municipio de Tumbiscatío, como en otras regiones de nuestro estado, no se encuentran las condiciones propicias de empleo, al contrario, escasea y el poco trabajo que hay no es bien remunerado, y resulta más complicado llevar el sustento al hogar cuando el núcleo es familiar es grande, tal como las estadísticas nos evidenciaron, las familias están constituidas en promedio de seis a ocho miembros.

Esta problemática laboral los hizo buscar alternativas que paliaran un poco la mala situación económica por la que atravesaban, que en su momento fueron solo un remedio temporal, nos referimos a la migración interna donde el jefe de familia salía a la zona aguacatera de Uruapan-Tancítaro en busca de trabajo, permaneciendo una o dos semanas y después retornaba, posteriormente esta migración empezó a involucrar a más miembros de la familia, para finalizar con el traslado de todo el núcleo familiar. Otros tomaron una vía más larga de migración, se trasladaron a Estados Unidos con la finalidad de conseguir una mayor cantidad de dinero, que permitiera incrementar el patrimonio familiar y cumplir con una obligación adquirida al momento de formar un matrimonio.

En la decisión de migrar intervienen todos los miembros de la familia, se organizan y delegan responsabilidades, siendo la mujer la que lleva un doble peso, por un lado se ve en la obligación de cumplir con sus labores y además de aquellas que el esposo tenía, la migración es legitimada por los habitantes al asegurar que en la región no hay empleo y que estando la situación así no pueden cumplir como proveedores, esto enmascara algunas situaciones, pues se encontraron registros que casi todos los migrantes tenían empleo, aclarando que la paga no era mucha, aun así no querían que su esposa consiguiera trabajo ya que se podía interpretar como una incapacidad del hombre para mantener el hogar.

Esta ausencia del jefe de familia genera incertidumbre, tanto del que se va como de los que se quedan; por parte del migrante está latente el temor de una posible infidelidad de la esposa; que los recursos enviados sean mal utilizados; la constante zozobra de pensar que los hijos no reciban una educación adecuada, por esta situación el hombre genera mecanismos que le permiten tener el control en la distancia. Por su parte la mujer, de igual manera su mayor temor es que el esposo se olvide de ellos y deje de mandarles dinero, así como la conformación de otra familia en Estados Unidos, para ellas resulta más complicado informarse de la verdadera situación pues comúnmente entre hombres no se delatan.

Otros hallazgos importantes que encontramos y que concuerdan, o reafirman lo que otros investigadores han postulado, es que el migrante resulta un atractivo para las mujeres calentanas, primero porque representa una estabilidad económica y por tanto es un candidato idóneo para desposarlo, también representan una competencia directa a los ricos de la región, pues ahora tienen posibilidades económicas y gozan de cierto prestigio que les da la migración y hasta son capaces de contender en elecciones municipales por el reconocimiento que la sociedad les brinda.

En cuanto al control sobre la mujer y los hijos encontramos que lo ejercen en tres direcciones: la primera relacionada con la decisión de migrar, el hombre en consenso con la mujer se ponen de acuerdo para que sea él quien se vaya a los Estados Unidos, y cuando es necesario que la mujer lo acompañe dejan en

resguardo de la familia los hijos con la promesa que la separación será de manera temporal; la segunda está relacionada con el control del dinero, la mujer es la receptora de las remesas, sin embargo es el hombre con la aprobación de la mujer quien dice donde se invertirá y cuanto se gastará en educación y gasto familiar, este control se extiende más allá de esto, pues cuando la mujer inquiriere sobre el salario obtenido siempre encuentran una excusa para no dar cuenta.

Una tercera línea de control ejercida por el varón, es la vigilancia, para esto se vale de la familia para que sea quien las mantenga en observación, estos son los guardianes de la buena conducta e impedir que la mujer sea infiel al migrante, mientras que el esposo desde Estados Unidos encuentra otras maneras de hacerlo, un papel primordial lo desempeña el uso del teléfono, se comunican de manera aleatoria y a distintas horas del día para comprobar que la mujer está en casa y no anda fuera de ella, cuando esto sucede pide toda una serie de explicaciones, como con quién y dónde andaba, esto no siempre ha resultado efectivo, pues como notamos a lo largo del trabajo, existen algunas mujeres que a pesar de la extrema vigilancia han incurrido en la infidelidad. Esta conducta de la mujer no es tan fácil de perdonarse, a diferencia del hombre que tiene una mayor libertad sexual, es justificada y hasta aceptada por la sociedad.

Si el varón ejerce libremente su sexualidad, a la mujer se le amenaza con abandonarla en caso de tener la más ligera sospecha de infidelidad, la misma familia las intimida diciéndole que serán cambiadas por una norteamericana. Para asegurar que la mujer no cometerá adulterio, el hombre se valía del embarazo, este método estuvo vigente durante un tiempo porque el retorno se hacía cada año, ahora las visitas son más esporádicas y por lo mismo esta costumbre ha perdido efectividad, lo que no se puede negar es que siempre han encontrado estrategias que les permita mantener el dominio y ejercer su autoridad.

Una última cualidad y no menos importante que demuestra el migrante es el valor, como acto que demuestra arrojo y prueba a los verdaderos hombres, tan es así, que en algunas regiones de Guanajuato la migración en adolescentes es considerado como un ritual de paso, una vez que se retorna la sociedad los reconoce, pues se enfrentaron a una serie de dificultades y obstáculos que los ha

probado y ha reafirmado su masculinidad. Aunque esto no lo encontramos dentro de la región de estudio, resulta interesante porque es un simbolismo asociado a otros aspectos, y nos referimos a empeñar la “palabra”, cuando públicamente se hace referencia a migrar, están obligados a cumplir, de no hacerlo sufren el escarnio y son tachados de “poco hombres” durante mucho tiempo, sirven de mal ejemplo para los pequeños y son aludidos con frecuencia.

El hecho de que el hombre no demuestre dolor o sufrimiento al momento de dejar la familia no significa que no lo sienta, al contrario tienen que contenerlo porque si lo demuestran sería un acto de debilidad, nuestros encuestados concordaron que generalmente cedieron al llanto cuando estaban solos o en el autobús. Muchos durante el cruce fronterizo y los peligros que enfrentaron sintieron deseos de retornar; sin embargo no lo hicieron, ya que se hubieran enfrentado al escarnio social.

Finalmente, nos dimos cuenta que con la aparición del crimen organizado, el modelo de masculinidad empezó a cobrar nuevas dimensiones, por una parte sirvió para contener de manera temporal el proceso migratorio, mientras que por otro, vino a reafirmar y reivindicar la masculinidad rescatando de alguna manera algo que los tradicionalistas veían perdido. Sin embargo existe una opinión dividida porque algunos jóvenes no están totalmente de acuerdo, ya que le parece que se cometen excesos para lograr el respeto, que se otorga solo por temor.

En síntesis podemos afirmar categóricamente, que la migración ha contribuido a transformar de manera visible el estilo de vida de los tumbiscatienses, al mismo tiempo se han adaptado contribuyendo a la generación de nuevos modelos de masculinidad.

A pesar de los grandes esfuerzos que se han realizado para llevar a cabo la presente investigación no podemos cerrar los ojos ante algunas carencias que presenta, si bien pensamos que realizamos una importante aportación; primero hemos dado algunos visos sobre el fenómeno migratorio en la Tierra Caliente, como es que se genera y que contrario a lo que algunos autores suponen tiene un fuerte impacto y en los últimos años se ha acrecentado el número de migrantes, otro aporte es el estudio de la migración desde otra perspectiva, nos referimos al

género, sin duda es importante porque vemos como se entrelazan las relaciones de los que se van y los que se quedan, transformando una vida de aparente tranquilidad y quietud donde empiezan a cobrar protagonismo otros actores sociales que parecían que no tenían mayor relevancia, nos referimos a la mujer quien tiene que sortear una serie de problemáticas y desempeñar roles que socialmente eran exclusivos solo para hombres.

Algunas de las cosas que quedaron pendientes podemos decir que faltó realizar un estudio más amplio donde se recogieran un mayor número de testimonios, sin embargo debido a las condiciones de inseguridad que imperan en la Tierra Caliente, no fue posible poder realizarlas como se tenían planeadas, así que nos queda como una asignatura pendiente, por otro lado, el tiempo para llevar a cabo la investigación deja poco margen de maniobra y fue necesario acortar el número de entrevistas que teníamos planeado realizar. Por otro lado, nuestro trabajo abre nuevas posibilidades de estudio y al mismo tiempo hacemos una invitación a psicólogos, sociólogos, economistas y antropólogos para interesarse en esta vasta zona y ampliar el conocimiento que se tiene de esta región, dentro de las líneas que pueden abordarse está la migración desde una perspectiva de género, un estudio amplio sobre el impacto de la migración en todo el Valle de Tierra Caliente y más recientemente la influencia del crimen organizado en el fenómeno migratorio.

FUENTES

BIBLIOGRAFÍA

- ACEVEDO Valerio, Víctor Antonio, “Los efectos socioeconómicos de la migración en la región centro-occidente de México: el caso de Michoacán”, en: *La migración en las relaciones bilaterales México y Estados Unidos*, México, El Colegio de Tlaxcala/Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, 2006.
- ACHÓTEGUI, Joseba, “Estrés límite y salud mental: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises)”, en: *Revista de Salud Mental de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría*, vol.5, núm. 21, España, 2005.
- ADOVASIO, J.M, Olga Soffer y Jake Page, *El sexo invisible*, México, Lumen, 2008.
- ALARCÓN, Rafael, “La formación de una diáspora: migrantes de Chavinda en California,” en: López Castro, Gustavo (coord. edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- ALBA, Francisco, “Éxodo silencioso: la emigración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos”, en: *Migración y desarrollo 5*, México, El Colegio de México, 1980.
- ALBERDI, Inés y Pilar Escario, *Los hombres jóvenes y la paternidad*, Bilbao, Fundación BBVA, 2007.
- ALONSO Meneses, Guillermo, “Las víctimas olvidadas de la diáspora michoacana”, en: López Castro Gustavo (coord. edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- ANGÓN Torres, María del Pilar, “Trabajadores agrícolas del valle de Tepalcatepec”, en: *La Tierra Caliente de Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado, 2001.
- ANUARIO Estadístico del Estado de Michoacán, México, INEGI/Gobierno del Estado de Michoacán, 1997.
- ARESTI, Nerea, *Masculinidades en tela de juicio*, España, Universidad de Valencia/Ediciones Cátedra, 2010.
- ARIÈS, Philippe, “La historia de las mentalidades”, en: *La historia y el oficio de historiador*, La Habana, Imagen Contemporánea, 1996.

- BADA, Xóchitl, "La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes de michoacanos," en: López Castro, Gustavo (coord. edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- BADINTER, Elisabeth., *XY La identidad masculina*, Colombia, Grupo Editorial Norma, 1993.
- BARD, Cristine, *Historia política del pantalón*, México, TusQuets Editores, 2012.
- BARRETT, Elinore M., *La Cuenca del Tepalcatepec, su desarrollo económico*, México, Septentas/Secretaría de Educación Pública, 1975.
- BARTRA, Elí, "el género revisitado", en: *Estudios de género en Michoacán. Lo femenino y masculino en perspectiva*, Nuñez Vera, Aidé, et. al., México, Universidad Autónoma de Chapingo/UMSNH/CIDEM, 1995.
- BECERRIL Quintana, Ofelia, *¡Soy un tunante, cual loco caminante! Transmigrantes mexicanos en Canadá conteniendo por el género, la sexualidad y la identidad*, México, El Colegio de Michoacán, 2011.
- BEDOLLA Arroyo, J. Alberto, et al, "La transformación de la vivienda en Michoacán como manifestación de la migración en Michoacán", en: *migración internacional y remesas en México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas/ Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004.
- BONINO, Luis, "La condición masculina a debate: teoría y práctica sobre el malestar de los varones" rev. Área 3, Madrid, asociación el estudio de los temas grupales, psicosociales e institucionales, 4, 1996.
- BOURDIEU, Pierre, *La dominación masculina*, España, Anagrama, 2000.
- BURIN, M. e I. Meler, *Varones. Género y subjetividad masculina*, Buenos Aires, Paidós, 2002.
- CALDERÓN Chelius, Leticia y Jesús Martínez Saldaña, *La dimensión política de la migración*, México, Instituto Mora, 2002.
- CALDERÓN Molgora, Marco Antonio, "Lázaro Cárdenas del Río en la cuenca Tepalcatepec-Balsas," en: *La Tierra Caliente de Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado, 2001.
- CALVO, Thomas y Gustavo López (coordinadores), *Movimientos de población en el occidente de México*, México, El Colegio de México, 1988.

- CANALES, Alejandro I. e Israel Montiel Armas, "Vivir del dólar: hogares, remesas y migración," en: López Castro, Gustavo (coord. edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- CANO, Gabriela y Verena Radkav, *ganando espacios (1920-1940), historias de vida: Alora Flores, Josefina Vicens y Guadalupe Zuñiga*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1989.
- CANO, Gabriela, *se llamaba Elena Arizmendi*, México, Tusquets Editores, 2010.
- CAPELLA, R.S., "¿Sólo trabajadores/proveedores?", en: G.L Jiménez y G.O Tena (coord.), *Reflexiones sobre masculinidad y empleo*, Cuernavaca, México, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias- UNAM, 2007.
- CARNER, Françoise, "estereotipos femeninos en el siglo XIX", en: *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*, México, El Colegio de México, 2006.
- CARRERAS Velasco, Mercedes, *Lo mexicanos que devolvió la crisis 1929-1932*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1974.
- CASILLAS Moreno, Angelina, *la mujer en dos comunidades de emigrantes (Chihuahua)*, México, Secretaría de Educación Pública, 1986.
- CASTAÑEDA, Marina, *El machismo invisible*, México, Grijalbo, 2002.
- CASTELLANOS, Rosario, *Mujer que sabe latín*, México Fondo de Cultura Económica, 2003.
- CASTELLES, Manuel, *La era de la información. el poder de la identidad*, vol.2, Barcelona, Alianza Editorial, 1998.
- CASTRO, Yercó (coord.), *La migración y sus efectos en la cultura*, México, CONACULTA, 2012.
- CAZÉS Menache, Daniel y Fernando Huerta Rojas (coord.), *Hombres ante la misoginia: miradas críticas*, México, Plaza y Valdéz/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, 2008.
- CHÁVEZ Blancarte, Marina, "Enfermarse y curarse en Chicago: las prácticas de autoatención," en: López Castro, Gustavo (coord. edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- CHÁVEZ Torres, Martha, *Mujeres de rancho, de metate y de corral*, México, El Colegio de Michoacán, 1998.
- CLARE, Anthony, *Hombres la masculinidad en crisis*, México, Taurus, 2000.

- NAVA, Regina, “ se solicitan nuevas masculinidades”, en: revista *La Manzana*, Núm. 7, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009.
- COBO, Rosa, “el género en las Ciencias Sociales”, en: *Cuadernos de Trabajo Social*, núm. 249, vol. 18, 2005.
- CONNELL, R. W., “La organización social de la masculinidad”, en: José Olavarría y Teresa Valdés (comp.), *Masculinidad/es: poder y crisis*, Santiago de Chile, Isis Internacional, 1997.
- CONWAY, Jill k. Susan C. Bourque y Joan W. Scott, *El concepto de género*, E.U.A, The University of Chigan Press, 1987.
- COORDINACIÓN de Apoyo Municipal, *Tumbiscatío. Información monográfica municipal*, México, Gobierno de Michoacán, 1986.
- CORNELIUS, Wayne, *Población y trabajo en contextos regionales*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1990.
- CORREA Castro, Yolanda, *Ahora las mujeres se mandan solas. Migración transnacional y relaciones de género*, México, Plaza y Valdés/Universidad Autónoma de Queretaro, 2009.
- CORTÉS Carrillo, Cristina (coordinadora), *Migrantes e indígenas en el espacio urbano*, Morelia, Red Utopía, A.C/ Jitanjáfora Morelia, 2001.
- CRUZ, Moisés, “El otro lado”, en: *Fronteras Fragmentadas*, México, El Colegio de Michoacán/Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 1999.
- DE BARBIERI, Teresita, “Sobre la categoría de género. Una introducción teórica metodológica”, en: *Debates en Sociología*, núm. 18, Pontificia Universidad Católica del Perú, Departamento de Ciencias Sociales, 1993.
- DÍAZ Cárdenas, Salvador, “tradiciones y costumbres en la región este de Tierra Caliente, Michoacán”, en: *Universidad Michoacana*, 3, Morelia, UMSNH, enero-marzo, 1992.
- DONALD, Terry y Esteven R. Wilson (comps.), *Remesas de inmigrantes: moneda de cambio económico y social*, Washintong D.C., Instituto de Investigaciones Económicas/Banco Interamericano de Desarrollo, 2005.
- DOUGLAS, Massey, et. al., *Los ausentes*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Alianza Editorial, 1991.

- DURAND, Jorge y Douglas S. Massey, *Clandestinos. Migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Porrúa/Universidad Autónoma de Zacatecas, 2009.
- DURAND, Jorge y Jorge A. Schiavon (editores), *Perspectivas migratorias. Un análisis interdisciplinario de la migración internacional*, México, CIDE, 2010.
- DURAND, Jorge, *Mas allá de la línea*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.
- (coord). *El norte es como el mar. Entrevistas a trabajadores migrantes a Estados Unidos*, México, Universidad de Guadalajara, 1996.
- ESCUADERO, M., “Exploración del Síndrome de estrés crónico “Síndrome de Ulises” en inmigrantes de origen argentino, *Nure Investigaciones*, 8, 2005.
- FERNÁNDEZ- Ruiz, Guillermo, “Crónica sincrónica de la migración michoacana,” en: López Castro, Gustavo (coord. edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán- Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- FIGUEROA, Juan Guillermo, Lucero Jiménez y Olivia Tena (coordinadores), *Ser padres, esposos e hijos: prácticas y valoraciones de varones mexicanos*, México, El Colegio de México, 2006.
- FREUD, Sigmund, *Tres ensayos sobre teoría sexual*, México, Grupo Editorial Tomo S.A de C.V., 2012.
- *Tótem Y Tabú*, México, Grupo Editorial Tomo S.A de C.V., 2012.
- GALLEGO Montes, Gabriel, *Demografía de lo otro. Biografías sexuales y trayectorias de emparejamiento entre varones en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México, 2010.
- GALVAN Ramírez, Roberto, “Los municipios de Michoacán”, en: *Colección los municipios de México*, México, Secretaría de Gobernación/Gobierno del Estado de Michoacán, 1994.
- GARCÍA Espinoza, Salvador, Catherine R. Ettinger McEnulty y J. Alberto Bedolla Arroyo, “La transformación de la vivienda en Michoacán como manifestación de la migración en Michoacán”, en: *Migración internacional y remesas en México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales/Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004.

- GARCÍA Zamora, Rodolfo, "Migración internacional, Tratado de Libre Comercio y desarrollo económico en México y Centroamérica", en: *migración internacional y remesas en México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004.
- GARDA Salas, R y F Huerta Rojas, (coord.), *Estudios sobre la violencia masculina*, México, Indesol/hombres por la equidad, AC, 2008.
- GIL Calvo, Enrique, *Máscaras masculinas. Héroes, patriarcas y monstruos*, Barcelona, Anagrama, 2006.
- GILMORE, D., "Culturas de la masculinidad", en: A. Carabí y J.M Armengol (ed.) *La masculinidad a debate*, Barcelona, Icaria Editorial, 2008.
- GILMORE, David, *Hacerse hombres, construcciones de la masculinidad*, España, Paidós, 1994.
- GLOCKNER Fagetti, Valentina, *De la montaña a la frontera, identidad, representaciones sociales y migración de los niños mixtecos de Guerrero*, México, El Colegio de Michoacán, 2008.
- GONZÁLEZ Nuñez, J de J., *Conflictos masculinos*, México, Plaza y Valdés, 2004.
- GONZÁLEZ y González, Luis, "introducción: La Tierra Caliente" en: *La Tierra Caliente de Michoacán*. Zamora, El Colegio de Michoacán/ Gobierno del Estado de Michoacán, 2001.
- GUEVARA Fefer, Fernando, "Situación geográfica," en: *Historia General de Michoacán*, vol. I, México, Instituto Michoacano de Cultura/Gobierno del Estado de Michoacán, 1986.
- GUIZA Lemus, Gerardo, *Masculinidades las facetas del hombre*, México, Fontarama, 2010.
- HALSELL, Grace, *Los ilegales. Vida y drama del bracero indocumentado*, México, Editorial Diana, 1979.
- HARRIS, Marvin, *la cultura norteamericana contemporánea, una visión antropológica*, Madrid, Alianza Editorial, 1992.
- HEER, David M, *Los mexicanos indocumentados en Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990.

- HERNÁNDEZ Hernández, O. Misael, García Cantú, Arcadio (coord.), *Masculinidades en el México contemporáneo*, México, Plaza y Valdéz/Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2001.
- HERNÁNDEZ Hernández, Oscar Misael, *Historia, cultura y masculinidades en Tamaulipas*, México, Gobierno de Tamaulipas, 2013.
- HERNÁNDEZ León, Rubén, “¡A la aventura!: jóvenes, pandillas y migración en la conexión Monterrey-Houston”, en: *Fronteras Fragmentadas*, El Colegio de Michoacán/Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 1999.
- HERNÁNDEZ Madrid, Miguel, “Migrantes y conversos religiosos: cambios de identidad cultural en el Noroeste de Michoacán”, en: *Fronteras Fragmentadas*, El Colegio de Michoacán/Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 1999.
-, “Diversificación religiosa y migración en Michoacán,” en: López Castro, Gustavo (coord. edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- HOLLAND, Jack, *Una breve historia de la misoginia*, España, Océano, 2010.
- HUACUZ Elías, María Guadalupe y Anabella Barragán Solís, “Cruzar la frontera: la migración internacional como rito de construcción de la masculinidad en jóvenes de Guanajuato, en: *Revista La Manzana*, núm. 5, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2008.
- INEGI. Censo de Población y Vivienda de 1995.
- INEGI. Censo de Población y Vivienda de 2003.
- INEGI. Censo de Población y Vivienda de 2006.
- JIMÉNEZ Guzmán, María Lucero, “presentación”, en: *revista la manzana*, núm. 7, Benemérita Universidad de Puebla, 2009.
- JIMÉNEZ, Guzmán, Ma. Lucero, “La construcción social de la(s) masculinidad(es) desde la perspectiva de género y sexualidad masculina desde una perspectiva relacional”, *Mirada Antropológica*, México, Universidad Autónoma de Puebla, 2005.
- KAUFMAN, Michael, *hombres, placer, poder y cambio*, 1989.
- KEIJZER, Benno, “Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina”, en: *Revista La Manzana*, núm. 1, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2006.

- KIMMEL, Michael, "homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina", en: *Masculinidad-es: poder y crisis*, Valdés, Teresa y José Olavarría (coordinadores), Santiago de Chile, Isis Internacional/FLACSO, 1997.
- LABRECQUE, Marie-France, "Migración y globalización", en: *revista la Manzana*, núm.5, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2008.
- LAGARDE, Marcela, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.
- LAMAS, Marta, *usos, dificultades y posibilidades en la categoría de género*, México, papeles de población, julio-septiembre, núm. 21, Universidad Autónoma del Estado de México, 1999.
- LAMAS, Marta, *Cuerpo: diferencia sexual y género*, México, Taurus, 2012.
- LECO Tomás, Casimiro y Eduardo Abedel Galindo Meneses, Jefatura femenina e impacto familiar: Migración tlaxcalteca, en: *CIMEXUS*, VOL. VI, México, UMSNH/ININEE, 2011.
- LECO Tomás, Casimiro, Migración temporal con visas H2-A en un pueblo de sierra purhépecha, en: *Diáspora Michoacana*, (Gustavo López Castro, coord.), México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- LEONARD, Eric, *Una historia de vacas y golondrinas. Ganaderos y campesinos del trópico seco mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de Michoacán, 1995.
- LOMAS, Carlos, *¿iguales o diferentes? (género, diferencia sexual, lenguaje y educación)*, Barcelona, Paidós, 1999.
- "la dictadura del patriarcado y la insurgencia masculina (menos "hombres de verdad" y más humanos)", en: *Revista la Manzana*, núm. 6, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2008.
-"¿todos los hombres son iguales? (identidades masculinas y cambio social)", Barcelona, Paidós, 2003.
- LÓPEZ Castro, Gustavo, *La casa dividida, un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*, México, El Colegio de Michoacán/Asociación Mexicana de población, 1986.

- “La educación en la experiencia migratoria de los niños migrantes”, en: *Fronteras Fragmentadas*, El Colegio de Michoacán/Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 1999.
- “Los niños como actores sociales de la migración,” en: López Castro, Gustavo (coord. Edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- “Diásporas, circulación y movilidad: notas desde Michoacán,” en: López Castro, Gustavo (coord. Edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán- Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- “Migración internacional por regiones en Michoacán”, en: *Movimientos de población en el occidente de México*, México, El Colegio de México, 1988.
- LÓPEZ Moya, Martín de la Cruz, *Hacerse hombres cabales. Masculinidad entre los tojolabales*, México, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2010.
- MALKIN, Victoria, “Narcotráfico, migración y modernidad”, *La Tierra Caliente de Michoacán*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado, 2001.
- MARRONI, María da Gloria, “Él siempre me ha dejado con los chiquitos y se ha llevado a los grandes...ajustes y desajustes familiares de la migración”, en: *Migraciones y relaciones de género en México*, Barrera, Dalia y Cristina Oehmichen (eds), México, GIMTRAP/UNAM/IIA, 2000.
- MARTÍNEZ Ayala, Jorge Amós, *¡Guache Cocho! La construcción social del prejuicio y los estereotipos sobre los terracalenteños del Balsas*, México, Facultad de Historia de la UMSNH/ CONACULTA, 2008.
- MARTÍNEZ RUIZ, Tamara, et. al., *Caleidoscopio migratorio. Un diagnóstico de la situación migratoria actual en el estado de Michoacán, desde distintas perspectivas disciplinares*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/ Universidad Autónoma de Zacatecas/CONACYT/COECYT-Michoacán, 2012.
- MENDOZA, Cristóbal, “Aspectos territoriales de la migración de michoacanos en los noventa,” en: López Castro, Gustavo (coord. Edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- MICHOACÁN resultados definitivos datos por localidad, XI Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 1990.

- MONSIVAIS, Carlos. *Pedro Infante, Las leyes del querer, México*, Ed. Aguilar, Raya en el Agua, 2008.
- MONTEJO Sánchez, Luis Alberto, “*Cuerpo, género y masculinidad*”. *El tamaño no importa, es cuestión de cómo lo uses: cuerpo e identidades masculinas. Un estudio desde las prácticas sexuales de varones jóvenes de la Ciudad de México*. Tesis de Maestría en Estudios de Género, México, El Colegio de México-Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 2005.
- MONTESINOS Correa, Rafael. (coord.), *Perfiles de la masculinidad*, México, Pliza y Valdés, 2007.
- MONTESINOS, Rafael, “los cambios de la masculinidad como expresión de la transición social, en: *el cotidiano*, vol.20, núm. 126, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2004.
- MONTESINOS, Rafael, *Las rutas de la masculinidad*, Barcelona, Gedisa editorial, 2008.
- MORA Rivera, José Jorge, “El impacto de la migración y las remesas en la distribución y fuentes de ingreso”, en: *migración internacional y remesas en México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004.
- MORALES, Patricia, *Indocumentados mexicanos, causas y razones de la migración laboral*, México, Editorial Grigalbo, 1989.
- MORILLA, Benigno, *El valor de ser hombre. Historia oculta de la masculinidad*, Madrid, Oberón . Grupo Anaya S. A., 2001.
- MOSSE, George, *La imagen del hombre (la creación de la moderna masculinidad)*, Madrid, Talasa, 2001.
- MUMMERT, Gail, “Fronteras fragmentadas, identidades múltiples”, en: *Fronteras Fragmentadas*, El Colegio de Michoacán/Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 1999.
- “Dilemas familiares en un Michoacán de migrantes,” en: López Castro, Gustavo (coord. Edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.

- “Mujeres de migrantes y mujeres migrantes de Michoacán: nuevos papeles para las que se quedan y para las que se van” en: *Movimientos de población en el occidente de México*, México, El Colegio de México, 1988.
- MUÑOZ, Humberto, (coord). *Migración y desarrollo 5. Estructura agraria, desarrollo regional, migración entre áreas rurales y entre países limítrofes*, México, El Colegio de México, 1980.
- NAVARRO Ochoa, Angélica, “Permanencia y retorno: el caso de Santiago Tangamandapio,” en: López Castro, Gustavo (coord. Edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- OCHOA Serrano, Álvaro y Alfredo Uribe, *Emigrantes del oeste*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.
- OCHOA Serrano, Álvaro, “Michoacanos en la migra...traque-te-andando en California,” en: López Castro, Gustavo (coord. Edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- ORTÍZ Paniagua, Carlos Francisco, “Migración y medio ambiente: consideraciones generales de una interacción compleja”, en: *Migración internacional y remesas en México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004,
- OVERMAN-Velázquez, Mark, “Traspasando las fronteras. Pasado y futuro de los estudios de migración México-Estados Unidos”, en: *Voces de la historiografía para una traza de América*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2007.
- PARRINI Roses, Rodrigo, *Panópticos y laberintos Subjetivación, deseo y corporalidad en una cárcel de hombres*, México, El Colegio de México, 2007.
- PEDRAZA Rendón, Oscar Hugo, et al, “Migración y pobreza en Guanajuato, Michoacán y Zacatecas: un análisis comparativo”, en: *migración internacional y remesas en México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004.
- “Ahorro migrante y proyectos productivos: ¿opción para el desarrollo de Tacámbaro, Michoacán? En: *Migración internacional y remesas en México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales/Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004.

- PEEK y Guy Standing (coordinadores), *Políticas de estado y migración, estudios sobre América Latina y el Caribe*, México, El Colegio de México, 1989
- PÉREZ Gómez, Liliana María, *Un panorama en torno a las masculinidades en Medellín 1980-2007*, Medellín, tesis de Antropología, Universidad de Antioquía, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, 2008.
- PÉREZ Padilla, María de la Luz y María Elena Rivera Heredia, “¿La migración... un recurso de empoderamiento para las mujeres? Un acercamiento a los Altos de Jalisco”, en: *Mujer y poder*, et. al., Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Exconvento de Tiripetío/ Facultad de Psicología, 2012.
- PERROT, Michel y George Duby, *Historia de las mujeres*, España, Editorial Taurus, 1993.
- PORTER, Susie S, *Mujeres y trabajo en la ciudad de México. Condiciones materiales y discursos públicos (1879-1931)*, México, El Colegio de Michoacán, 2008.
- RAMÍREZ Rodríguez, Juan Carlos y Griselda Uribe Vázquez, *Masculinidades, el juego de género de los hombres en el que participan las mujeres*, México, Plaza y Valdés/Academia Jalisciense de Ciencias A.C./Academia Mexicana de Estudios de Género de los hombres, 2008.
- RAMÍREZ Solórzano, Martha Aída, *Hombres violentos*, México, Instituto Jalisciense de la Mujer/Plaza y Valdéz, 2009.
- RODRÍGUEZ, Ileana (coordinadora), *Cánones literarios masculinos y relecturas transculturales*, España, Anthropos, 2001.
- RODRÍGUEZ Nicholls, Mariángela, *Esclavitud posmoderna: flexibilización, migración y cambio cultural*, México, CIESAS, 2010.
- RODRÍGUEZ Ramírez, Héctor, “Migración internacional y las remesas en Michoacán,” en: López Castro, Gustavo (coord. Edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- RODRÍGUEZ, Leila y Jeffrey H. Cohen, “Consecuencias de las remesas en las zonas rurales de Oaxaca, México: retos, opciones y oportunidades para los hogares de migrantes” en: *Migración internacional y remesas en México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004.
- ROSAS, Carolina, *Varones al son de la migración*, México, El Colegio de México, 2006.

- SALGUERO Velázquez, Alejandra, “ser proveedor no es suficiente: reconstrucción de la identidad en los varones”, en: *revista la Manzana*, núm. 7, Benemérita Universidad de Puebla, México, 2009.
- SALGUERO, Alejandra, “El significado del trabajo en las identidades masculinas”, en: G.L Jiménez y G.O. Tena (coord.), *Reflexiones sobre masculinidad y empleo*, Cuernavaca, México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UNAM. 2007.
- , “Ni todo el poder ni todo el dominio: identidad en los varones, un proceso de negociación entre la vida laboral y familiar”, en: Juan Carlos Ramírez y Griselda Uribe Vázquez (coord.) *Masculinidades. El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres*, México, Plaza y Valdés, 2008.
- SÁNCHEZ Díaz, Gerardo, “Agua para una tierra sedienta”, en: *La Tierra Caliente de Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado, 2001.
- SARA, Martín, *Los estudios de las masculinidades*, España, Barcelona Ediciones,s/a.
- SCHMITT, Jean-Claude, “La historia de los marginales”, en: *La historia y el oficio de historiador*, La Habana, Imagen Contemporánea, 1996.
- SCOTT, Joan, *Género e Historia*, México, Fondo de Cultura Económica/Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2012.
- SCOTT, Lindy, “La conversión de inmigrantes mexicanos al protestantismo en Chicago”, en: *Fronteras Fragmentadas*, El Colegio de Michoacán/Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 1999.
- SEGARRA, Marta y Ángel Carabí, *Nuevas Masculinidades*, Barcelona, Icaria, 2000.
- SHEPARD, Bonnie, “La masculinidad y el rol masculino en la salud sexual”. *Salud reproductiva: nuevos desafíos*, Lima, Universidad Peruana Cayetano Heredia, 1996.
- SIERRA Campuzano, Claudia, *Historia de México a la luz de los especialistas*, México, Editorial Esfinge, S.A. DE C.V, 2003.
- SMITH, Clint E., *La frontera que desaparece*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco/Universidad de California-Los Ángeles, 1993.
- STEINBECK, John, *Las uvas de la ira*, España, Alianza Editorial, 2008.
- SZASZ Pianta, Ivonne, *migración temporal en Malinalco. La agricultura de subsistencia en tiempos de crisis*, México, El Colegio de México/El Colegio Mexiquense, 1993.

- TAPIA, Carlos Enrique, "Recorriendo caminos: la literatura acerca de la migración michoacana," en: López Castro, Gustavo (coord. Edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.
- TORRES Castillo, Ana Lucía, "Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes: cambios y continuidades para las mujeres indígenas purépechas", en: *Género y Migración, vol. I*, Tuñón Pablos, Esperanza y Martha Luz Rojas Wiesner (coordinadoras), México, El Colegio de México/El Colegio de la Frontera Norte/CIESAS/El Colegio de la Frontera Sur/El Colegio de Michoacán, 2012.
- TRIGUEROS, Paz y Javier Rodríguez Piña, *Migración en el occidente*, México, El Colegio de México, 1998.
- TUÑÓN Pablos, Esperanza y Martha Luz Rojas Wiesner(coordinadoras), *Género y Migración, vol. I Y II*, México, El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de Michoacán/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/El Colegio de la Frontera Sur, 2012.
- TUÑÓN, Julia, *Mujeres en México. Una historia olvidada*, México, Planeta, 1987.
- URCIAGA García, José, "Las remesas. Una opción estratégica para el financiamiento del desarrollo local", en: *migración internacional y remesas en México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004.
- VILLA Lemus, Roberto (coord.), *La Costa de Michoacán*, México, Gobierno del Estado de Michoacán/Comisión Promotora para el Desarrollo de Lázaro de Cárdenas, 1996.
- VILLAGÓMEZ Valdés, Gina, *et. al., varones y masculinidades en transformación*, México, Universidad Autónoma de Yucatán/PIFI, 2010.
- VOVELLE, Michel, "Ideologías y mentalidades. Una clarificación necesaria", en: *La historia y el oficio de historiador*, La Habana, Imagen Contemporánea, 1996.
- WALLRAFF, Gunter, *Cabeza de turco*, Barcelona, Anagrama, 1999.
- WALLACH Scott, Joan, *Género e Historia*, México, Fondo de Cultura Económica/ Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2012.

FUENTES ORALES

- Blas Silva, Nuevo Potrerillos de Coria, Mpio. de Tumbiscatío, Mayo de 2008.
- Adrian López, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, diciembre de 2013.
- Luis Morales, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, diciembre de 2013.
- Gloria Treviño, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, diciembre de 2013.
- Daniela Zárate, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, enero de 2014.
- Guadalupe Rojas, El Platanal Mpio. de Tumbiscatío, enero de 2014.
- Margarita Soto, Nuevo Potrerillos de Coria, Mpio. de Tumbiscatío, enero de 2014.
- Leonila Delgado, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, enero de 2014.
- Pedro López, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, diciembre de 2013.
- José Concepción Cruz Torres, El Tepehuaje Mpio. de Tancítaro, mayo de 2008.
- Pedro Delgado, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, agosto de 2009.
- Honorato Silva, Morelia, Mich. Junio de 2013.
- Yuliana Ramírez, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, junio de 2013.
- Isaías Solorio, Morelia, Mich. Junio de 2013.
- Lorenzo Alcazar, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, mayo de 2013.
- Abisaí Cruz García, Las Cruces Mpio. de Tumbiscatío, junio de 2014.
- Luisa Caballero, Morelia, Mich., junio de 2013.
- Miguel Cruz, Morelia, Mich., junio de 2013.
- Juan Silva, Nuevo Potrerillos de Coria Mpio., de Tumbiscatío, diciembre de 2013.
- Rita Romero, Nuevo Potrerillos de Coria Mpio., de Tumbiscatío, agosto de 2008.

Revistas Electrónicas

LA MANZANA <http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/>

LA VENTANA <http://www.genero.cucsh.udg.mx/node/498>